



**DE MURGAS Y COLUMPIOS. LAS COPLAS  
DEL CARNAVAL DE OLVERA DURANTE  
LA SEGUNDA REPÚBLICA (1932-1936)**

JUAN ANTONIO DEL RÍO CABRERA



Diputación  
de Cádiz



*De murgas y columpios. Las coplas del Carnaval de Olvera durante la Segunda República (1932-1936).* Memoria Final. Diciembre, 2024.

“Convocatoria de ocho proyectos de investigación para la Recuperación de la Memoria Histórica en la provincia de Cádiz”, BOP, n.º 78, 24/04/2024.

Entidad promotora: Servicio de Memoria Histórica y Democrática. Área de Transición Ecológica y Desarrollo a la Ciudadanía. Diputación Provincial de Cádiz.

Autoría del proyecto: Juan Antonio del Río Cabrera.



# ÍNDICE

I.	METODOLOGÍA Y RESULTADOS.....	5
II.	INTRODUCCIÓN A LOS CARNAVALES REPUBLICANOS.....	10
III.	PRECEDENTES Y MANIFESTACIONES DEL CARNAVAL OLVEREÑO.....	16
IV.	OLVERA DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL .....	26
V.	COPLAS, ENTREVISTAS Y NOTAS DE LA RECOPIACIÓN DE CANCIONES USADAS EN EL CICLO VITAL DE OLVERA.....	47
VI.	COPLAS ENTREVISTAS Y NOTAS DE LA RECOPIACIÓN DE CANCIONES USADAS EN EL CICLO VITAL DE TORRE ALHÁQUIME.....	151
VII.	CANCIONES INÉDITAS DEL CENTRO PÚBLICO MUNICIPAL DE PERSONAS ADULTAS.....	176
VIII.	OTRAS CANCIONES DEL CARNAVAL DE OLVERA DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA.....	188
IX.	DE LA PROHIBICIÓN A LA REPRESIÓN.....	195
X.	FUENTES PRIMARIAS Y BIBLIOGRAFÍA.....	200

## I. METODOLOGÍA Y RESULTADOS

Antes de presentar a esta convocatoria mi proyecto tuve que contestarme a dos cuestiones básicas:

1.-¿Es realmente interesante el Carnaval de Olvera durante la Segunda República como objeto de estudio?

Esta pregunta implicaba valorar su importancia en el ciclo festivo local y en las vivencias de las personas encuestadas. Si atendemos al status particular de este festejo, con casi ausencia en la práctica de documentación escrita ni gráfica, sin libretos de las agrupaciones porque no era práctica habitual, aunque alguna entrevistada asegure haber visto alguna edición muy puntual y no confirmada, y con escasas alusiones hasta la fecha en la documentación municipal, más allá de algunas normas represivas, y le añadimos las consecuencias de la represión y el olvido posterior, sólo las fuentes orales y el entusiasmo que provocó su restauración, más que renacimiento, durante la Transición animaban a apreciar los carnavales como una festividad muy popular en la República.

2.-¿Merece la pena, con los supuestos anteriores, intentar realizar un corpus de las coplas de los carnavales republicanos en Olvera?

Teniendo en cuenta la escasez de publicaciones que partieran de grabaciones, en la práctica poco más que las nuestras, y la problemática de esta fiesta en concreto, no tenía para nada claro contar con suficiente número de canciones que no fueran algo más que fragmentos de los estragos del tiempo sobre una memoria truncada en seco por la Guerra Civil y la prohibición.

Comencé la transcripción de las coplas con la *Recopilación de las canciones usadas en el ciclo vital en la localidad de Olvera (Cádiz)*, un Premio a Proyectos de Investigación Musical, en la modalidad de Etnomusicología, que me concedió el Centro de Documentación Musical de Andalucía en 1993.

El objetivo básico de este proyecto no eran las canciones de Carnaval, ya fueran de murgas o de columpio, sino “las canciones populares aún usadas en distintas ocasiones en Olvera (provincia de Cádiz) y los núcleos de población de su término

municipal, y eventualmente en otros pueblos de la comarca, imbricadas desde varios ángulos (sexo, clase, posición,...) en el ciclo vital de la gente que la pueblan y sus manifestaciones más conspicuas: nanas, juegos infantiles, cantes de ara, siega o trilla en los adultos varones, canciones de columpio en las mujeres y murgas o chirigotas en los varones por Carnaval, etc. Me guía un doble convencimiento: por un lado el de la íntima conexión entre Antropología y folklore y, por otro, el de la importancia que adquieren formaciones de tradición oral, como las canciones, en la conformación y transmisión de determinadas creencias y prácticas culturales” (1993).

Como ya había sido letrista de chirigotas por aquellas fechas, me interesaban las diferencias con las murgas anteriores a la ruptura, y había publicado algún artículo sobre las coplas de la República, en la recopilación, bastante más amplia, las tuve muy en cuenta.

Al preguntar además sobre la relación de las coplas, y el Carnaval en general, con el ciclo vital de los encuestados, siguiendo la conexión entre Antropología y folklore, las entrevistas generaban una densidad de noticias y referencias sobre la localidad, los protagonistas, los espacios, las vivencias, los significados y los contextos carnavalesco bastante difícil de desentrañar en aquellos momentos de oscuridad sobre el pasado republicano, pero que también tenían un claro interés histórico.

Se les fueron aunando las labores de investigación en archivos, que dieron lugar poco después a mis primeros artículos sobre la Segunda República y la Guerra Civil y acabaron confluyendo en nuestro libro *“La historia recobrada. República, sublevación y represión en Olvera (Del Río, Román y Sígler, 2011),* y ayudaron a allanar considerablemente los retos que presentaban las fuentes orales.

Como resultado, de esta recopilación de 1993 proceden doce sesiones de grabación con 137 coplas de murgas y de columpios, de las 180 canciones que van a aparecer en este trabajo, a veces de difícil ubicación justo en esa época pero relacionadas con ella, más algunas pantomimas, himnos y eslóganes publicitarios que ayudan a comprender los contextos. Conforman el capítulo más largo con diferencia, el V, y son la base de este trabajo.

El Centro de Documentación Musical de Andalucía me concedió en 1994 otro premio de las mismas características para elaborar la *Recopilación de las canciones usadas en el ciclo vital en la localidad de Torre Alháquime (Cádiz)* y, en esta localidad tan cercana, grabé un par de sesiones a Brígida Pérez Márquez, una olvereña que se fue a vivir ya casada al pueblo vecino. Cantó ocho coplas que se recogen aquí y se muestran

en el capítulo VI.

A los resultados de esta metodología, propia de la folklórica, le he añadido las entrevistas que realizaba a la vez y les estoy sumando, posteriormente, la contextualización derivada del trabajo de campo antropológico y la historiográfica, sobre sucesos o personas concretas, con referencias ya evidentes sobre la represión en el ámbito del Carnaval olvereño.

Para ello he estado preguntando y grabando a veces a los más mayores, a los familiares y vecinos de los antiguos comparsistas y a distintas personas relevantes en los carnavales posteriores, de la dictadura y la Transición, incluyendo a algunas de los pueblos cercanos. Aunque el tiempo ha pasado y la memoria es cada vez más tenue, me ha ayudado a encontrar nuevos materiales, incluyendo alguna de las muy escasas fotos, y a aclarar ciertos aspectos destacados.

A ese trabajo de campo simultáneo se debe, también, que se le hayan ido uniendo algunas más a las fuentes ya señaladas en el proyecto inicial. La más interesante procede de grabaciones, que he tenido también que transcribir en su totalidad, del Centro Público Municipal de Personas Adultas de Olvera. Los detalles de esta colección y su descripción conforman, junto a las treinta coplas que he transcrito, el capítulo VII.

Y, por último, el VIII recoge cinco coplas que no habían aparecido en nuestros artículos sobre los carnavales de la Segunda República, ni constan por escrito en otras publicaciones locales o en antiguas recopilaciones escritas e inéditas difíciles de rastrear. No incluyo en ellas las canciones de columpio recogidas a gente de Olvera de los libros de editoriales consolidadas. El núcleo central de este capítulo, que es de un gran interés aunque cuente con muy pocas canciones, procede de las decenas de fichas que redactó Bonifacio Gil García en 1957, durante la Misión M57, para el Instituto Español de Musicología.

Se trata de una encuesta realizada en quince poblaciones de la provincia de Cádiz, incluyendo Olvera y otras dos localidades cercanas. Centrándonos en el Carnaval, en la misión recogió desde coplas de columpio hasta letras populares a principios del siglo XX y, tanto éstas como sus notas, corroboran la interpretación que me ha llevado a recoger y mostrar, inusualmente, los dos tipos de coplas en el mismo trabajo.

Aunque los columpios también podían celebrarse en Olvera fuera de las actividades del Carnaval, sobre todo en el campo en épocas cercanas de primavera,



según las fichas de la Misión 57 pueblos más alejados como El Bosque o Ubrique los celebran prioritariamente en mayo y Grazalema en junio, por San Juan, mientras que localidades mucho más cercanas, como Alcalá del Valle y Setenil, a las que podemos añadir por mis investigaciones Torre Alháuquime, en la que no encuestó Bonifacio Gil, los hacían por carnavales como Olvera.

La nota más rica en matices al respecto es la M57-03, y corresponde a un camarero de 55 años, Francisco Morales González:

“Dictó el mismo de los anteriores. La aprendió de haberla oído de la gente joven del pueblo, Setenil. Se canta aún durante los días de Carnaval en las fincas de campo, principalmente en las denominadas "Pérez", "La Marcha", etc., o en las afueras del pueblo. Cuando era permitido el Carnaval se columpiaban en las mismas calles colocando el columpio de balcón a balcón. Se columpian jóvenes de ambos sexos. Guardan turno para mecerse y empujar o dar el columpio. Si es en el campo se ata entre dos encinas que guarden una distancia proporcionada”.

La realización de este corpus de coplas del Carnaval de la Segunda República en Olvera, a lo que hay que añadir la localización de otras publicaciones e inéditos como ya he expuesto, presenta además las ventajas de posibles actualizaciones, incluyendo las de otras épocas, y, como la mayor parte del corpus procede de grabaciones, también de profundizar en estudios musicológicos y de otras disciplinas.

He presentado las coplas siguiendo el orden de las sesiones de grabación porque, como dificultad añadida, no es nada fácil con frecuencia por ahora asignarles una fecha o una agrupación concretas.

Se puede tomar, por lo tanto, este corpus como una aproximación general a las coplas de la Segunda República, ampliable en el número de las canciones, y como una base para investigaciones posteriores que profundicen su análisis.

De los otros capítulos que introducen y complementan esta recopilación, con el objetivo de contextualizarla lo más posible, el II y el III son actualizaciones de capítulos de mi Tesis Doctoral, publicada en 2018, mientras que el IV, también con nueva documentación, está basado en dos artículos, uno de 2010 sobre la Segunda República en Olvera y otro de 2012 con la biografía de José María Sánchez Reviriego, el principal alcalde olvereño de ese período histórico.

En el último capítulo antes de la bibliografía, el IX, ofrezco ya algunas claves sobre la prohibición y la represión en esta fiesta, teniendo muy en cuenta las diferencias con los carnavales de la época de la posguerra y la transición en sus principales

protagonistas.

Respecto a las 57 ilustraciones que van a ir apareciendo en este trabajo, fotografías en su mayor parte, recogen aspectos muy diversos de la vida cotidiana de la época, como las pocas imágenes que se conocen de los comparsistas, retratos de políticos y cargos sindicales citados en las coplas o en las entrevistas, vistas de las calles y edificios más destacados, con interiores a veces, y un reportaje de cinco fotos del acontecimiento que marca el fin de lo más grueso de la Guerra Civil en Olvera. Varias de ellas son inéditas.

El origen más probable de algunas de las fotos, incluyendo otro reportaje más extenso poco antes de su demolición sobre el mercado, la cárcel, el juzgado y el Ayuntamiento, que compartían edificios colindantes, es este último, aunque no son descartables, como hemos tenido ocasión de comprobar en anteriores ocasiones, otras instituciones y organismos.

Me las han proporcionado en muchos casos coleccionistas y, por lo tanto, no proceden directamente del Archivo Municipal de Olvera, inventariado en Rodríguez Cabañas (2009), aunque otras sí como detalle a pie de foto. Voy a ir indicando, por lo tanto, la colección de la que proviene o el nombre de la persona que me la ha proporcionado.

Hay muy pocas instantáneas salvo las infantiles, algo más abundantes, sobre los carnavales anteriores a la Transición en Olvera, y aún menos de la época sobre la que trata básicamente este trabajo. También son muy raras las de columpios o murgas. Por ello, de las dos fotos que aparecen en portada la primera, en la que aparece Rosario Párraga con sombrero, cesto y damajuana, es de los años cuarenta y de un columpio en el campo, mientras que la segunda, la de la banda de música, sí se tomó en la Segunda República y aparecen comparsistas, pero no precisamente de una murga. Se analiza la última, junto a una foto similar de 1933, de la página 91 a la 93.

Esta investigación no podría haberse llevado a cabo sin la participación de muchas personas, comenzando por las que me cantaron las coplas en 1993 y 1994 y tuvieron la amabilidad de contestar a mis preguntas. De todas ellas, incluyendo a la primera, mi abuela Dolores Olid, y a mi madre, María Cabrera, se muestran además aspectos biográficos y, de las que quisieron, su fotografía.

Me han ayudado también familiares y vecinos suyos, como se verá en los comentarios y pies de fotos, y me han atendido personas relacionadas con los carnavales olvereros. La lista sería bastante larga y, si no aparecen aquí sus señas no es sólo para

no olvidar a nadie, sino para evitar que ciertos comentarios y opiniones puedan perjudicarlas, siguiendo la metodología etnográfica, que llevaba hasta hace pocos años incluso a cambiar el topónimo de la localidad estudiada, como ya le sucedió en la inmediata posguerra a Grazalema, o “Alcalá de la Sierra”, con Pitt-Rivers.

Ángel Medina Linares, de Setenil, compartió conmigo su experiencia en estas convocatorias. Santiago Moreno Tello, Alberto Ramos Santana, director de la Cátedra del Carnaval de la Universidad de Cádiz, y Juan José Rodríguez Sigüenza, me echaron una mano con la bibliografía sobre los carnavales republicanos en Cádiz y la Bahía. El Aula de Cultura del Carnaval de Cádiz me facilitó el acceso a su plataforma. En Pruna consulté a Antonio Valle Álvarez y a José Zamudio Barrera, letrista en los años cuarenta. En Torre Alháquime me presentaron María Dolores Ruiz Carreño y Elisa Castro Pérez. Y, de vuelta en Olvera, Juan Ortega Pérez me proporcionó las grabaciones y fotos del Centro Público Municipal de Personas Adultas.

## II. INTRODUCCIÓN A LOS CARNAVALES REPUBLICANOS

La cisura crucial del Carnaval durante la Guerra Civil inaugura algunas décadas de prohibición, inéditas en otras fiestas que también se consideran mayores desde la perspectiva etnológica, en muchos municipios. Los carnavales ya estaban acostumbrados, mucho antes de la instauración de la Segunda República y de su prohibición por la recién nacida dictadura de Franco, a normas de orden público más represivas, como manifiestan en Olvera los tres artículos que les dedican expresamente las *Ordenanzas Municipales* en 1895 y aparecen en el capítulo IX. Y no es que no fuera esperable, teniendo en cuenta los precedentes y los orígenes de la fiesta.

No era un festejo precisamente menor, siguiendo la distinción antropológica entre fiestas mayores y menores, al menos en las localidades cercanas a Olvera de las provincias de Cádiz, Sevilla y Málaga pero, frente a la feria o la Semana Santa, al modo generalizado en buena parte de España, los carnavales no eran una "fiesta de guardar". Solían comenzar cuando se acababa con las faenas diarias (Velasco, 1982: 11), lo que refuerza su carácter popular y trasgresor y, como consecuencia, hayan sido menos objeto de estudio que sus contrapartidas de días festivos.

Ya irán apareciendo, de todas formas, las estrategias de los comparsistas para conseguir algunas excepciones.

El Carnaval o los carnavales, porque también se designa habitual y alternativamente en plural como un reconocimiento imperceptible de su pluralidad, se incluye en el ciclo festivo anual como fiesta de invierno. Procede etimológicamente del italiano *carnavale*, que deriva a su vez de las locuciones latinas *carnes levare*, quitar las carnes, o *carni levamen*, alivio de la carne, aunque se remontan a Grecia. Así, la explosión de alegría y el uso de las máscaras, que siguen siendo también en esta comarca manifestaciones carnavalescas esenciales, tenían en sus orígenes un significado muy distinto al de relajamiento y evasión que hoy se les atribuyen con frecuencia, porque estaban destinadas sobre todo a alejar a los espíritus malignos. La licencia sexual del carnaval derivaba de antiguos ritos de fertilidad agrícola de la tierra y son antecesoras suyas, por ejemplo, las saturnales romanas.

En la tradición cristiana posterior con Carnaval nos referimos tanto a "los tres días que preceden al Miércoles de Ceniza", como a la "fiesta popular que se celebra en tales días y consiste en mascaradas, comparsas, bailes..." y otras diversiones (DRAE, 2024; Caro Baroja, 1989: 34) y los días del festejo se ordenan mediante prescripciones

eclesiásticas. Sigue manteniendo, por lo tanto, su origen sacro porque, después de las transgresiones rituales de la ley, como la alimentaria y la jerárquica, llega el "tiempo sagrado" de la cuaresma y emergen los tabúes de la abstinencia y el ayuno (Aguirre, 1993: 330). Y combina tradiciones *paganas* y cristianas (Del Río Cabrera, 2018).

Tanto en sus versiones sacras como en las laicas posteriores, el festejo va a estar sujeto a los límites de prescripciones y normas que lo intentan encauzar, hasta que en España se inauguran las décadas de prohibición. El resultado de este experimento forzado, de base ideológica y represiva, va a suponer un cambio bastante radical entre los carnavales que hoy celebramos en la comarca respecto a los antiguos modelos, en los pueblos que no ha dado lugar a su desaparición poco menos que absoluta.

Vamos a considerar el caso de Olvera como una variante local de los carnavales en la Sierra de Cádiz y otras comarcas cercanas. Huimos así del localismo estrecho y del exceso de generalización, con un planteamiento que no ha sido tomado a priori, y que parte básicamente de las fuentes orales y de alguna información archivística, ya que advertiremos en párrafos próximos sobre el gran déficit bibliográfico que hasta hace poco existía sobre este tema y que en los últimos años se va paliando. Hemos recogido un cierto número de letras en algunos municipios, procedentes de los pueblos vecinos, que muestran un intercambio de murgas por Carnaval con las poblaciones cercanas, gaditanas, malagueñas y sevillanas, relativamente frecuente y que, a veces se hacía a pie entre los pueblos más próximos, poniendo así en contacto a los distintos carnavales locales.

También aparecen algunas referencias de intercambios de este tipo en la Misión Folclórica de 1957, como ésta que sirve para dar un ejemplo bastante anterior a los que se irán proporcionando de mis recopilaciones de 1993. Bonifacio Gil García recoge en la ficha M57-032 los siguientes comentarios sobre la copla de una mujer de 56 años:

“Josefa Valle, ya mencionada, la aprendió en su pueblo (Alcalá del Valle) sobre el año 1908 a una comparsa que vino de Pruna (Sevilla). Este tango, como ya se desprende por el texto, fue dedicado al sargento de la Guardia Civil de Alcalá del Valle”.

Las similitudes entre los carnavales locales se extienden a manifestaciones carnavalescas que se han tendido a considerar como fenómenos singulares y únicos de una localidad en concreto, debido a la escasez de estudios de cierto rigor, a las distintas fechas e intensidad de su declive en las décadas de prohibición del franquismo, que supuso en muchos casos su desaparición, y al lugar más o menos preeminente del

Carnaval en el ciclo festivo de cada población.

Durante esta investigación hemos procurado combinar los aspectos históricos con los etnológicos y folklóricos y, como en cualquier disciplina social es inevitable la definición por contraste, aunque nos referiremos menos al modelo de los carnavales actuales que a los pasados, se encontrarán múltiples comparaciones directas e indirectas entre ellos.

El desconocimiento relativo del Carnaval respecto de otras fiestas no es un fenómeno exclusivo de Olvera, como se percibe claramente manejando la bibliografía, a pesar de contar con algunas obras ya clásicas (Batjin, 1989; Caro Baroja, 1989, Burke, 1996).

Desde un punto de vista cuantitativo, los antropólogos le suelen dedicar pocas líneas, exceptuando sobre todo a Gilmore (1980, 1994 y 1995), que se ha dedicado al estudio de esta fiesta en Fuentes de Andalucía (Sevilla) y a Mintz (2008), que se ocupa sobre todo de Benalup-Casas Viejas, pero también trata sobre los carnavales de Trebujena y los de la capital de la provincia como, para este último caso, lo hacen Guerrero y Al Jende (2012).

Las primeras referencias más resaltables, si nos seguimos centrandó en la provincia de Cádiz aunque lo son también para Andalucía, son ya antiguas, en poco posteriores a la Guerra Civil.

El fundador de la Antropología del Mediterráneo junto a John G. Peristiany, Julian Pitt-Rivers (1989), que no alude a una obra anterior etnolingüística de Giese, de 1937, en la que también aparece repetidamente Grazalema (1996), comienza su estancia en esa localidad en 1949.

Pitt-Rivers no fue testigo directo del Carnaval, porque llegó a Grazalema cuando ya estaba prohibido, pero el breve análisis que hace sobre él dibuja el mismo modelo que el de los carnavales olvereños anteriores a la Guerra Civil, con las variantes locales que se pudieran rastrear con más o menos dificultad. Como en Olvera, tenían gran importancia para las sanciones morales del pueblo las canciones de "bandas de gente disfrazada" (Pitt-Rivers, 1989: 194), las murgas y estudiantinas en otros términos, que presentaban durante la Segunda República un marcado carácter anticlerical y político.

Este antropólogo también señala la generalizada costumbre de llevar las caras tapadas con máscaras. También eran muy habituales en Olvera, ya fueran de tela, de cartón o simples antifaces, y ha perdurado tanto su recuerdo que todavía se les llaman las *máscaras* a las personas disfrazadas, aunque muchas carezcan realmente de ella.

Incluso los niños muy pequeños las llaman así cuando ven, por ejemplo, un cartel de carnaval en otra ciudad el 13 de mayo de 2012, ejemplificando de paso el ámbito del folklore como otra forma estructurada de endoculturación.

Pero, realizando una crítica que complementa a la exposición de Pitt-Rivers, la problemática de su prohibición es muy anterior a la llegada al poder de Franco.

El Ayuntamiento olvereño prohíbe las máscaras antes de la proclamación de la República para impedir las alteraciones del orden público a las que su uso daba lugar, centradas generalmente en venganzas pasionales o enemistades enquistadas. Y éste no es un fenómeno local, porque se estaban siguiendo las instrucciones generales dictadas por el gobierno de Primo de Rivera. Deducimos que en Olvera la puso en práctica, cotejando los datos aportados por distintos informantes porque no hemos encontrado por ahora documentación al respecto, el alcalde Francisco Bocanegra Castro.



**Francisco Bocanegra Castro, de blanco, presidiendo una procesión a finales de los cuarenta en la calle Llana**

**Foto: Remedios Partida García. Fotógrafo: Flores**

La prohibición de los carnavales por Franco no se lleva a cabo, como señala Pitt-Rivers, con la excusa de que las máscaras ayudaban a saldar cuentas pendientes (1989: 193-194), ya que la orden de suspensión temporal de 1937 se justifica en "un



retraimiento en la exteriorización de las alegrías internas" debida a las circunstancias bélicas, y la definitiva, el 19 de Enero de 1940, no ofrece ninguna justificación (Ramos Santana, 1997: 58). Y permite, además, la continuidad de manifestaciones carnavalescas puntuales convenientemente edulcoradas (Ramos Santana, 1993: 13), pero no de la propia fiesta, como asegura Pitt-Rivers (1989, 193), en ciudades tan apegadas a ella como Cádiz.

Habrà otras citas y comentarios sobre la obra de Pitt-Rivers en otros momentos de este trabajo.

Respecto a los carnavales en la Segunda República la bibliografía, sea de carácter etnológico o procedente de otras disciplinas, que hasta hace poco años constaba sobre todo de coplas dispersas en los cancioneros y rememoraciones o recuerdos de antiguos comparsistas entrevistados, como las que recoge *Gente del carnaval de Cádiz* (Acedo y Vázquez, 1985), ha aumentado considerablemente en los últimos años, como también ha pasado con la de esta fiesta en general.

De fuera de esta provincia hay pocos ejemplos centrados en los carnavales republicanos, como un libro sobre los malagueños (García, 1991) con letras de las canciones, una recopilación de coplas de los antequeranos de 1917 a 1936 (Benítez Sánchez y Campos Rodríguez, 2002) o un artículo que analiza las coplas de la cordobesa Aguilar de la Frontera (Igeño e Igeño, 2002). Dentro de los límites gaditanos, sin embargo, las cosas cambian, como sucede para también para otros aspectos y períodos de la fiesta.

Sobre las canciones del Carnaval de la capital se cuenta ya con varios libros desde la antología de Ramón Solís, publicada en 1966, *Coros y chirigotas. El Carnaval en Cádiz* (1988), que no se centra en esta época. Sí son monografías sobre las coplas de la Segunda República los libros de López Lobato (1998), Villanueva Iradi (2007) y Moreno Tello (2020) y está muy relacionada con un aspecto colateral suyo, el de la censura entre 1900 y 1975, la obra de Fernández Domínguez (2017).

Contamos además con el libro de Pizarro Fernández sobre Puerto Real, que recoge coplas de 1909 a 1959 (2003) y que se complementa con un capítulo que le dedica el mismo autor a los carnavales de la Segunda República, también con canciones, fotos de las agrupaciones y libretos, en una historia local sobre ellos un poco anterior (2000).

Respecto a las coplas de columpios, se han recogido muchas en las recopilaciones de canciones populares y se han editado algunas monografías. La



provincia de Cádiz, también muy afortunada en este sentido, cuenta con publicaciones de los dos tipos. Del primer tipo es el *Cancionero gaditano* de Atero Burgos (2009). Del segundo lo son Ruiz, Fraile y Weich-Shahak (2008) y las recopilaciones ubriqueñas de Peña Díaz (2007) y Castro Rodríguez (2017). Téngase en cuenta que los columpios de esta última localidad, como de muchas otras, están centrados en otras fiestas primaverales y no en los carnavales.

### III. PRECEDENTES Y MANIFESTACIONES DEL CARNAVAL OLVEREÑO

Conforme con lo que acabamos de exponer, el Carnaval es una de las fiestas menos conocidas de Olvera fuera de esta localidad y a la que menos artículos se le han dedicado. Apenas algunas referencias en periódicos o en guías y media docena de artículos en revistas locales ofrecen cierta información sobre ella. Si además contamos con que estas publicaciones se reducen a someras descripciones de la fiesta actual o transcriben algunos pregones de los carnavales de hace algunos años, únicamente alguna rememoración (Ballesteros, 1989) y pocos artículos o capítulos de libros nuestros, basados sobre todo en fuentes orales (Del Río Cabrera, 1984 y 1993; Del Río y Rodríguez, 1989; Del Río, Román y Sígler, 2011: 92-198; Del Río, 2018), ofrecen información sobre los carnavales anteriores a la Guerra Civil.

Y ello a pesar de que una de las primeras noticias indirectas relacionada con las pantomimas que debieron realizarse en los antiguos carnavales, aparte de otras épocas del año, es de hace dos siglos. Blanco White pasó algunos días en Olvera en 1799 y en 1822 publicó sus impresiones:

"En los intermedios del baile nos obsequiaron con algunas escenas dramáticas en las que los mismos actores improvisaban el diálogo. Esta diversión es bastante popular en los pueblos campesinos y se conoce con el nombre de "juegos", palabra que se corresponde exactamente con la inglesa "plays". Los actores están acostumbrados a actuar juntos y representan sus papeles con facilidad, sin que las dudas los hagan vacilar mucho. Los papeles femeninos son representados por hombres vestidos con ropas de mujer, y tal es el ingenio y humor de los juegos que, en vez de sorprenderme de la resistencia de las damas a tomar parte en ellos, lo que me sorprende es que una mujer modesta asista a la representación" (1983: 157-158).

No es la única referencia a juegos y bromas pesadas de su estancia, pero sí la más significativa, porque el humor grueso de la celebración rural y el travestismo, que al anglófilo Blanco le podría haber recordado el teatro inglés de la época de Shakespeare, se parecen extraordinariamente a alguna de las pantomimas ejecutadas en los carnavales olvereros de la República y a las que nos contó también, el 20 de agosto de 1990, Francisco González Núñez, de la malagueña Mijas, que había pasado su juventud en una pedanía campesina.



**Francisco González Núñez en Mijas en 1990**

**Foto: Autor**

Cuando estaban bailando en ella alguien gritaba *¡juego, juego!* Se paraba el baile y comenzaba la actuación. Habían escondido a un hombre en cueros en un saco y se ponían a venderlo como a un *pájaro perdiz*. Que si *es muy bueno*, que si *canta muy bien*, mientras el hombre imitaba el sonido de las perdices.

Una vez vendido, el comprador se volvía a acercar porque el pájaro del saco maullaba o rebuznaba, pero no cantaba. El vendedor le decía que con él *sí que cantaba*. Y así era, efectivamente.

Se lo volvía a llevar el comprador y otra vez dejaba de cantar como las perdices e imitaba a otros animales:

*.-A ver si no es un pájaro perdiz y es un mochuelo.*

Y *el remate* del vendedor al abrir el saco para comprobar qué animal era terminaba la función:

*.-Mire usted, le voy a decir la verdad.*

*Esto no es un pájaro ni un mochuelo.*

*Esto es un hombre en cueros.*

Mientras que el varón desnudo salía corriendo entre las risas de los asistentes.

Garrido Palacios trata en “La bamba del Gastor”, un artículo que constituye una miscelánea sobre la localidad a pesar de su título (1984: 91-94), sobre estas dramatizaciones populares en la cortijada de Cabañas:

“Igual que en las aldeas de Murcia o en los cortijos cercanos a Coín, también en los patios de estos caseríos blancos, clavados en la sierra, hacían pequeños teatros con diálogos improvisados a los que llamaban comedias. Roldán recuerda un trozo de uno, que, como documento, entra a formar parte de este catálogo de viaje que vamos anotando al paso:

Este año que viene  
si Dios no media,  
en el cortijo Cabañas  
haremos comedias.  
Trabjará Guerrero,  
también Frasquito,  
el hijo del casero  
y Pedro el Chito.  
El guarda no lo hará  
porque está cojo.  
Lo pondremos a la puerta  
pa darle al ojo...”.

Garrido Palacios había conocido poco antes que nosotros en El Gastor a Manuel Roldán Piqueras, *Veterín* por su oficio de veterinario, una persona polifacética que también era dibujante y poeta.



**Dibujo de Manuel Roldán dedicado al guitarrista Diego del Gastor**

**Fuente: Autor**

Lo que más nos interesa es el nombre dado a estas representaciones populares en la rememoración de Manuel Roldán, *comedias*, frente a los *juegos* de Blanco White y Mijas. Nosotros hemos oído las dos denominaciones en la comarca y recordamos, además, que el cortijo de Cabañas está en el término de Olvera, aunque se encuentre en el extremo más cercano a El Gastor.

En otros lugares, concretamente en Los Barrios, del Campo de Gibraltar, se les llamaba *parodias* (Mariscal y De Vicente, 2005: 294-298) y las fórmulas de introducción, como la invitación y el aviso de una situación nueva, son similares a las que hemos visto en Mijas. Los papeles femeninos también eran representados por hombres, como acabamos de observar respecto a los *juegos* olvereños de Blanco White (1983: 157-158) siglo y medio anteriores.

Estos solapamientos entre las denominaciones *cultas* y las *populares* de los géneros, bastante corrientes por otra parte, tienen mucho que ver en Olvera con el



dilatado gusto por el teatro, tanto de aficionados locales como de compañías familiares que se aposentaban en el pueblo, a veces durante años enteros, y que representaban principalmente comedias hasta los años sesenta.

Todavía sigue en pie, aunque esté en ruinas, el escenario donde la última compañía forastera representaba semanalmente, anexo al cuartel de la Guardia Civil y, en una época anterior, las *Ordenanzas Municipales* de 1895 ya dedicaban varios artículos al teatro:

“Art. 35. No se podrá dar espectáculo alguno profano sin previo permiso de la Autoridad local, exponiéndole, al menos con ocho horas de anticipación, el orden y programa de la función que vaya á darse, el cual será anunciado al público y no podrá variarse.

Si el espectáculo fuese teatral, la autoridad que lo presida fijará el tiempo que han de durar los intermedios, reprimirá a los actores que con ademanes ó palabras ofendieren á la moral ó falten al decoro, conservará el orden para que no se perturbe la representación por medio de gritos ó censuras contrarios á la urbanidad, y atenderá las justas reclamaciones del público”.

Como se ve, es difícil que los mijeños señalados, o los actores populares de los carnavales, con los calzones largos puestos a veces del revés para *confundir el culo con las témporas*, pudieran haber representado en un escenario olvereño o de cualquier otra localidad. Y marca otra frontera más entre el teatro *culto* y el *popular*, entre las actuaciones reguladas y las irregulares.

Los siguientes artículos muestran, mediante sus prohibiciones, los distintos problemas que podían generar los asistentes a las representaciones:

“Art. 36. Los concurrentes, sin distinción de clases, se abstendrán de fumar en el salón.

Art. 37. Desde el momento en que se levante el telón permanecerán sentados y descubiertos.

Art. 38. Los promovedores de cualquier alboroto, en el teatro, serán expulsados inmediatamente del local, y corregidos con arreglo á lo que en estas ordenanzas se dispone.

Art. 39. A la conclusión del espectáculo no se formarán corrillos a la puerta del local, á fin de que la salida sea expedita”.

Las funciones populares siguieron siendo muy ajenas a tanta normativa también en los carnavales, como ya veremos en diversos momentos de las entrevistas del

capítulo V, que incluyen algunas pantomimas de ese estilo como la 12, de los carnavales de 1914.

Estas muestras de carnaval rural, asociado en muchos casos a la población diseminada dedicada a faenas agrícolas y ganaderas, conviven en Olvera con elementos paródicos decididamente urbanos, porque la localidad era una agrocuidad serrana con cierta actividad industrial y comercial y una proporción relativamente significativa de profesionales liberales, que se debía sobre todo a su condición de cabecera de partido judicial.

Así, de la década posterior, bajo la dictadura de Primo de Rivera, son en cambio dos versiones mecanografiadas en folios que *ponen de vuelta y media* a los componentes olvereños de la Unión Patriótica, el partido creado por el dictador jerezano, siguiendo las pautas de un subgénero extendido desde la Constitución gaditana por España.

Una se titula “Becerrada benéfica del año 1.927” y la que transcribimos, el "Romance que dedica un desconocido a la U. P. de Olvera" carece de otros datos:

*Poned un poco de cuidado, mucho oído y atención,  
Al romance que os traigo de la gente de la Unión.  
Tan solamente se trata de dar una becerrada  
Con los socios de la U. P., porque ya no mandan nada.  
El otro día me dijo Momillo El Cojo Sabina:  
.-Tengo unos toros muy bravos para dar una corrida.  
Me mandó organizarla y que fuera yo a Sevilla.  
Y le dije que en la Unión encontraría la cuadrilla.  
De modo que estad alerta, sin ninguna prevención.  
Veréis la mancha de monos que salen en la relación.  
Se designan para espadas Bernardo y El Tahonero,  
A Baeza con el Tuli y a Paradas con Salguero.  
A Manuel el de la Viuda, hombre garboso y sin miedo,  
Lo vestiremos de blanco para que haga Don Tancredo.  
Saltará con la garrocha el gordinflón de Genaro  
Y al quite pronto estarán José Cabeza y su hermano.  
Monta bien uno de Longa y el hermano poco sabe.  
Más uno encima del otro irán a pedir las llaves.  
De picadores irán, a caballo o en borricos,*

*Camarena, María Dolores, Valdés y Federico.  
 Los cuatro Porras y El Rey, los tres Márquez y Molero  
 Y Montanera y su hijo forman los banderilleros.  
 Juan Bocanegra, Don Juan, y Manuel de Gomillas  
 Peones de confianza lo serán de esta cuadrilla.  
 El viejo de Rabiscano, que bien maneja el formón.  
 Para ser buen puntillero no perderá la ocasión.  
 Serán acomodadores los dos que yo necesito,  
 En la sombra don Guillermo y en el sol será Sotito.  
 García el Somatenista, Los Camachos y El Mellizo  
 Barren la plaza y los palcos y además riegan el piso.  
 El bigotudo Matías, Padrecito y Simón  
 Son los mozos de mulillas que acompañan a Pavón.  
 Diego Cabeza y sus hijos harán de buenos boyeros  
 Y los Babas, hijo y padre, serán los dos carniceros.  
 Al frente del ambigú un tendero presumido.  
 ¿Qué bizco presume más que don Francisco Pulido?  
 Uno tiene que ayudarle, será Eduardo La Rosa,  
 Para que en la plaza venda refrescos y gaseosas.  
 Para firmar los contratos y que la cuenta bien salga  
 Llamaremos a Trujillo, el de la calle Azuaga.  
 Si don Paco Carazony cuida de la enfermería  
 Y lleva los rayos X palmará la torería.  
 Para cobrar las entradas tenemos el más preciso.  
 En cuestiones de dinero ninguno como Narciso.  
 En tan cómica corrida la música es colosal.  
 ¿Que quiénes serán los músicos? Ahora los voy a explicar.  
 El Teniente toca el bombo, Benito el de los platillos,  
 Quintana toca la flauta y el clarinete Enriquillo.  
 El romance ha terminado sin haber metido un nombre.  
 Para nada ha hecho falta la cándida blanca doble.*

Puede comprobarse la articulación propia de las manifestaciones folklóricas en el uso de los motes, y otras denominaciones populares entonces, para construir una



estructura mayor. Y es interesante fijarse también en el carácter mitad culto, mitad popular de la producción, realizada por una persona instruida, pero que imita claramente a los *romances de ciegos*, a los que aún faltaban décadas para dejar de venir vendiendo sus hojillas por estas localidades. Una persona que es congruente con el carácter escandaloso de su producción y permanece, conscientemente, en el anonimato.

Respecto a los elementos más importantes de los carnavales olvereños, uno de los que aún es conocido y se intenta de vez en cuando promocionar a duras penas es el *cancarro*, un juego conocido con esa denominación en Olvera por ahora sólo en Olvera, que consiste en tirar cántaros y búcaros sin distinción de sexo en corro, demostrando individualmente la habilidad en cogerlo sin que se rompan.



**Cancarro del Centro de Adultos en 2005 en La Alameda**

**Foto: Juan Ortega Pérez**

Fue muy popular también en poblaciones cercanas, como Pruna, la malagueña Arriate o Torre Alháquime. En Alcalá del Valle se le llamaba *tirar las hojas* y en Setenil lo conocían como *el cántaro*. Podríamos ampliar el recorrido a otros pueblos serranos, pero creemos que con estas notas nos bastan.

Este dialectalismo no aparece en el Diccionario de la Real Academia, pero ésta

es la respuesta de la Academia a una consulta del 3 de diciembre de 2020:

“‘Cancarro’ es una voz dialectal con distinto significado según la zona. En Cantabria, se usa como ‘jarro, tanque’; en Palencia, como ‘vaso grande de vino o aguardiente’; en Navarra, como ‘huesudo’ o ‘hueso grande, saliente, abultado’”.

Y al día siguiente señala en otro mensaje:

“Al no ser una voz de uso general, el diccionario académico no la registra, pero no por ello es censurable” (<https://x.com/RAEinforma/status/1334873377090269189>).

Aunque en ella no se trate sobre su etimología, procede “[del euskera *kankarro* ‘cacharro, herrada’] Vaso grande. ¡Te has tomado un *cancarro* de vino!” (Pérez de Laborda, 2017: 64).

Este juego no estaba ligado únicamente a la presencia en los hogares de muchos más objetos de barro que ahora, sino también a la gran proporción de alfarerías y tejares existentes en la comarca, tanto en el siglo XIX (Madoz, 1987) como en las primeras décadas del siglo XX, que en Olvera continúan hasta bien entrado el siglo XX.

Respecto a zonas más alejadas, existe un baile de la cántara en Coín (Málaga), que no está asociado a los carnavales y pervive mediante grupos folklóricos, según la información oral que se nos proporcionó en el Centro de Documentación Musical de Andalucía, y un juego similar en la granadina Lanteira (Checa, 1988: 129 y 142), celebrado el Domingo de Resurrección y quizás ya desaparecido, o en la jiennense Arjona, según aportaciones orales. Caro Baroja proporciona referencias más antiguas, sobre Galicia y Extremadura (1989: 70), que presentan a veces mayores diferencias con la versión olverena.

Otro elemento muy importante del carnaval olvereno era el columpio y sus coplas y ritos asociados. La costumbre de columpiarse ha perdurado en Andalucía durante siglos (Caro Baroja, 1989: 59 y 366-367), pero en el XIX se pierde en la bahía gaditana. Las canciones que la acompañaban, las *bambas* en un habla común de otros tiempos o *bamberas* si seguimos la denominación más flamenca, que estaban entroncadas con las coplas nupciales (Del Río Cabrera, 1996: 99), siguen la misma suerte y, entre los años veinte y los treinta, Caro Baroja señala su existencia únicamente en la campiña sevillana y en la comarca malagueña de Campillos (1989: 60), contigua con la olverena.

Hay noticias posteriores sobre la onubense Alosno (Garrido Palacios: 1992: 106-107) y la malagueña Álora, según fuentes orales, mientras que continuaban existiendo con fuerza en Olvera y otras poblaciones serranas de Cádiz y Málaga en los años treinta

del siglo XX, como se puede comprobar para esta localidad, y con bastante posterioridad, aunque ya en declive. Manuel Roldán transcribe varias letras de El Gastor, de fechas anteriores a su publicación (1991: 70-72).

Una única copla de columpio de las que recogemos en este trabajo, la 181C, de la Misión Folklórica de 1957 de Bonifacio Gil, trata sobre cántaros rotos, uno de los objetos más comunes usados en el cancarro.

Otro de los elementos de los carnavales olvereños destacados, la máscara, sobre el que van a aparecer múltiples referencias, era habitual en muchos otros lugares. Y, respecto al apartado gastronómico, habitualmente importante en un festejo tan ligado a la cuaresma, es el que más tiempo ha resistido, aunque la repostería, que combinaba la elaboración casera con la cocción en los hornos de las panaderías, es en su mayor parte industrial en el siglo XXI. Destacan sobre todo las tortillas, las galletas, los polvorones, los roscos y los alfajores, que no excluían elaboraciones mucho más olvidadas, como las garrapiñadas.

#### IV. OLVERA DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA Y LA GUERRA CIVIL

La Segunda República ayudó a la consolidación del movimiento obrero, debido al régimen de libertades que implantó y a las leyes que aprobó a favor de las clases más bajas. La derecha más reaccionaria difundió *catecismos* como el que he oído hace muchos años a una mujer de Morón residente en Olvera, que volví a escuchar a finales de 2024 a un hombre de 43 años:

"Los mandamientos de la república son 10.

- 1.-Dejar a España sin dinero.
- 2.-Hambre para todo el mundo.
- 3.-Echar a pelear los patrones con los obreros.
- 4.-La república para unos cuantos.
- 5.-La reforma agraria nadie la ha visto.
- 6.-Quemaron las iglesias y los conventos.
- 7.-La contribución que apriete.
- 8.-El que quiere miel que se arrime al corcho (*sic*).
- 9.-El estrecho del embudo nadie lo quiere.
- 10.-Empiece a votar otra vez".

El panorama, como el del país en general, era bastante complicado, y no eran precisamente los aspectos festivos o culturales los que preocupaban, a pesar del intento de reorganizar la banda municipal de música en 1935 [A.M.O. (Archivo Municipal de Olvera), *Actas Capitulares*, leg. 85, f. 24.], que ya existía en 1929 (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 81, f. 22), la petición de cuatro nuevas escuelas, por "(...) constituir la cultura popular una de las mayores preocupaciones de esta Corporación" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, f. 85 bis), o la visita a Olvera durante una semana del Museo Circulante de Pinturas de las Misiones Pedagógicas republicanas (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 84, f. 126 bis) con Luis Cernuda, que firma en la localidad dos poemas.

Eran otros tiempos indudablemente. En 1931 se acuerda dejar de pagar a la encargada del toque de queda, ya en desuso (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 82, f. 64 bis), mientras que, en 1933, se liquida una factura de sanguijuelas para enfermos de la Beneficencia Municipal (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 84, f. 2) y una vecina rondeña

solicita autorización para establecer en Olvera otra casa de lenocinio (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, f. 89). Relacionado con este hecho, en 1934 se pedía reiteradamente desde la izquierda que "(...) se corrijan los escándalos que se producen en los prostíbulos de la calle Libertad" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 84, fs. 94, 118 bis y 128 bis). La insistencia parece tener éxito en Noviembre, en que se acuerda por unanimidad que, en el plazo de un mes, se trasladen a locales con las condiciones exigidas a esa clase de establecimientos, y que se advierta a las pupilas que salgan a la calle lo hagan con la debida honestidad en el vestir y en sus conversaciones (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, fs. 65-65 bis).

El mismo concejal que hacía las anteriores propuestas pide que se instalen retretes públicos, dado que los varones solían "(...) hacer sus necesidades mayores detras (*sic*) de las ultimas (*sic*) casas de la Ciudad (...)" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, fs. 65 bis). Y, en 1935, se solicitan medidas para evitar que el hueco de una puerta "(...) deje de ser un peligro para los transeuntes (*sic*) por prestarse por su excesivo fondo á escondite de atracadores" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, f. 30 bis.).

Las relaciones con la Iglesia comienzan a ser tirantes en 1931, porque todos los años se le concedía una subvención a la Hermandad de San Vicente de Paul y el Ayuntamiento le comunica a su presidenta local que, "(...) para el repartimiento de las limosnas á (*sic*) los pobres se prescindiese de las ideas políticas de estos" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 82, f. 63). Y en 1932 continuaba la polémica, que aún duró algunos años, sobre la clausura de los cementerios eclesiásticos ordenada por la República. El Ayuntamiento se apoyaba como argumento, además de en esta ley, en la "(...) proximidad del Cementerio Parroquial al deposito (*sic*) de aguas potables que abastece la población y á (*sic*) las viviendas particulares" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, f. 46-46 bis), como aún ocurre en el último caso.

Continuando con la problemática religiosa, en 1934 la minoría de izquierda protesta por la autorización de la salida del clero en los entierros (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 84, f. 106 bis).

En cuanto a los aspectos sociales, Contreras establece para Andalucía Occidental, basándose sobre todo en la propiedad de la tierra, la existencia de tres grupos básicos, "señoritos", jornaleros y "pelentrines" (1991<sup>2</sup>: 363). En Olvera también fueron las tres clases destacadas hasta finales de los cincuenta, aunque se denominara también frecuentemente a los del primer grupo como *terratenientes* y se añada que los jornaleros olvereños suelen ser a la vez minúsculos propietarios o aparceros.

La importancia relativa del grupo intermedio y una relativa urbanización auspiciada por la centralidad comarcal, que ha generado un mayor número de funcionarios, profesionales liberales y comerciantes, como vamos a ir viendo, ha hecho que la secular polarización andaluza entre jornaleros y señores no haya sido históricamente tan acusada en Olvera.

Para presentar diferentes perspectivas emic, y no sólo la etic del investigador, Alfonso Baena Fernández, Juez de Instrucción de Coín como ya lo había sido de Olvera, proporciona el 12 de mayo de 1943 su opinión sobre la actuación como alcalde de José María Sánchez durante la República. El juez “ignora que el Sr. Sánchez Reviriego fuese destacado dirigente de izquierdas ni en el año 1.931 ni a partir de esa fecha. El Sr. Sánchez Reviriego, como hijo de familia bien acomodada y de cierta relevancia en el pueblo de Olvera, fue hasta el indicado año persona políticamente derechista y fervoroso cristiano. Al proclamarse la República española dicha persona, sin perder su condición de católico, profesó ideario político republicano que, de momento, no puedo precisar la filiación partidista, pero indudablemente moderado y conservador, en cuyo ideario persistió al través de la etapa republicana, si bien en su última fase, al ser nombrado Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de Olvera, evolucionó ligeramente hacia la izquierda, seguramente con el propósito de hacerse bienquisto de los elementos socialistas, para así poder dominarlos y contenerlos en sus acciones y desmanes, propósitos estos que fueron frustrados, pues en los últimos días del funesto régimen republicano y primeros del Glorioso Alzamiento, fue desbordado y dominado sin posibilidad de reacción autoritaria por parte de estos mismos elementos” (Archivo del Juzgado Togado Territorial nº 23 de Almería, Leg. 600, Procedimiento nº 2-6798).

Y Eduardo Escot Bocanegra, un cenetista olvereño que sobrevivió a Mauthausen y fue miembro del Comité que se hizo cargo de la defensa de Olvera, contestaba así a la pregunta que le hice sobre este mismo alcalde:

.-“¡Ah! José María era muy importante, una personalidad muy importante. Un hombre inteligente y cultivado. Naturalmente, era de otra clase que la mía, porque ya sabes que sus padres eran comerciantes, tenían una tienda de tejidos, y luego se fusionó con él Capucha. Y era un hombre muy interesante, con mucha personalidad” (Del Río Cabrera, 2012<sup>2</sup>: 55).

Eduardo Escot era durante la República aprendiz de zapatero.





**Eduardo Escot Bocanegra en el cortijo de Orihuela,  
que no había visto nunca porque huyó de Olvera con 17 años, en 2008**

**Foto: Autor**

Estos atributos, educación y un nivel económico al menos desahogado, eran percibidos desde otros segmentos de la población como comunes entre los miembros de Izquierda Republicana:

Las diferencias socioeconómicas entre los ediles de los dos partidos de izquierda no ayudaban, precisamente, a su entendimiento. En julio de 1933 los socialistas alegan su "condicion (sic) de proletaria, poca cultura y el hecho de ser obreros y tener que salir del pueblo". Sus coaligados, pertenecientes a la pequeña burguesía local, reconocen estos extremos y aseguran que ellos también viven de su trabajo (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, 85).

Aunque también había diferencias socioeconómicas entre los afiliados a este partido y algunos pertenecían a una burguesía no precisamente pequeña, con más lazos foráneos de lo habitual en el pueblo. Por dar algunos ejemplos significativos había maestros de escuela (José Sepúlveda Padilla) y propietarios de bares (Federico Hernández Villalba), aunque predominaban los comerciantes (Juan del Río Vílchez), prevaleciendo entre los dirigentes los de tejidos (el propio José María o sus cuñados Gabriel Zambrana y José Sáenz Lozano), como también ocurría con algunos *lerrouxistas* destacados (Rafael Corrales Saborido).



**Josefa de Jesús e Isabel Guzmán Anaya, su nuera María Teresa,  
y José Sáenz, esposo de la primera, en Tarifa en 1975**

**Foto: José María Sánchez Guzmán, hijo de Isabel y José María Sánchez**



**Gabriel Zambrana Verdugo, Capucha, en los años noventa**

**Foto: Mariola Pérez Troya, de su familia**

Josefa de Jesús y su marido fueron procesados y encarcelados por sus ideas izquierdistas, aunque el hermano de ella, Pepe Guzmán para los setenileños, fuera el



primer alcalde de los sublevados en la localidad, después de representar a la derecha más radical (Medina Linares, 2021: 161, nota 256). También su pariente político Gabriel Zambrana, una de las escasas autoridades republicanas que volvió a Olvera y consiguió remontar la ruina económica impuesta durante la Guerra Civil y la primera posguerra a los vencidos.

Todos ellos menos mi abuelo Juan del Río, vicepresidente local del partido, fueron al menos concejales durante el período republicano y, en cinco de los siete casos, alcaldes, aunque algunos sólo accidentales.



**Juan del Río Vílchez a principios de los años cuarenta**

**Foto familiar**

Eran componentes de esa clase media, basada en la relativa urbanización, centralidad comarcal y mayor reparto de la tierra que caracteriza a Olvera y que ha hecho que la secular polarización andaluza entre jornaleros y señores, señaladas entre otros por Contreras, no haya sido históricamente tan acusada como en el conjunto de Andalucía Occidental (Contreras, 1991, 516-517).

Olvera contaba con una población en los años treinta de más de 11000 habitantes, unos tres mil más que en la actualidad, con una mayor proporción de población viviendo en el campo, fuera del núcleo urbano, y la mitad de la superficie aproximada de éste. Era cabecera de partido judicial aunque, con la ralentización y posterior suspensión de las obras del ferrocarril, que se unía a la fortísima crisis del 29, los problemas de paro fueron de todas formas tremendos durante esa década.

Otro indicio de dicha centralidad es el título de *ciudad* que tiene esta localidad desde el siglo XIX. Pero una ciudad pequeña desde luego, que incluso en aquellos momentos superaba por poco el límite mínimo de 10000 habitantes para ser considerada como tal, y cabecera de una comarca serrana limítrofe con tres provincias, alejada de los grandes núcleos urbanos y relativamente aislada. Para los fines de esta investigación, esas características ayudan a explicar su principal dificultad respecto a otras de ciudades medianas o grandes, la práctica ausencia de documentos escritos, debido a la falta de una imprenta en la que elaborar libretos de carnavales, porque las más próximas distaban cuarenta o cincuenta kilómetros, y la inexistencia en aquellos momentos de algún tipo de prensa local o comarcal, que solamente ha existido de forma intermitente.

El panorama sociopolítico olvereño era, teniendo en cuenta estos factores, relativamente moderado, con una afiliación muy baja a la CNT, que sólo contaba en el Congreso de Zaragoza de 1936 con 80 militantes del sindicato de Agricultores (Calero Delso, 2009: 109), mientras que en el Congreso Comarcal de Ronda de 1932 hay representados 500 afiliados olvereños (Benítez Gómez, 2021: 57). La disparidad de estas cifras en tan corto período, que da a entender a primera vista un importante descenso durante la Segunda República, contrasta con las dificultades que cuenta el líder cenetista de Morón Antonio Rosado para crear una Federación Comarcal de Sindicatos en los pueblos serranos de las provincias colindantes de Cádiz, Sevilla y Málaga. En su primera reunión en Olvera, también en 1932, se tienen que reunir en los locales de la UGT (Rosado, 1979: 62).

Con una gran presencia de vecinos de La Villa y El Socorro, los barrios del oeste de la población, según los testimonios orales, aunque por ejemplo Eduardo Escot residiera en la calle Calvario, en el otro extremo, fueron el núcleo más organizado de resistencia en la breve lucha contra los sublevados durante la Guerra Civil (A.M.O., *Documentación Guerra 1936-39. Gobierno Civil 1979*, s/n). Y ya se verá en este trabajo su alta implicación en los carnavales, en la que la Confederación llegó a contar con una comparsa.

Por el contrario, la mayor organización ugetista, El Triunfo, tenía 1150 afiliados en 1936 (Brey, 1973: 235), no todos jornaleros, mientras que Los Previsores" agrupaba a pequeños propietarios y arrendatarios. La práctica sindical que atrajo a estos sectores, más moderada y legalista, convirtió a Olvera en la población con más arrendatarios ugetistas de la provincia (Brey, 1988: 307).

Otro hecho simultáneo confirma el carácter relativamente moderado de Olvera y buena parte de su comarca durante la Segunda República, a pesar del protagonismo anterior de organizaciones libertarias que aún seguía existiendo en otras cercanas, como la de Grazalema y Ubrique. El ayuntamiento olvereño fue gobernado durante la mayor parte del período, en consonancia con los resultados electorales (Caro Cancela, 1987: 83), por la minoría Radical Socialista, integrada posteriormente en Izquierda Republicana, a la que solía pertenecer el alcalde, en coalición con el segundo partido más votado, el socialista.

Así, en las elecciones generales del 28 de Junio de 1931, 847 votos fueron para la coalición de republicanos y socialistas y 171, el 16.8%, para la derecha. Parecidos, pero aún más aplastantes a favor de la izquierda, fueron los resultados en la comarca (Caro Cancela, 1987: 111).

En las de 1933, en cambio, factores como la desunión de la izquierda, la abstención anarquista, el voto femenino y los problemas religiosos inclinan los resultados a la derecha. En Olvera, la Candidatura de la Unión Ciudadana y Agraria de la provincia de Cádiz, uno de cuyos mítines en la localidad lo da José Antonio Primo de Rivera, consigue el 47.5% de los votos, los radicales el 15.8% y la coalición de izquierdas el 35.1%. Los comunistas sólo reciben un voto. La abstención fue aún más alta que la provincial, a su vez la más elevada de España, con el 62.73%.

El paralelismo que señala Caro entre la escasa concentración de la propiedad, el bajo abstencionismo y la fuerte presencia del sindicalismo agrario ugetista (Caro Cancela, 1987: 197), dista mucho de cumplirse en Olvera y la cercana Torre Alháquime. Quizás una de sus causas fuera el miedo.

En febrero de 1936 el Frente Popular barre en la provincia. En Olvera consigue 2452 votos, el 65.5%, el Frente Antirrevolucionario 1408, el 36.5%, y José Antonio Primo de Rivera sólo once (Caro Cancela, 1987: 270).

En las elecciones locales del 5 de abril de 1931 en Olvera salen elegidos 18 monárquicos (10 conservadores, 2 liberales y 6 clasificados como "otros") y ningún republicano. Lo mismo ocurre en Algodonales, Torre Alháquime y tres poblaciones

gaditanas más alejadas. Se debía a que "en las poblaciones donde el número de candidatos no superaba al de puestos a cubrir, aquéllos (*sic*) se convertían automáticamente en concejales, según lo dispuesto en el citado artículo [el 29 de la Ley Electoral de 1.907]" (Caro Cancela, 1987: 68-69). O sea, a estrategias heredadas del caciquismo. Las protestas fueron múltiples y, el 14 de Mayo, se convocan nuevas elecciones en las localidades afectadas. Se celebran el 31 y en Olvera salen elegidos nueve republicanos autónomos y nueve socialistas, como ocurrió aproximadamente en la comarca (Caro Cancela, 1987: 83).

La pertenencia política del gobernador complicaba aún más la problemática relación de los partidos en el Ayuntamiento. La minoría Radical Socialista, a la que solía pertenecer el alcalde, gobernó durante buena parte de la República con los socialistas, ya que no en balde era la única comarca gaditana en la que el número de concejales de estos, en las elecciones del 31 de mayo de 1931, se acercaba al de los republicanos (Caro Cancela, 1987: 94-95).

Pero las intromisiones de la derecha, sobre todo de los lerrouxistas, fueron constantes. En 1930, el gobernador impuso a un radical, Rafael Corrales Saborido, como tercer Teniente de Alcalde (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 81, f. 93 bis). Y, en octubre de 1931, un delegado del gobernador visita Olvera para investigar la gravedad de los hechos ocurridos en la huelga general de los obreros del ferrocarril (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 82, f. 75 bis). Nombra a una Gestora Municipal, ya que cinco concejales de izquierda habían sido detenidos por agresión a la fuerza pública. Las detenciones causaron disturbios, en los que se utilizaron piedras y armas de fuego (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 82, fs. 77-78).

Días después, la Gestora aprueba por unanimidad protestar "por la impropiedad detención (*sic*) de los Señores Concejales que en la noche del ocho de los corrientes se hallaban pacíficamente, y uno de ellos...en funciones de autoridad, como primer Teniente de Alcalde, en el local del Círculo Republicano Radical Socialista" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, fs. 174 bis y ss). Los detenidos eran Antonio Olid, Teniente de Alcalde, Gabriel Zambrana, Capucha, que había dimitido como alcalde a mediados de año, José María Sánchez Reviriego, alcalde a principios también de 1931, Federico Hernández y Salvador Casanueva. La detención se produjo a punta de pistola, siendo el alcalde accidental Juan Baeza, y fue corroborada por el gobernador civil, González Taltabull (*ABC*, 10-10-1931: 19).

El 3 de diciembre el gobernador disuelve a la Comisión Gestora, encabezada por

Miguel Olid, y repone en sus puestos a los concejales (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 82, f. 107-108), aunque la presión continuó.

En julio de 1932 el alcalde republicano, José María Sánchez Reviriego, también repuesto en el cargo, daba a conocer un telegrama publicado en los periódicos de la derecha *ABC* y *La Unión*, dirigido al diputado radical por la provincia Santiago Rodríguez Piñero, que "(...) informa tendenciosamente sobre los sucesos acaecidos en la noche del Miercoles (sic) en que, cual todos saben [el alcalde] fué (sic) injustamente provocado y amenazado con un arma (...)" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, fs. 21-21 bis). Ésta fue la información del ABC:

“El diputado radical Sr. Rodríguez Piñero ha recibido el siguiente telegrama, el cual, según nos dijo, puede ser motivo de una interpelación al ministro de la Gobernación. Dice así:

“Anoche, alcalde Olivera, que su habitual estado es la borrachera, acompañado secuaces suyos radicales-socialistas, provistos pistolas, detuvieron nuestros amigos Corrales y Sala, que continúan cárcel, entrando en nuestro Círculo dando mueras radicales, rogándoles nos amparen; también acudimos jefe radical Sr. Lerroux.-Firman Pérez Olid y Salas Guarino” (*ABC*, 22-VII-1932: 21).

Se formuló una querrela criminal contra sus autores y se comunicó la versión municipal a las autoridades, el diputado y los periódicos citados, pero los fines, desprestigiar al partido, ya habían sido en buena parte conseguidos.

Más tarde, el 25 de mayo de 1940, el maestro nacional Juan Galán Partida fue preguntado por el instructor del procedimiento contra Gabriel Zambrana Verdugo si antes de que se proclamara la República fue detenido junto a éste y Sánchez Reviriego por un alboroto que protagonizaron los tres en estado de embriaguez en el Casino de Olvera, y respondió que los tres estaban dando gritos contra las personas que había en ese centro y que supuso que el presidente del mismo avisó a la Guardia Civil para que los encarcelaran. Matizó que en un primer momento fueron apresados él y Sánchez Reviriego y luego Zambrana (Archivo del Tribunal Militar Territorial II, Sevilla, Leg. 4489, nº 12614).

Los radicales, patronos en su mayor parte, también aprovecharon las, a veces tensas, relaciones entre las dos minorías de izquierda y se aliaron coyunturalmente con los socialistas, aprovechando el escándalo montado porque algunos de estos fueron acusados de quedarse con parte de la décima del paro. En junio de 1933 el portavoz Radical Socialista hace referencia a una conversación en la que el secretario socialista

dice, a uno de los concejales imputados, "me dan ganas de cojerte (*sic*) por las patas y salpicarte los sesos" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, f. 144).

La CNT convocó, en enero de 1932, una huelga contra el paro en Olvera y otra, el 5 de abril de 1936, "por no haber satisfecho los Patronos los jornales devengados, con relación al Pacto de Trabajo" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 96 bis-97 bis). La de la FNTT, la Federación Nacional de Trabajadores de la Tierra ugetista, de junio de 1934 (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 84, f. 107), llevó a que les cerraran sus locales, pese a las gestiones en contra de los concejales de izquierda (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 84, f. 134).

Los patronos, y a veces también los obreros, intentaron saltarse de diversas formas las regulaciones laborales republicanas, como los Pactos del Trabajo. La situación ayudaba a ello. A finales de 1930 se combina una grave sequía y, por tanto, la pérdida de la cosecha de aceitunas, con la suspensión de la mayor parte de las obras del ferrocarril. La solución clásica que se ofrece, distribuir obreros entre los propietarios, labradores y funcionarios, parece ya imposible, y se intenta paliar el problema con mil pesetas en socorros (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 81, f. 135).

Como en pocos meses se habían gastado todos los fondos municipales, en abril de 1931 se realiza un viaje a Cádiz para solicitar ayuda. No es suficiente y las familias de los jornaleros en peor situación comienzan a pedir por las calles (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 82, fs. 1 bis-2). Y, en febrero de 1932, el gobernador confirma que en Olvera hay 1600 parados que no cobran un jornal desde hace un mes, fenómeno extendido por toda la provincia (Guirao Homedes, 1933: 50).

En marzo de 1933, había "patrones y obreros detenidos en el Deposito (*sic*) Municipal por infracción (*sic*) de los bandos sobre turnos rigurosos" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, fs. 96-96 bis) y, ese mismo mes, se relaciona el elevado paro con la limitación de los trabajadores al propio término municipal (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, fs. 97-98), en contraste con los límites comarcales:

"En la sierra, la contratación no fue sometida a límites de ámbito municipal, sino comarcal, teniéndose en cuenta, para las siegas de 1932 y 1933 y las faenas del invierno 1932-33, las excepciones legalmente previstas" (Brey, 1988: 315).

En junio de 1933 se recoge la vuelta de Jerez de los segadores olvereños, debido a las presiones recibidas (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, f. 149 bis). El portavoz radical socialista José María Sánchez acudió a esta localidad y, ante su alcalde y el delegado de Trabajo, varios patronos jerezanos le dijeron que la escasa cosecha no

permitía dar trabajo a más obreros. José María les recordó el papel de sus paisanos en la resolución de una huelga, indudablemente como esquirolas, y la oferta de recompensarlos con la siega. Pero, en su opinión, la manifiesta ineptitud del delegado hizo fracasar la reunión.

El portavoz se fue a Cádiz y, tras esperar tres días al gobernador civil, le asignaron un cupo de 150 olvereños para la siega jerezana. Se cumple con lo pactado, pero se les aísla unos de otros y, temerosos, regresan a Olvera. Además, los ingenieros agrónomos aseguran curiosamente que sólo puede emplearse a los más de 2000 mil hombres del censo agrícola de Jerez, cuando a campañas anteriores solían acudir muchos forasteros.

Sánchez Reviriego denuncia que se trata en realidad de una maniobra política, un boicot a los serranos que no dieron su voto al jerezano Moreno Mendoza, "por haber permitido que trabajase (*sic*) en la Campiña obreros Portugueses mientras los de la Sierra se morían (*sic*) de hambre". El gobernador manda colocar a 1075 obreros más, pero los patronos jerezanos llenan el cupo con jornaleros de su localidad y las vecinas, como Arcos, Bornos o Ubrique, "en continuada revolución (*sic*)...", en tanto no se escucha á (*sic*) los de Olvera, sin duda por su actitud de resignación (*sic*) y cordura" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, fs. 162 bis-163).

Como la situación siguió empeorando, en julio se convoca una reunión de los alcaldes serranos (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, fs. 162 bis-163) y, en agosto, se propone que no se repartan 200 kilos de pan cada uno de los tres días de la Feria de San Agustín sino que, "teniendo en cuenta la terrible crisis por que atravesamos cree (*sic*) mas (*sic*) conveniente que, ó (*sic*) se aumente el número de Kilos á (*sic*) repartir, ó (*sic*) se repartan los seiscientos en el primer día" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, f. 185). El espectáculo principal era un partido de fútbol diario.

El 18 de diciembre de 1933 Lerroux llega al poder y crea una gran agitación obrera, al anular leyes como la de Términos Municipales o la de Jurados Mixtos. Sus efectos se notan pronto. En marzo de 1934 se pide evitar que trabajen forasteros en el término mientras exista paro local (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 84, f. 63), como había ocurrido en Corbones, alejada del núcleo y de la vigilancia, un diseminado que llegó a ser casi una aldea y contó posteriormente con escuela e iglesia.

Proseguía, por tanto, la defensa de la Ley de Términos Municipales republicana, que obligaba a contratar a jornaleros locales, en detrimento de las zonas deprimidas. En abril se demanda que no trabajen obreros de otras provincias en la próxima vendimia



jerezana (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 84, f. 72 bis). Y, en agosto, se solicita la preferencia de los olvereños y, como consecuencia, la expulsión de los forasteros, de las obras del ferrocarril (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 84, f. 124).

Aparte de las continuas quejas al Gobierno y a la Diputación por la problemática obrera, el Ayuntamiento intenta tomar otras medidas. En julio de 1933 el sargento de la Guardia Civil le manda un oficio mediante el que rinde cuenta del estado de cumplimiento de una orden suya, la prohibición de trabajar en el campo a las mujeres mientras hubiera hombres en paro forzoso (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, f. 159 bis). El objetivo no llegó a conseguirse del todo, porque en diciembre aún hay mujeres trabajando (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 84, fs. 29-29 bis).

Mediante la Ley de Reforma Agraria, los pequeños arrendatarios podían ver reducidas sus rentas en casos de mala cosecha o de exceder la de la finca. Según el diputado Moreno Mendoza, en Olvera el juez ordenó el desahucio, a instancia de los propietarios, de unos 30 colonos que pedían la revisión de los contratos amparándose en ella. El malestar y la impaciencia eran tan profundos que apenas aprobada, en septiembre de 1932, los diputados S. Rodríguez-Piñero y Romá Rubiés apoyaron respectivamente las gestiones de los trabajadores de Espera y del alcalde de Olvera, que solicitaban su aplicación sin demora (Brey, 1988: 107). Y en marzo de 1936, oyéndose ya el ruido de los sables, se pide información sobre La Cabrera, finca de un olvereño vecino de Ronda que había pertenecido al Común, para seguir los trámites de expropiación, aunque no se excluyen las indemnizaciones "en compensación del tiempo que se ha venido disfrutando ilegalmente" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 94-95).

A pesar de que los datos electorales y la composición sindical reflejan la relativa moderación de Olvera, ni el panorama socioeconómico, como acabamos de ver, ni el político ayudaban a ello. En octubre de 1934 el gobernador cesa a 200 concejales y alcaldes de izquierda en la provincia, incluyendo a diez olvereños, y los sustituye básicamente por radicales. Lo presidió Rafael Corrales Saborido y completaban aquella corporación los concejales Miguel Olid Molinillo, Juan Ballesteros Zambrana, José Castro Márquez, Juan Ortega Cruces, Manuel Aguilera Castaño, Juan López Cruces, Cristóbal Periañez Saborido, Francisco Caravaca Periañez, Juan Baeza Sánchez, José Pérez Jurado, Antonio Rayas Pérez y Jerónimo Pérez Márquez.

En noviembre, Martínez Barrios se escinde del partido de Lerroux y funda el Partido Radical Demócrata. Algunos simpatizantes de Olvera acuden a la inauguración



de su sede gaditana, mientras que los radicales socialistas se integran en Izquierda Republicana, creada por Azaña casi simultáneamente. Varios asisten al mitin de constitución del partido en Madrid, como se verá en una foto.

Antes de las elecciones generales de 1936, el Ayuntamiento de Olvera estuvo formado por los derechistas señalados desde octubre de 1934 y presidido por Rafael Corrales Saborido. Pero, tras vencer el Frente Popular en las elecciones generales del 16 de febrero de 1936, el Gobierno de Manuel Azaña ordenó la restitución de los ediles de elección popular frente a los que habían estado actuando por orden gubernativa en la etapa anterior.

Por lo tanto, el 20 de febrero de 1936 se reunieron en la casa consistorial de Olvera los concejales que habían sido proclamados en 1931. A esta sesión extraordinaria asistieron José María Sánchez Reviriego, Federico Hernández Villalba, Gabriel Zambrana Verdugo, Miguel Olid Bocanegra, Francisco Cerezo Bocanegra, Juan Baeza Jiménez, Domingo Álvarez Villalba, Francisco Reviriego Caravaca, José Márquez Cabeza, Salvador Casanueva Carreño e Ildefonso Toledo Delgado. Tuvieron que dejar la elección de cargos para que un gran número de paisanos concentrados junto al Ayuntamiento se manifestaran:

“Por la Presidencia accidental se hace constar a sus compañeros de Concejo que, como el pueblo se encuentra en las puertas de la Casa Capitular deseando manifestarse en forma pacífica para exteriorizar su entusiasmo por haber vuelto a sus puestos de concejales en que depositó su confianza, no es posible celebrar una sesión detenida para elegir todos los cargos de la nueva Corporación, por la necesidad de ponerse al frente de los manifestantes y encauzarlos para que no se produzca la más mínima alteración de orden público, por lo que propone que en este acto sólo se nombre Alcalde accidental, que se encargue tanto de la gestión administrativa como del orden público” (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 119v-120v).

De esta forma es nombrado otra vez alcalde José María Sánchez Reviriego, que será refrendado días más tarde en el que va a ser su último mandato.

En uno de los movimientos pendulares a los que tan propensa ha sido la política española de los dos últimos siglos algunas medidas tomadas por los anteriores ediles son revocadas inmediatamente, como el nombramiento de Hijo Adoptivo concedido al gobernador civil que los había nombrado de tan singular forma, Luis de Armiñán y Odriozola, o el cese y la suspensión de algunos funcionarios. Los ocupantes de sus plazas solicitan ser repuestos en las mismas, lo que no se les suele conceder por motivos

muy evidentes a veces. En el caso más grave no había existido concurso público, la convocatoria no se había anunciado en la *Gaceta de Madrid* ni en el *Boletín Oficial de la Provincia* y la plaza fue para un concejal que se había votado a sí mismo.

Por similares razones denuncian que los guardias jurados nombrados por el Ayuntamiento anterior persiguen injustamente a algunos vecinos, porque algunos lo habían sido con esa condición.

Y comienza a legislarse la reapertura y traslado de fuentes públicas, como las de las calles Carmona y Encarnación (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 83v-84v), la reclamación para aliviar la excesiva contribución urbana (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 109v-110v) o la orden al Agente Ejecutivo para que fuese benevolente con los deudores en precaria situación económica (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, f. 87). Y hay una fuerte apuesta por la enseñanza, fomentando la creación de nuevas escuelas y la *cultura popular* (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 85v, 89-89v, 96v y 103).

También se trató en marzo de 1936 sobre el mal estado de la tubería que conducía a Olvera el agua potable, pero José María Sánchez Reviriego argumentaba frente a su cuñado Gabriel Zambrana que habría que buscar dinero en otro sitio, porque el Ayuntamiento tenía pocos fondos “por el enorme sacrificio que le han supuesto los desembolsos hechos con motivo de la aguda crisis por la que atraviesa la clase trabajadora” (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 95-95v). Y lo une a la crisis del paro forzoso que era el problema más grave hasta que comenzó el golpe de Estado.

A esta situación se refería con una anécdota, ocurrida precisamente en Olvera, Muñoz Martínez, muy apoyado por los electores de la localidad. Este representante de la tendencia radical-socialista en el territorio gaditano, bien conocido por sus correligionarios olvereños, como los también masones José María Sánchez Reviriego, Gabriel Zambrana Verdugo o José Sepúlveda Padilla, conocía su situación. En una intervención parlamentaria a propósito de los sucesos de Casas Viejas, en 1933, este diputado aludió a Olvera como un pueblo de graves carencias sociales siguiendo el panorama provincial, que se manifestaba en un alto índice de paro forzoso y hambre. Y lo contó en un discurso recogido en el Diario de Sesiones de las Cortes el 23 de febrero de ese año:

“La situación de la provincia es de hambre y de miseria. No me refiero al hambre espiritual, arrastrada de siglos, ni al ansia de reivindicación que es natural que tengan las clases necesitadas, sino al hambre material. Recuerdo que en Olvera, después

de celebrar un acto ante cerca de mil hombres, en los cuales se advertía, sin ellos decirlo, la miseria arrastrada, un padre de familia me dijo: Don Manuel, lo que usted ha dicho de calma y de confianza está muy bien; pero sepa usted que yo llevo muchos días saliendo de mi casa antes de que mis hijos se levanten y volviendo después de haberlos acostado para no pasar por el dolor de oírles pedirme pan y no podérselo dar” (citado en Sígler Silvera, 2009: 87).

Los obreros anunciaron una nueva huelga para junio de 1936, lo que llevó al alcalde a presentar su dimisión, porque no creía que se pudiera acabar con el problema. El gobernador civil no aceptó su renuncia y le exigió que continuara como alcalde. En el pleno municipal del 1 de junio se leyó el telegrama que el gobernador le había enviado, en el que ordenaba a José María Sánchez Reviriego que siguiera en su cargo *con la energía precisa para el absoluto mantenimiento del orden público*. El alcalde dejó aparcada su dimisión hasta el siguiente pleno. La solución barajada tenía otra vez que ver con impedir trabajar a los obreros forasteros (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 104v y 107v-108).

El alcalde manifestó en la sesión del día 11 de ese mes que no había querido ausentarse de la localidad para realizar gestiones en Cádiz sobre el paro obrero por la nueva convocatoria de huelga, pero ahora pedía autorización para llevarlas a cabo porque las creía urgentes, y tuvo el apoyo de los concejales (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 110v-111). En la siguiente sesión, del 22 de junio, Francisco Reviriego, de la Minoría Socialista, presenta su dimisión como primer teniente de alcalde, pero el pleno acordó dejar para otra ocasión la renuncia (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, f. 112).

Como el paro forzoso estaba muy extendido se llevó a cabo una iniciativa de los alcaldes de la provincia para reclamar al Gobierno de la nación medidas estructurales que solucionaran este gravísimo problema. La reunión de alcaldes se convocó por iniciativa del primer edil de Medina Sidonia y se celebró en la Diputación Provincial de Cádiz el 12 de julio (Sígler Silvera, 2008: 37-39).

El Ayuntamiento de Olvera comisionó al alcalde para que lo representara, “con la recomendación expresa de que, vista la insuficiencia de este término municipal, para sostener el crecido número de obreros que residen en el mismo” procurase realizar cuantas gestiones estuvieran a su alcance para que “con toda urgencia fuesen llevados a cabo el mayor número de asentamientos” (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 116-116v).

En su intervención en esta asamblea José María Sánchez Reviriego se mostró

pesimista sobre el ritmo de aplicación de la reforma agraria en la comarca. Dijo que “si la reforma agraria se sigue aplicando en la Sierra como hasta aquí nunca llegará a ella” y, para cambiar esta tendencia, propuso que se apoyara su idea de que “se distribuyan los asentados en fincas de otros términos de la campiña, ya que la mayoría de los pueblos de la Sierra carecen de término o el que tienen es improductivo”. Este punto fue muy debatido, pero finalmente se concluyó que la asamblea no tenía facultades para hacer dichas concesiones. Como contrapartida se aprobó que la comisión que se dirigiría al Gobierno hiciera “las gestiones necesarias” ante los responsables del Instituto de Reforma Agraria, “haciéndoles saber la angustiosa situación de los pueblos de la Sierra para que dedique sus preferencias a ellos sin olvidar las necesidades de los demás de la provincia” (Sígler Silvera, 2008:39).

Pero, después de la gran crisis económica y el paro, llegó un problema de aún mayor envergadura. El 18 de julio de 1936 se reúne el pleno y el alcalde declara sesión permanente en defensa de la Segunda República, alarmado por el golpe de Estado. Asistieron también los concejales Francisco Reviriego Caravaca, Federico Hernández Villalba, Miguel Olid Bocanegra, Gabriel Zambrana Verdugo y Salvador Casanueva Carreño. Federico y Miguel se van antes de que llegue la Guardia Civil. Figura como secretario Tomás Merino Bueno y como interventor accidental José María Ballesteros Moreno. La gestora continuó tomando acuerdos en sesión permanente los siguientes días, como señala el Acta del Ayuntamiento (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 119v-120v).

El sargento de la Guardia Civil no detiene a muchos ediles porque los síntomas de la conspiración eran evidentes con bastante anterioridad y, desde el 21 de mayo, cada vez asistían menos concejales a las sesiones. Concretamente, lo hace con el alcalde, dos concejales de Izquierda Republicana y uno de la Minoría Socialista.

La labor de zapa contra la República unía a los más altos civiles y militares con las fuerzas que los apoyarían en pueblos y ciudades, incluyendo a ciertos republicanos. En Olvera ejerció como conspirador un agente comercial de vinos de Jerez y falangista, Francisco Díaz Baena, “en connivencia con el alcalde radical de Olvera, Rafael Corrales” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 129).

Francisco Díaz manda una carta en 1942 a la jefatura falangista de Olvera para que certifique su actuación en la localidad antes de la sublevación, ya que la movilidad que le proporcionaba su profesión le ayudaba a entregar información confidencial a la Guardia Civil o a proporcionar armas cortas.

Según su relato, probablemente novelizado para su propia promoción, el 9 de julio, días antes del golpe la policía registró su domicilio en Jerez, por orden del gobernador Zapico, y el jefe del grupo, José González, le aconsejó irse con rapidez. En Olvera, le dio refugio un "gran propulsor en aquella fecha de nuestra Falange a pesar de su destino como alcalde en la República y conocido político (*sic*) de Lerroux". El 18 de julio volvió a Jerez el agente comercial y, el 20, "al ser conocedor de toda la organización (*sic*) de estos Pueblos en el Ayuntamiento de Jerez de la Frontera, tuve el cometido de dar ordenes (*sic*) a los Comandantes de Puestos fingiendo que mi voz y mis ordenes (*sic*) eran el general Varela (*sic*), ordenando al Puesto de la Guardia Civil de Olvera tomar el Pueblo por las armas y que a continuación (*sic*) iban los moros para restablecer el orden total" (A.M.O., *Documentación Guerra 1936-39. Afiliados a Falange*, s/n).

El aprovisionamiento de armas es congruente con las afirmaciones del jefe provincial falangista que tenía indicado en un plano los 600 militantes, armados con pistolas, de los principales pueblos, contando los encarcelados o huidos (De Mora-Figueroa, 1974, 38).

El día 20 de julio, como resumen de anteriores publicaciones citadas que se amplía en este trabajo, los sublevados habían triunfado en Olvera, aunque hubo una reacción republicana posterior. Y el 21 la policía local, con Antonio Olid Jiménez al frente, que había sido alcalde por la Minoría Socialista y va a aparecer bastante en estas páginas, entrega sus armas a la Guardia Civil.

Dos días después el comandante del puesto, José Cortés Camacho designa como alcalde a Rafael Corrales Saborido, que ya lo había sido en el Bienio Negro y fue también presidente del comité local olvereño del Partido Radical, en el que también estaban parte de sus compañeros (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, f. 120v). Pocos meses después lo destituye el gobernador civil de la Alcaldía, el 15 de enero de 1937 (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, fs. 149v-150). Acompañaron a Corrales a esta sesión, en la que se consumó el golpe de fuerza, José Salas Zambrana, Diego Salas Zambrana, Francisco Caravaca Perriáñez y Eduardo Pérez Bocanegra, que irónicamente "se hacen cargo de la alcaldía como republicanos" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, 120v-121).

En esta sesión aún actuó de secretario Tomás Merino. También le entregó al que iba a ser alcalde las llaves de la caja. Y varios ediles, incluyendo el alcalde José María Sánchez, son inmediatamente encarcelados. Y liberados el 27 de Julio, cuando tiene

lugar la segunda ola de sucesos.

Olvera volvió a caer en manos republicanas gracias a un importante contingente de milicianos rondeños que tomaron el cuartel de la Guardia Civil. Durante ese día y el siguiente se producen los asesinatos de varios falangistas, el asalto a domicilios de destacados derechistas, la quema de algunas imágenes y la huida de la mayor parte de la población que aún quedaba en el núcleo.

Como réplica, los sublevados bombardean el pueblo, también desde el aire y, replegados los milicianos, desencadenan una fuerte campaña represiva que incluye varios fusilamientos en el término de Olvera y, posteriormente, en el cementerio municipal. En ellos mueren muchos que se habían quedado en el pueblo, “porque creían no tener que temer” (García Gallego, 1978: 125), aunque buena parte de los huidos tampoco habían cometido más delito que afiliarse o votar a partidos y sindicatos de izquierda.

Por ello la nueva gestora de los golpistas no se reúne en sesión plenaria hasta el 11 de agosto, ya bien asegurada la zona. Comienza desde entonces una ola de depuraciones de empleados municipales identificados con la Segunda República, comenzando por el secretario interino.

La nueva corporación desmanteló en agosto igualmente todo el cuerpo policial republicano y dio de baja al jefe de la guardia municipal, Antonio Olid Jiménez, y a sus compañeros guardias Mateo Rayas Bocanegra, Ramón Toledo Rosa, José Mendoza Carreño, Francisco Rayas Bocanegra, Alfonso Ortiz Moreno, Antonio Pernía Panduro y Antonio Troya Salas. Los gestores golpistas argumentaban que todos estos agentes habían renunciado a sus puestos al haber entregado sus armas al comandante de puesto el 21 de julio anterior (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 85, 121v-122).

Y, coincidiendo con esta toma real del poder, todavía quedaba una tercera ola. El 15 de agosto los rebeldes, con su alcalde al frente, organizaron una pantomima del ritual de la procesión a Olvera desde la ermita de la Virgen de los Remedios, patrona de Olvera y advocación muy popular en toda la comarca (Del Río Cabrera, 2007<sup>2</sup>: 471), que fue llevada a la localidad desde la ermita en un automóvil Chevrolet, tras correr la voz de que los huidos que se presentaran en la ceremonia iban a ser perdonados.

Se dice reiteradamente que obligaron a asistir a los presos encarcelados y el pequeño reportaje fotográfico atestigua que acudió mucha gente atraída por la promesa.

A la foto de la imagen en el automóvil con los hombres armados, que se mostró en la página 56, se le añaden tres más.





**Más hombres armados junto a la imagen el 15 de agosto de 1936**

**Foto: Mariola Pérez Troya**



**Multitud en el acto religioso del 15 de agosto de 1936**

**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**





**Asistentes al acto religioso del 15 de agosto de 1936**

**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**

Aunque no todos los huidos y escondidos se creyeron el perdón y asistieron, la ceremonia ayudó a la caza y captura de republicanos.

## V. COPLAS, ENTREVISTAS Y NOTAS DE LA RECOPIACIÓN DE CANCIONES USADAS EN EL CICLO VITAL DE OLVERA

Cada copla lleva un número inicial y la letra M, de murga, o C, de columpio, con el orden de grabación a las personas encuestadas y, al final, junto a los comentarios de la persona encuestada y de mis notas, una combinación de letras y cifras con el lugar que ocupa en la cinta y la cara del cassette correspondiente. Otras, como las pantomimas o las canciones que no pertenecen directamente a estos dos géneros, llevan sólo número y una explicación al pie junto a las explicaciones y opiniones de los encuestados. Y, junto a la posición en la cassette, aparecen las iniciales de la persona que la ha cantado.

La mayor parte del repertorio de este trabajo, hasta la 138M, procede de la *Recopilación de las canciones usadas en el ciclo vital en la localidad de Olvera (Cádiz)*, Premio a Proyectos de Investigación Musical, en la modalidad de Etnomusicología, del Centro de Documentación Musical de Andalucía en 1993.

### 1. Dolores Olid Jiménez

*1.-Viva la Escuela Moderna,  
Que va en contra del holgazán.  
Viva el inmenso Ferrer,  
Que luchó por la libertad.  
Suenan cuatro cañonazos,  
Ya me van a fusilar.  
Españoles, hijos mío,  
Buscad vuestra libertad.  
Y después que la busquéis,  
Acordarse de mi nombre.  
Soy Francisco Ferrer Guardia,  
El defensor de los pobres.  
Luego después le pusieron  
Un crucifijo delante.  
Gritó Ferrer con valor:  
-No ponedme a esos falsantes.*

*Si mi sangre se derrama  
En el castillo Montjuic,  
Quiero que sigan luchando  
Los hijos de este país.  
Quieren vendarme los ojos  
Para no ver quién me mata.  
Quiero ver de qué fusil  
Sale la primera bala.  
Ya a Ferrer lo fusilaron  
Por lengua de sus verdugos.  
Ferrer tiene que dar ruido  
Mientras el mundo sea mundo.*

Le grabé esta canción a Dolores Olid Jiménez (DOJ), mi abuela materna, el 9 de octubre de 1993 en la cara A de la primera cinta de cassette (IA 5).

Dolores, nacida en 1910, vivía con sus padres y hermanos cuando aprendió esta canción en La Camada de los Lobos, del término de Pruna (Sevilla) y situado en la carretera a Morón de la Frontera, donde eran arrendatarios. Era 1918, ella tenía ocho años y llegaron a su rancho, procedentes de Melilla, unos olvereños. Con sus propias palabras, “*y se vinieron allí con nosotros y se ponían a escardar. Y se sabían la copla esa. Y, como a mi hermano le gustaba tanto eso, pues se metían en una sala de noche en el cortijo a cantarla. Y yo me iba detrás de ello y los oía detrás de la puerta*”. Y así aprendió la copla de Ferrer, sobre la que no he encontrado referencias, escuchándola a escondidas.

Su hermano Antonio Olid Jiménez, el mayor de ocho, era según ella, “*de la quinta del dieciséis*” y fue asesinado en Málaga en 1936. Escribíamos en *La historia recobrada. República, sublevación y represión en Olvera* (Del Río, Román y Sígler, 2011: 169):

“Las autoridades políticas y sindicales de izquierdas que se quedaron en Olvera tras la entrada de las tropas fascistas fueron perseguidas y algunas de ellas asesinadas, e incluso se les persiguió más allá de Olvera. Este es el caso de Antonio Olid Jiménez, socialista, teniente de alcalde en la primera corporación republicana en 1931, alcalde durante un corto periodo de tiempo y jefe de la Guardia Municipal en 1936. Lo mataron tras la toma de Málaga dos asesinos enviados desde Olvera”.



**Dolores Olid Jiménez en 1993**

**Foto: Autor**

Antonio Olid ejercía la jefatura desde el 13 de enero de 1932 y, aunque se reitera en la página 175 de esta obra su asesinato por “dos individuos enviados desde Olvera”, basándonos en fuentes orales, estos pudieron ser sólo los que confirmaron su identidad tras la información proporcionada por las nuevas autoridades locales de los sublevados, porque la documentación, posterior como también lo es la foto que me envió desde Valencia Antonio Rayas Olid, confirmn importantes variaciones tanto en la fecha como en el desenlace de su asesinato.

En los Consejos de Guerra celebrados en Málaga en 1937 contra vecinos de la Serranía de Ronda, que son procesos sumarísimos de urgencia, aparece en la causa

3/1937 “Antonio Olis Jiménez”, vecino de Olvera, sometido a consejo de guerra el 13 de febrero y ejecutado sólo dos días más tarde. Junto a él, y coincidiendo en todos los detalles, estaba otro guardia municipal olvereño, Antonio Troya Salas (Benítez Gómez, 2021: 277). A pesar del error en la transcripción del apellido Olid, la identificación parece estar clara.



**Antonio Olid Jiménez, jefe de la Guardia Municipal, en 1936**

**Foto: Antonio Rayas Olid, su nieto**

*2C.-Yo tiré un limón por alto*

*Y en tu puerta se paró.*

*Hasta los limones saben*

*Que nos queremos los dos.*

DOJ, 9-X-1993, IA 9.

Comenta sobre las canciones de columpio que “*había tantas*”.

*3C.-Anda diciendo tu madre  
Que yo contigo no igualo.  
Eso será en el dinero,  
Porque a vergüenza te gano.*

DOJ, 9-X-1993, IA 9-1.

Dolores asegura que “*se tiraban mucho*”, tras reírse y, a la pregunta del papel de los hombres en el columpio, contesta que los hombres no columpiaban a las mujeres, viudas o no, que lo que hacían era “*mirar, reírse y cantar y cantar. Y se tiraban indirectas*”. “*Lo que hacían antes de mis tiempos, que eso me lo contaba mi madre, es que hacían unas cargas de juncia, unas cargas llenas de juncia y echaban muchas trepas. Los hombres y mujeres ligados echaban muchas trepas...Ponerse boca abajo, boca arriba*”. Ella no las ha conocido.

*4C.-Eres más fea que un búho,  
Más puerca que un estropajo.  
¿La madre que te parió  
Por qué no te echó por un tajo?*

DOJ, 9-X-1993, IA 10.

*5C.-Ojos que te vieron ir  
Por aquel camino llano,  
¿Cuándo te verán venir  
Con la licencia en la mano,  
Diciendo “ya estoy aquí”?*

DOJ, 9-X-1993, IA 10-1.

Comenta sobre las canciones de columpio que “*sé muchas*”.

*6C.-La niña que está en la bamba*



*Es mi prima y no me pesa.  
Yo la quisiera llevar  
De corona en la cabeza.*

DOJ, 9-X-1993, IA 13.

*7C.-Eres tan alta y delgada  
Como junco de ribera.  
A todas las de tu calle  
Le llevas la delantera.*

DOJ, 9-X-1993, IA 13-1.

*8C.-Eres alta y delgadita  
Como junco de ribera.  
De todas las de tu calle  
Tú te llevas la bandera.*

DOJ, 9-X-1993, IA 13-2.

*9C.-Antonio, divino Antonio,  
Antonio de amor en plata.  
Yo te quisiera llevar  
De alfiler en mi corbata.*

DOJ, 9-X-1993, IA 13-3.

*10C.-La niña que está en la bamba  
Se le ha caído el volante.  
No lo quiere recoger  
Porque está el novio delante.*

DOJ, 9-X-1993, IA 13-4.

En este rito de cortejo, próximo a la primavera, no van a faltar las alusiones al cuerpo femenino, mucho más expuesto de lo habitual en la época en lo alto del

columpio. Las medidas para evitar una exposición mayor aparecerán después.

11C.-*En lo hondo de esta sala,  
En el último rincón  
Hay una fuente que mana  
Sangre de mi corazón.*

DOJ, 9-X-1993, IA 13-5.

Se la cantó su suegra, llorando, cuando le “*echaron las serenatas*” en la noche de bodas y por eso esta canción “*no la sabe nadie*”.

12.-En 1914 un grupo de varones travestidos entablaba el siguiente diálogo:

Uno de ellos echaba el agua de una lata en otra vacía y afirmaba:

*.-Nadie diga en este mundo de este agua no he de beber.*

Otro, muy apenado, contestaba:

*.-Porque yo lo dije un día y la tuve que beber.*

El tercero, con una barriga postiza, aseguraba:

*.-Y yo, que la he criticado, mira lo que me ha pasado.*

Por último el cuarto, que llevaba un muñeco a guisa de niño, exclamaba:

*.-Y el que no lo quiera creer, aquí está que se puede ver.*

DOJ, 9-X-1993, IB 23-1.

Le pregunto por las chirigotas que sabe y, aunque reconoce este término sin problema, me señala que “*chirigotas no se le decían; se le decían estudiantinas*”. Más adelante (IIA 8) tampoco va a distinguir a las comparsas como un tipo de agrupación distinta y asegura que “*todas cantaban de todo*” (IIA 9). Cuando le indico que habría bien pocos estudiantes en Olvera, me contesta que “*ninguno*”, aunque no fuera precisamente así, y que se decía “*la murga; ahí viene la murga*”.

Respecto a esta pantomima me dice que “*tu tío se vistió una vez de máscara e iban cuatro*”. Antonio Olid Jiménez, en realidad mi tío abuelo, era el de las latas y el que “*sacó*” la parodia. “*Y otro año se vistió con un tarro muy grande de vidrio en lo alto de la cabeza y una mantilla puesta por aquí. Y ahora todos los zagales por la calle tirándole pelotazos a la cara*”.

Las funciones populares siguieron siendo muy ajenas a cualquier normativa

también en los carnavales.

13M.-*Si queréis saber, señores,  
Lo que sucedió en Olvera,  
Que en el baile de Corrales  
Se estrujaban como brevas.  
A una muchacha en el baile  
Se le había caído el sostén  
Y el novio, con las dos manos,  
Se lo quería poner.  
A las madres de esas niñas  
Les venimos a encargar  
Que les pongan vigilancia  
Cuando vayan a bailar.*

DOJ, 9-X-1993, IB 27.

Esa copla no era de su hermano Antonio, “*porque era más mayor ya*”, sino “*de la estudiantina*”. “*Mis cuñados iban los dos y Juanillo, el cuñado de mi hermana Paca*”. El maestro era Pepe Rata y el año 1928. Cantaban en las puertas de gente conocida. Llevaban una bandejita para que les echaran dinero y también les daban tortillas, uno de los dulces típicos de carnaval. “*Y don Juan Santiago se los llevaba un día allí a Orihuela para que cantaran las coplas allí y les daba de almorzar y les daba dinero*”.

El matrimonio formado por Juan Santiago Villalba Calleja y María Colunga Domínguez era uno de los mayores propietarios agrícolas de la localidad. Probablemente en vez de acudir a Orihuela, en un extremo del término y propiedad de su esposa, acudieran a cortijos de Juan Santiago mucho más cercanos al pueblo, como La Laína o Los Gredales.

Respecto al protagonista de esta canción, “*Corrales tenía dos o tres. Corrales tenía una de cuando puso, El Radical le decían, un bar*”.



**Juan Santiago Villalba de pie en una parodia de accidente con su automóvil, probablemente el primero de Olvera, en 1915**

**Foto: Archivo Municipal**

El sobrenombre del bar estaba bien escogido, porque “el nuevo alcalde impuesto por las armas, Rafael Corrales Saborido, que ya había sido designado edil al final del período monárquico y había ejercido la presidencia de la gestora gubernativa durante el Bienio Negro, tuvo un pasado político de militancia republicana” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 201).

En la fotografía de estas “autoridades locales golpistas, con la Patrona de Olvera en procesión” (Del Río, Román y Sígler, 2011: XXIII) aparecen además, a la izquierda y con rifle, José Salas Zambrana, sentados bajo la imagen Eduardo Pérez Bocanegra y el chófer Córdoba y, de pie a la derecha Alejandro Pérez, el capellán de la ermita de los Remedios, rectificando a dos de las personas que se citaban en el libro.

Por último encontramos, sentado, armado y a la derecha, a Bartolomé Casanueva Rodríguez, El Rubio de la Buena Moza. El antiguo jornalero cenetista y uno de los primeros afiliados a la Falange local, ya lleva cuatro días, cuando se hacen esta foto, ejerciendo como jefe de la policía municipal tras la destitución de Antonio Olid Jiménez. Las fuentes orales coinciden en considerarlo uno de los dos olvereños que van a Málaga a asesinar a Antonio, aunque con los datos ya presentados posiblemente sólo les hizo falta identificarlo.



**Rafael Corrales Saborido, a la izquierda de la Virgen de los Remedios,  
el 15 de agosto de 1936**

**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**

Tras acabar la guerra, El Rubio de la Buena Moza fijó su residencia en Setenil y ejerció como verdugo para horca y garrote de la Audiencia Territorial de Sevilla entre 1940 y 1948 (Del Río, Román y Sígler, 2011: 519). Fue muerto a palos o cosido a navajazos, según distintas versiones, en Olvera o en Setenil, ese último año.

*14M.-Corrales puso un barato*

*Pa ponerse en libertad*

*Y los obreros le dicen:*

*-Tó lo que pongas es pa ná.*

*Ay, Corrales. Ay, Corrales.*

*Si no fuera por los obreros*

*Tú no tenías dos reales.*

DOJ, 9-X-1993, IB 28.

Se apelaba a la gente directamente, por su nombre o mote, como en este estribillo dedicado a Rafael Corrales Saborido, el alcalde impuesto por las armas el 23 de julio de 1936, primer edil en anteriores ocasiones, que era a la vez pon entonces el mayor contribuyente por el epígrafe de riqueza urbana del municipio y el presidente del Partido Radical durante la Segunda República. Esa tienda de Corrales, El Barato, porque tuvo más a la vez, duró varias décadas y su anuncio de publicidad durante la posguerra fue el siguiente:

*Duros a diez reales*

*Sólo los da Corrales.*

15M.-A Corrales le da asco

*Del dinero del obrero.*

*Los obreros somos justos*

*Y por eso lo ponemos.*

*Ay, Corrales. Ay, Martela.*

*Si tú fueras calabaza*

*No caías en mi puchera.*

DOJ, 9-X-1993, IB 28-1.

*Martela* procede del apellido Martel. Una persona de edad que los conoció me dice por teléfono el 13 de septiembre de 2004 que “le suena a hortelano”, porque no recuerda vínculos familiares ni personales de Corrales con nadie de ese apellido, poco frecuente en Olvera, ni ninguna tienda asociada. Y, efectivamente, los Martel tenían una huerta.

16M.-Pantalones de bombacho,

*Triángulos y guitarras,*

*Zapatillas de charol,*

*Blusa, cinturón y gorra*



*Y para honrar la comparsa  
También llevamos bandera.*

Según Dolores Olid Jiménez (IB 28-2) iban listados en rosa con medias blancas y zapatillas “no sé cómo”.

Como cuenta esta última letra, cada agrupación solía llevar una bandera, generalmente la tricolor de la Segunda República pero, como se puede sospechar en la copla 60M, podía ser la anarquista o incluso una creada ad hoc, como ya iremos viendo.

Cuando dos agrupaciones se cruzaban, con su abanderado al frente, una debía vencer ritualmente a la otra. Y cantaban por turnos sus repertorios hasta la rendición o la ronquera. Como puede observarse *las batallas de gallos*, uno de los ritos más importantes del *rap* y del *hip hop*, también tienen sus predecesoras fuera del ámbito estricto del repentismo.

*El cruce de banderas* era un elemento importante de los antiguos carnavales que hemos podido rastrear por fuentes orales, si nos centramos en el área de Olvera, hasta las localidades de Ronda (Málaga), Morón de la Frontera (Sevilla) y Bornos.

Y, por ahora y por escrito, un poco más allá de esta última. Máximo Gómez Padilla, cuya “familia es de Arcos de la Frontera y de allí llegaron hace años para trabajar en la Costa con la mirada siempre puesta en sus raíces, en el carnaval de su pueblo, tan diferente al de la bahía gaditana, y en el que ahora protagoniza por toda la provincia malagueña” (Delfín, 2006: 56), cuenta sobre el cruce en la entrevista:

“Había un hombre mayor que vivía en una pedanía cercana a Arcos, Pepe Luis el Cateto le llamaban; inválido y analfabeto, que escribía para las murgas callejeras durante los “cruces de bandera” en los que rivalizaban unas pedanías con otras. Se trataba de un carnaval muy espontáneo y muy directo en el que las coplas recogían todos los sucesos de los alrededores para criticarlos e ironizar sobre ellos, los vecinos se tiraban coplas unos a otros. Ha sido el carnaval menos valorado de Cádiz y el más perseguido durante la dictadura porque era incontrolable. Estos “cruces de bandera” solían concluir cuando la Guardia Civil dispersaba a los festejantes. Mi abuelo llegó a estar preso por cantar durante aquellos envites. Aquello era carnaval en estado puro” (Delfín, 2006: 56-57).

Otra forma de disfrazarse, más elaborada y similar a la vigente, se correspondía con *un tipo* concreto. Las agrupaciones solían pertenecer a este último grupo y, así, sus componentes se vestían de sotas, toreros, pastores o marineros.

17M.-*Esta comparsa de sotas  
Se junta entre catorce.  
Si queréis saber quién son  
Ahora se dirán los nombres:  
El primero es el Juanillo,  
Segundo los dos Peleas,  
Macabeo y el hermano,  
El Cacho que es el maestro,  
El Gordo de los Tejeringos  
Y su hermano el Chiquitín,  
Y el pobrecillo del Feo  
Que lo cogieron con esparto  
Y lo trajeron aquí.*

DOJ, 9-X-1993, IB 29.

Así describía su propia agrupación, en 1934, una letra de la estudiantina Las Sotas y, a medida que la va cantando, Dolores desgrana algunos datos biográficos de los componentes citados. El Juanillo, “que es el cuñado de mi hermana” y el Gordo de los Tejeringos. El Feo “tenía la cara quemada y era muy feo”.

El Gordo de los Tejeringos es probablemente el guitarrista Diego Vargas Domínguez, que se afincó en La Línea, nacido aproximadamente según sus familiares alrededor de 1915. Y el Chiquitín su hermano Paco, mucho más joven.

Constituían un elemento muy importante del Carnaval las agrupaciones que salían cantando, llamadas normalmente en la comarca *murgas*, como en la lejana Trebujena, o *estudiantinas*, que contaban con más instrumentos y sofisticación. Su número de componentes, varones siempre en Olvera, no era tan fijo como en los carnavales gaditanos.

18M.-*En este pueblo de Olvera  
Un grande robo ocurrió  
Que hasta a los pobres obreros,  
A los pobres arruinó.  
Todo el mundo bien sabía*

*Que el ladrón estaba dentro,  
Pero si se descubría  
Le pesa al Ayuntamiento.  
Vinieron dos policías  
Que bastante trabajaron  
Y el que se llevó el dinero  
En su casa está sentado.*

DOJ, 9-X-1993, IB 30.

Es de otra agrupación, de la que Dolores sólo recuerda la música del estribillo, que era la de Las Golondrinas, del barrio de La Villa, “la de Rujero” que vivía allí. “Me acuerdo de un estribillo que tenía de aquí, del Ayuntamiento”. No recuerda cómo iban vestidos y la canción es “la del robo en el Ayuntamiento”. El supuesto ladrón era “un Hinojosa, escribiente del Ayuntamiento”.

Si atendemos a la información escrita, esta comparsa podría ser de 1932, porque en la sesión del 18 de diciembre de 1931 que recogen las Actas Capitulares, se informa que poco antes de la proclamación de la República, el 10 de marzo de este último año, “se había producido un robo en la caja de caudales municipales de 6.186 pesetas tras haber sido fracturada la cerradura del armario donde se custodiaban los fondos” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 20, nota 16).

*19M.-Si los antiguos vinieran,  
Se quedarían admirados  
Na más de ver los bajantes  
Que bajan de los tejados.  
Con esos tubos, con esos tubos  
Ya no puede recoger  
Agua ninguna mujer  
Ni puede llenar los cubos.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 1.

Me asegura que salía una estudiantina por año siempre, aunque rectifica que no sabe en qué año salieron dos. “Cantaban cosas que se entendían, que te enterabas”. No se acuerda de una sobre “don Narciso Frutos”, que fue el alcalde por aquellos años,

“para que los frutos le den”. Narciso Frutos Villalba fue alcalde entre 1925 y 1930.

20M.-*La otra noche ensayando*

*En la casa el Macabeo  
A todos nos salió el susto.  
No he visto bicho más feo.  
Llevaba unas espolainas,  
Un legón y un escardillo,  
El asa de una cafetera  
Y una lata pa los grillos.  
Nos quedamos admiraos  
Al ver aquel tío en pie.  
Tos no quedamos helaos,  
No podíamos correr.  
Y al pobrecillo el Juanillo,  
Que venía detrás del tó,  
Lo cogió el tío Frasquillo  
Y lo puso en el portón.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 2.

El escenario de esta copla de Las Sotas era una casa abovedada, con un portón más alto en el lugar donde ensayaban, aunque ella dice “estudiaban”.

Había dos formas genéricas de disfrazarse. La más tradicional y pobre aprovechaba colchas usadas, camisones viejos y otros materiales desechables, como describe esta letra.

“Y allí vivía un gitano, Salvador el gitano y se fue corriendo, porque dice que le había salido el susto a él y a la mujer. Se fueron corriendo y se fueron a vestirse, con la ropa bajo el brazo, a la puerta de la confitería”, lejos de la calle Sevilla. “Y ahora cada vez que veían a Salvador el gitano le cantaban la copla. “Me voy a cagar en los muertos de todos ustedes”, y salía corriendo”.

21M.-*Esta comparsa de sotas*

*Venimos todos solteros.  
Venimos a saludar*

*A las chicas de este pueblo.  
Y si a alguna le gustamos  
Ya nos lo puede decir,  
Pero tiene que casarse,  
Si quiere, por lo civil.  
Y que tenga gran cuidado  
Vaya a arrepentirse luego,  
Como una muchacha joven  
Que allá arriba está sirviendo,  
Que el novio estaba apuntado  
A la Confederación.  
Como no le dio palabra,  
Al otro día la dejó.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 3.

De Las Sotas. *La Confederación* era la denominación popular del sindicato anarquista CNT, la Confederación Nacional del Trabajo, minoritario en la comarca olvereña frente a la tendencia provincial.

Letrillas como ésta tratan sobre fenómenos que ahora parecen relativamente novedosos a los que no tienen muy en cuenta la historia, pero que gozaron de mucho predicamento en la Segunda República, como el matrimonio civil, y reflejan a la vez chismorreos locales.

*22M.-El 19 de Noviembre, ustedes recordarán,  
Fue el día de las elecciones en esta linda ciudad.  
Todo se volvía papeles, no se podía transitar.  
Mayormente las mujeres son las que iban a votar.  
No se debe de meter el ganado femenino.  
Que se enseñen a coser y asistan bien a sus niños,  
El día que haiga diputadas ninguna podrá mandar,  
No sabrán dar una puntada, La mierda nos comerá.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 4. También de Las sotas.

Ese día de 1933 se celebraron elecciones generales y las mujeres pudieron votar

por primera vez en España.

23M.-*España, siendo tan rica,  
Hoy en miseria se ve  
A cuenta de los gobiernos  
Que hoy tenemos en el poder.  
Los dineros que le roban  
Los quieren pa su defensa,  
Para la guardia civil  
Y la policía secreta.  
Más vale que esos dineros,  
Que tan malos fondos son,  
Le dieran vida al obrero  
Que produce la nación.  
Que puede ser que algún día  
El obrero se dé cuenta  
De lo que vale su sangre,  
Que por eso estamos  
En la gran miseria.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 5.

24M.-*Ya están aquí los toreros.  
Venimos de Puerto Rico.  
Venimos directamente  
A la fonda de la calle el Pico.  
Le decimos a Ramirón:  
-Bien nos lo podía usted hacer.  
Decirle a la cocinera  
Que nos ponga de comer.  
Y también le suplicamos,  
Con mucha gracia y salero,  
Que eche las vacas afuera,  
Que las vean los toreros.*



DOJ, 9-X-1993, IIA 6.

“Ésta es de una más vieja [que Las Sotas], que iban vestidos de toreros. Pero ésa no la vi yo. Ésa me la cantaba mi hermano, que iba también en ella metido”.

“Había en la calle el Pico una casa, que era un bar y fonda, iban las mujeres malas y las tenían allí metidas”.

Se refiere a algo casi impensable desde los años treinta a la actualidad, a los prostíbulos legales que existieron durante cierto tiempo en la calle El Pico, que tenía irónicamente como denominación oficial la de Libertad. Y, bajo el franquismo, la de Mártires, porque allí fueron fusiladas casi todas las víctimas de los sublevados que hubo en Olvera.

Hubo al menos uno más en otro emplazamiento y, aunque la prostitución estuvo prohibida durante la Segunda República, siguieron existiendo ilegalmente.

*25M.-Pantalones de bombacho,  
Triángulos y guitarras,  
Cucarachas y bandera.  
Y para honrar la comparsa  
También llevamos la perra.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 7.

“Que era una perra que tenía mi suegra, iba con ellos a todas partes y se ponía en medio”.

No se acuerda del principio y me ofrece una segunda versión.

*26M.-Allegamos a los estancos  
Y quedamos sorprendíos,  
Que la caja de tabaco  
La compañía ha subió.  
Debemos de protestar  
Y no dar por la cajilla  
Tan solamente un real,  
Y bajarle la perrilla.  
Pero el obrero es muy sencillo*

*Y la subida no la siente,  
Porque los liaílllos  
Traen catorce pitillos.  
Y eso es lo suficiente  
Y ventaja pa el bolsillo.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 8.

En ésta no se acordaba de una parte. La subida de precios afectaba a artículos de fuerte consumo, como el tabaco.

*27M.-Gracias a los republicanos,  
Que hoy mandan en este pueblo,  
Han arreglado La Villa  
Y también la Garduñera,  
La carretera de Pruna  
Y ésa que va por La Peña.  
Todo eso se le debe  
A los alcaldes de Olvera.  
Ellos hacen lo que pueden,  
Socorrer a la clase obrera.  
Ellos no tienen la culpa  
De que no haya trabajo.  
Por cuenta de la frontera  
Estamos todos parados.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 10.

La copla “era de mi hermano”. “La frontera es cuando no se podía ir a trabajar ni a Pruna ni a ningún lado. Eso es la frontera”. Dice que es “del año 31”.

Esta canción puede ser de 1932 porque, efectivamente, la ley de términos municipales, *la frontera* para ella y mucha gente, que les da prioridad en el trabajo a los braceros locales frente a los forasteros, se aprueba después de los carnavales del 31.

*28M.-Se quejan los alojados  
Del miserable jornal.*

*Hasta mentira parece  
Lo que empezamos a cantar.  
Vienen familias enteras  
Que no tienen qué comer.  
Sin embargo los burgueses  
Allí en el casino  
Disfrutaban con él.  
Castigo les daba yo  
A esos piojos bandoleros.  
Con que les den cuatro tiros  
Y entonces verían  
Lo que era el obrero.  
Que puede ser que algún día  
El obrero se dé cuenta  
De lo que vale su sangre,  
Que por eso estamos  
En la gran miseria.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 11.

Los “alojados”, contratados obligatoriamente por los patronos, aunque veremos posteriormente como algunos se saltaban este deber, fue uno de los últimos recursos de la Segunda República para mitigar el paro y el hambre.

*29M.-Con muchas pretensiones,  
Apoyo y protección  
Llegaron los que mandan  
A regir la nación.  
Pero han conseguido  
Hartarse de comer  
Sin que hubiera un acuerdo.  
No pueden responder.  
Así hay paraos  
Más de un mes y otro mes  
Sin trabajar.*

*También sin comer.  
De esta manera  
Cualquiera sabrá  
Dónde demonios  
Iremos a parar.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 12.

*30M.-Acudid los anarquistas.  
Empuñando la pistola hasta morir.  
Con petróleo y dinamita,  
A los canallas los burgueses  
Hay que ir a combatir. A combatir.  
Que arda la iglesia, beatas y curas  
Y caiga el poder.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 13.

Ya en 1993 no identifiqué a esta copla con las que componían las murgas, sino con himnos de carácter político. Se trata de una versión del estribillo de “Arroja la bomba”, muy popular en el bando republicano y atribuida al anarquista Aznar, quien la creó supuestamente en los calabozos de la Jefatura Superior de Policía de Barcelona en 1932 (<https://cgt.org.es/resource/arroja-la-bomba/>).

Pero Dolores la recuerda de los pasacalles de una murga y la incluyó como tal. Para ella, sin comentario anterior por mi parte, “esto no es República” y “esto no es socialismo, porque el socialismo es libertad” y lo compara con unas declaraciones que había oído recientemente en los medios.

*31M.-Ya que vas a tu palacio  
Con pensamiento volver,  
Al revolver una esquina  
Malas puñalás te den.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 14.

Dolores la recita, pero asegura que “la cantaban las estudiantinas”, y que “ésa no

era la de Rujero”.

La copla va dedicada a *Alfonsillo de Borbón* y la cantaban también las murgas por la calle, pero hay canciones mucho más largas con parecidos denuestos y la misma denominación del rey Alfonso XIII desde su renuncia a la Jefatura del Estado, como “La maldición de la gitana” (1931: 2), que aparece sin firma en el órgano de la Agrupación Socialista de Antequera, ubicada entonces por cierto en la calle Pablo Iglesias.

32M.-*En este pueblo de Olvera*

*Tenemos mucha alegría*

*De ver el 14 de abril*

*Que murió la monarquía.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 18.

De la murga de Rujero. Probablemente es el primer fragmento, ya que en la siguiente copla señala “pero ésa tampoco me la sé yo entera”.

33M.-*Andrecillo el calderero,*

*Que ha votao a las derechas.*

*¡Ay, qué bien con Andrés!*

*Te has portado muy bien*

*Para que el obrero no te pueda ver.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 19.

La canta cuando le recuerdo mis apuntes.

34M.-*Y le contesta Polvarea*

*Con un genio muy bonito:*

*-Si él te ha quitado la leche,*

*Ahora yo te doy dos litros.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 20.

“Tampoco la sé yo toda”. “Una de La Villa que le daban la leche para la comunión. Con dos mellizos le daban la leche para los críos. Y ahora estaba Federico [Hernández] de alcalde y le quitó la leche, ya no se la daba. Y ahora entró Polvarea. Y

comienza con el fragmento de copla. Aunque después de recitarla, asegura “que eso no se cantaba; es un dicho”, parece una copla.

Federico Hernández Villalva, propietario de un bar, fue alcalde durante un breve período en 1933 por Izquierda Republicana. Y Salvador Casanueva Carreño, Polvarea o Porvarea como sus hermanos represaliados, labrador y alcalde socialista ese mismo año y en 1936, fue capitán durante la Guerra Civil del ejército republicano y murió en un hospital de Bilbao (Del Río, Román y Sígler, 2011: 510, nota 554).



**Salvador Casanueva Carreño (Polvarea), oficial de Infantería**

**Foto: Thomas Casanueva, su bisnieto**

Precisamente la siguiente canción de Dolores (*Huyendo de los civiles/Un marxista entró en Madrid*) es una versión, transmitida desde un frente indeterminado durante la Guerra Civil de *Échale guindas al pavo*, grabada por Imperio Argentina en 1936 y que le cantó Antoñuela.

*35M.-El diputado Piñero  
Se afirma en la propaganda  
Y al pobrecillo el obrero  
Guardias civiles le manda.  
Cuando un obrero procura*

*Un jornal para vivir  
En vez de darle trabajo  
Le pone un guardia civil.  
El viejo ramblón  
Nos quiere asustar.  
Si se echa a la calle  
Lo vamos a linchar.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 22.

“Tampoco la sé yo toda”. Interrumpe el cante dos veces y prosigue acudiendo a mis notas. “El año, chispa más o menos, sobre el 32”.

La copla va dedicada al diputado radical Santiago Rodríguez Piñero, que intervino, a finales de marzo del año anterior, en un litigio legal de la corporación de izquierda contra “los patronos morosos que se negaron a cumplir el acuerdo de contribuir con subsidios a los obreros en paro forzoso” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 30). El asunto enfrentó a la izquierda y a la derecha radical olverña llegó a la prensa y a las Cortes después de la detención de Rafael Corrales y José Salas.

*36M.-En el casino no dejan de bailar  
Y en casa de un obrero  
Mueren los hijos de necesidad.  
Por eso Ramón Franco  
Se escapó de los ministros  
Que en muchos escritos  
Metió en confusiones.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 23.

No se acuerda del estribillo y prosigue la segunda estrofa con mis apuntes. En las dos siguientes, la primera sobre Fermín Galán, me dice que eran de fuera “la gente que venía por ahí cantado, ... traían hojillas y las vendían”.

Ramón, el hermano más joven de Francisco Franco, fue muy conocido popularmente en la época por el vuelo del Plus Ultra.

*37M.-Un viajante de Granada*



*Vino recorriendo un día  
Encargos y noticias  
De lo que más falta hacía.  
La Torre pidió por largo,  
Como siempre suele ser.  
Y Setenil sin embargo  
Tan sólo pidió café.  
Zahara pidió chocolate,  
El Gastor perfumería,  
Algodonales piñonate  
Y Alcalá perfumería.  
Pero Olvera sin embargo,  
Siendo de simple acomodo,  
Hizo millones de encargo  
Por ser atravesao del todo.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 27.

“Ni era estudiantina ni era nada. Eso la sacó un Faldero que había aquí”. Pero es cantada y tiene todas las características, incluyendo la tonada, de una copla de carnaval. “Era más larga. Un viajante vino y dejó a una de Olvera embarazada. Que luego seguía y, cuando recibieron la mercancía, mandó juguetes. Y dice:

*Juguetes tiene bastante.  
Lo que hace falta es dinero.*

Lo de *atravesao del todo* es “por no compararse con ninguno”, “por ser más que nadie”.

*38M.-El día 1 de abril  
Le dijeron a Corrales:  
-Corrales, cierra la tienda,  
Que lo ha mandado el alcalde.  
Y Corrales le contesta  
Con mucha gracia y salero:*

*-Yo no he de cerrar mi tienda.  
Vaya a la mierda el obrero.  
Ay, Corrales. Ay, Corrales.  
Si no fuera por los obreros  
Tú no tenías dos reales.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 28.

“Esto sería del 32”.

Hubo boicoteos a los comercios de las personas más destacadas de la derecha local al menos ese año y en 1933, si atendemos al informe que Francisco Rayas Bocanegra, un tendero que también lo sufrió, presentó a la Falange (Del Río, Román y Sígler, 2011: 195-196).

La siguiente copla trata también sobre ello, con una descripción de su práctica, y aparecerán más posteriormente.

*39M.-Desde que vino la orden  
A este pueblo de Olvera  
De que quitaran el Santo  
Del Peñón de la Alameda,  
Cuando las mujeres vieron  
Que el Santo ya se quitaba  
Se juntó una comisión  
Para hacer propaganda.  
Si queréis saber quién son  
Ahora mismo lo decimos.  
Allá arriba están sirviendo,  
Sirviendo an cá don Narciso.  
Cuando el novio se enteró  
Un gran consejo le dio  
Y al marío de la otra  
Se le puso el boicot.*

DOJ, 9-X-1993, IIA 29.

Atribuye la copla a Las Sotas y mezcla elementos locales con uno de los grandes

problemas que tuvo la Segunda República, los conflictos con la iglesia.

*Don Narciso* es el alcalde Narciso Frutos, que ya ha aparecido anteriormente aquí y el marido de *la otra* trabajaba en el bar de Ángel Martín.

El *boicot* era para ella “que se ponían delante [de la tienda] y ya no entraba nadie” y lo hacían “para que no les dieran de comer. Porque hacían un perjuicio” a los obreros.

Tengo que leerle el principio con mis notas para ayudarle a recordar y continúa. “Se ponían en la puerta siete u ocho con tijeras para cortarle el moño” a la que entrara.

En la cima del Peñón de la Alameda, o de la Coroneta como también se le llamaba anteriormente, se consagraba en 1929 una gran imagen del Sagrado Corazón de Jesús, que fue erigida, como otras simultáneas en toda España, siguiendo una devoción fomentada por el papa León XIII.

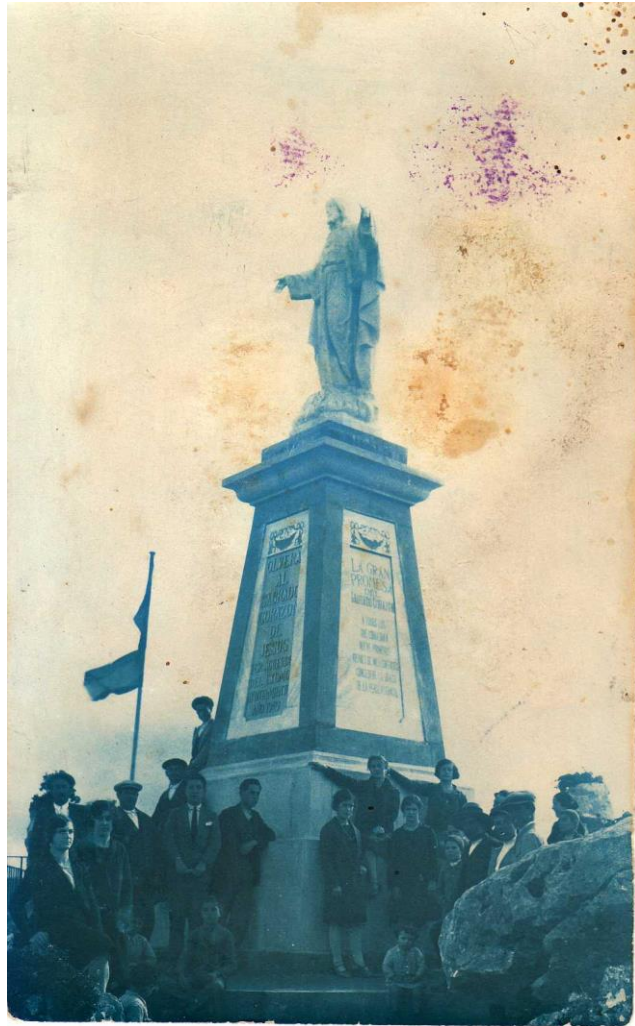
Siguiendo las leyes de secularización, fue desmontada en la Segunda República, por un acuerdo municipal del 2 de marzo de 1932 (Del Río, Román y Sígler, 2011: 47), con las consiguientes protestas de los "elementos católicos" y la respuesta, también mediante pasquines, de la agrupación socialista.

La canción incita a dejar de comprar en la tienda de una de las defensoras del Sagrado Corazón y advierte a otra de las posibles consecuencias, pero los murguistas no adivinaban que los problemas iban a ser para otras personas muy distintas en un futuro inmediato. Como los albañiles de Olvera no se atrevían a bajar *El Santo*, como se conoce a la imagen, tuvieron que traerlos de Prado del Rey.

Tras la Guerra Civil, y vuelta la imagen a su pedestal por los franquistas, se popularizó una leyenda victimista que mezclaba todos estos factores, fruto de las complejas contradicciones a las que se vieron sometidas las clases más bajas por los fuertes matices políticos que tiñeron la problemática religiosa durante la Segunda República.

Se cuenta que al único albañil de Olvera que ayudó a los foráneos y se atrevió a tocar, por lo tanto, una mano separada de la imagen en su caída, le nació un niño sin manos posteriormente. Hay otra versión según la cual el albañil le quitó los dedos de las manos y los pies al santo y así nació su hijo.

Nos proporcionaron detalles bastante precisos sobre el supuesto protagonista del trágico suceso, con esa ansiedad habitual de diferenciar las leyendas de los cuentos, resaltando los componentes que hacen *verdadera* a las primeras frente a la fantasía o a la invención de los segundos.



### **Inauguración del Sagrado Corazón en 1929**

**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**

También se alteró una consigna del régimen para adaptarla a esta problemática y sus adeptos gritaban, como cuenta Dolores:

*.-¡Que viva Cristo Rey y que mueran los albañiles de Prado del Rey!*

*40M.-El 19 de Noviembre, ustedes recordarán  
Vino un delegao de Cai para las bases arreglar.  
Po ya está aquí el delegao, está todo solucionao.  
Ahora falta quien defienda al pueblo obrero explotao.  
Si vamos a coger aceitunas nos exigen siete cuartillas  
Para ganar el jornal que está puesto en las esquinas.  
Pues si esto es lo que defienden los delegaos de Cai,  
Anda que vaya y defiendan a su puñetera madre.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 2.

*Las bases* de trabajo fueron un asunto conflictivo durante la Segunda República en toda la provincia y también en Olvera. Para ganar el jornal mínimo diario que establecían, según Dolores cuatro pesetas, cada peón tenía que recoger siete cuartillas de aceitunas diarias. Son aproximadamente 87 kilos, que no en todos los olivares de montaña se cogían.

Por otra parte, la información sobre la visita del delegado se transmitió por un medio muy habitual en aquellos años, la pegada de carteles en los muros y las esquinas de las calles más transitadas. Un fenómeno también habitual en Olvera hoy en día, que incluye desde los bandos de la alcaldía hasta la propaganda de los comercios.

41M.-*Hubo que ver aquel día de las elecciones.*

*Hubo mujer que a su marido le escondió los calzones.*

*-Yo votaré, pero tú hoy a la calle no sales,*

*Porque te pueden a ti pillar los municipales.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 3.

Aquel fue el año que salieron dos estudiantinas, la de Rujero y la otra.

Probablemente este fragmento se refiera a las elecciones, ya citadas, de 1933 y al voto femenino.

42M.- *Nosotros nos retiramos*

*De esta familia tan buena.*

*Dios les dé mucha salud*

*Y que las pasen muy buenas.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 4.

Las murgas solían pasar la bandeja por cantar en los bares o en la calle, mientras que en las casas particulares se les obsequiaba con una copita y los dulces típicos olvereños de carnavales, entre los que se encuentran como los más destacados *las tortillas, las galletas, los polvorones, los roscos y los alfajores*, aunque también se puedan hacer otros como los mostachones o *botachones*. “Las estudiantinas eso es lo que ganaban. Llegaban a una casa les daban las tortillas, los convidaban...”.

Cuando la agrupación se despedía de sus anfitriones cantaban esta copla en las viviendas.

43.-*Hay una cosa en Olvera  
Que resulta muy lujoso.  
En lo alto La Alameda  
Hay un muñeco tramposo.  
Fue puesto en la dictadura  
Por un hombre muy tirano.  
Se alegraron to los curas  
Y todo el que fue cristiano.  
Trataron de quitarlo.  
El disgusto fue pa Olvera  
Tuvieron que dejarlo  
Por falta de madera.  
Fueron a Ronda a por ella  
Y en Ronda no la había.  
Y aquello fue el disloque:  
Se vino de vacío  
El camión de Roque  
Que sin carga venía.  
Echadle el boicot  
A esa mala vasija.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 5.

De Tío Romualdo, el ciego, esta copla la cantaba por la ventana de las vecinas en la Fuente Vieja, aunque no formara parte del repertorio de ninguna estudiantina. Trata también sobre los sucesos en torno al *Santo* del Peñón de la Alameda, el Sagrado Corazón, al que llama *muñeco tramposo*.

Romualdo salió alguna vez en carnavales vestido de pastor con sombrero de palma, “y también las que iban con él. Lo llevaban agarrado porque estaba ciego”.

Según Dolores, “de ése [Roque Blanco] era el único camión que había en Olvera”.

Me canta primero esta versión y poco después (IIB 7), la completa con el

fragmento anterior al que había cantado.



**El Sagrado Corazón en 1932 con una piedra procedente de su caída**

**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**

“Y los zagales le cantaban al abuelo...de Javier Arenas, que era muy republicano. Y ahora se juntó un fondo para bajar el santo y ahora los chavales le cantaban coplas, porque estaba medio chiflado, y ahora le cantaban:

*.-¡Que viva Cristo Rey y que mueran los albañiles de Prado del Rey!”.*

“Porque a la gente le daba susto quitarlo” y “nadie lo tocaba”. Y completa la información que ya ofreció en la 39M:

“Hubo uno que cogió un pedazo de santo allí en La Alameda, porque estaba todo partido. Y ahora tuvo la mujer un niño, en aquel tiempo, con los pies torcidos y las manos torcidas. Y ahora decía todo el mundo que era un castigo”.

El Santo lo quitaron “en 1934 o por ahí”.



44M.-*Ciego estoy por mi desgracia.*

*Miradme con caridad.*

*Salgo a pedir una limosna*

*Para sacar el carnaval.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 6.

También de Tío Romualdo. No la cantaba él solo, porque “las hijas y mucha gente y muchas vecinas iban con él”. Dice que salieron nada más que un año con los sombreros de paja y sería 1930, completando la información anterior.

Algunas canciones dejan traslucir directamente la marginación y muchas más la pobreza.

45M.-*Este Bartolo El Picío,*

*hombre de mucho dinero,*

*No quiere ningún destino*

*Más que entrar en el matadero.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 9.

De Tío Romualdo.

Los ceses de trabajadores municipales y sus sustituciones por otros afines dieron lugar a varias coplas, como estas tres consecutivas.

46M.-*Este Joseíto Palma,*

*Que le llaman El Ratón*

*Qué buena marca ha cogido.*

*No le quitan de postor.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 10.

También de Romualdo.

“De postor era con la romana pesando los trigos y los granos”.

47M.-*En el puesto de Joseíto Díaz*

*Han colocado a Rufino,*

*Hombre de mucho dinero*

*Y buen bebedor de vino.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 11. De Tío Romualdo.

“No sé de qué vivía el ciego, porque entonces los viejos no cobraban”. La mujer y las hijas trabajaban en la calle, aparte de lo que sacaba con las canciones. Vivían a la mitad de la calle Pilar.

Por otra parte el hermano de Dolores, su hermano Antonio Olid, era en 1914 “el que mandaba en la juventud de izquierda”.

*48M.-Vimos una niña  
Que venía del campo el futgó  
Porque su novio  
Era un gran interior.  
Y ella le dice:  
-Yo me quiero entrena pa portera,  
Porque algún día  
La ventaja será para Olvera.  
Y estando un día jugando  
En un partido muy interesante  
Le metieron la pelota  
Y el delantero le entró delante.  
Pero tuvo mala suerte,  
Le tiró la pelota  
Y no le hizo gol.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 14.

Duda al final. No sabe la fecha y al principio cree que el fútbol llegó a Olvera después de la guerra, pero después rectifica que antes de la guerra.

En la posguerra salieron máscaras, “pero pocas, porque no tenían de qué vestirse, porque de todo...Y nadie las escuchaba”. “Pero en el tiempo ése de la República, no teníamos faena las mujeres y no hacíamos nada más que escuchar a las estudiantinas”.

Así fue durante algunos períodos y en ciertos trabajos, porque en las bases de trabajo agrícola del verano de 1932 para la Sierra de Cádiz se estableció la prohibición de emplear a las mujeres mientras hubiera hombres en paro (Del Río, Román y Sígler,

2011: 68-69).

*49M.-En este Ideal Cinema  
Han puesto empresario nuevo.  
Ya se puede ir con las nenas  
A echar un rato de magreo.  
La otra noche vimos una  
Que nos llamó la atención.  
La niña con las dos manos  
Le daba gusto al hurón.  
Cuando el cine terminó  
Y echaron mano a salir  
El molde de la mascota  
Se le había quedado allí.  
Ellos no se daban cuenta.  
Estaban tan entusiasmaos.  
Se había encendido la luz  
Y los dos estaban abrazaos.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 15.

Ésta va a ser una de las coplas que más van a repetir las personas entrevistadas, y no será la única sobre los cines.

*50M.-De lo alto de La Villa  
Venimos por aquí abajo  
En busca de las tortillas,  
Que no las habemos probado.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 16.

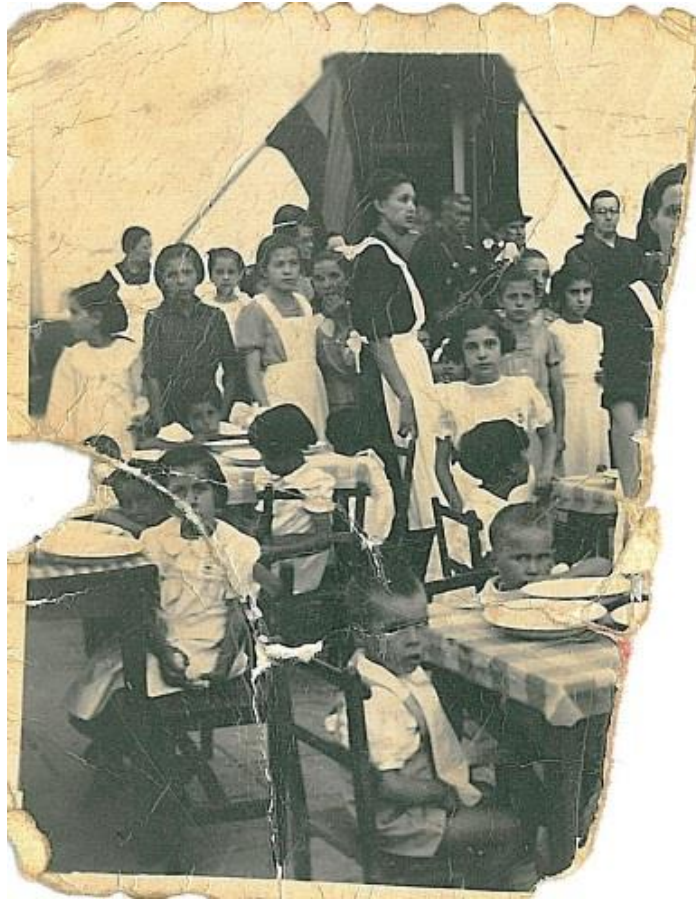
“Había hambre por aquí. Bueno, en La Villa...En La Villa había menos hambre porque robaban”.

Es el único barrio considerado aparte del resto del pueblo, incluso por sus propios habitantes, como lo atestigua esta letra carnavalesca anterior a la Guerra Civil que tuvo mucho éxito, quizás porque une con eficiencia marginalidad geográfica y

pobreza.

Sus habitantes son los únicos vecinos de Olvera que cuentan con un gentilicio diferenciado, *villeros*, y todavía suelen usar a menudo, cuando han de resolver asuntos fuera de su barrio, la frase:

*.-Aquí estoy, que he bajado al pueblo.*



**Comedor de Auxilio Social en la calle El Pico en 1938**

**Foto: Enrique Martínez Párraga**

Respecto a *los años del hambre*, en “Olvera en la vanguardia de las grandes obras de la Falange”, un reportaje con fotos que ensalza los valores del nuevo régimen, se refieren al final a las labores de la Organización de Auxilio Social en la localidad:

“¡Que en una de tantas victorias, la de una humanidad intangible, Olvera exhibe lo magno de su generosidad, traducido en las treinta y seis mil seiscientos ochenta y tres comidas facilitadas a otros tantos necesitados, en sus comedores infantiles: y en las cuarenta y cinco mil novecientos sesenta y cinco raciones que fueron servidas por su Cocina de Hermandad durante el año 1941 que compendian dos de los más sublimes

amores de la Falange siempre en línea de combate” (1942: s/p).



**Plato del comedor de Auxilio Social en Olvera**

**Foto: Autor**

*51M.-Buenas tardes, don Manuel.*

*Somos todos socialistas.*

*Le habemos votado a usted.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 17.

De Rujero. “Ésta no me la sé yo entera tampoco”.

Este fragmento puede corresponder a 1936, con la creación del Frente Popular.

*52M.-El maestro ha ordenado.*

*Con la pobre su pelusa*

*Las cosas se han terminao.*

*Lo mandaron a la mierda,  
Cosa que no lo merece.  
Se comieron toa la tienda  
Y todos sus intereses.  
Si le cae otro novio  
Ponga un gran cuidado.  
Sus padres son demonios  
Y lo dejan bollao.  
Porque es muy dolorío  
A una madre robarle.  
Y eso a ti te ha ocurrió,  
Maestro miserable.  
Y eso a ti te ha ocurrió  
Y te han echado a la calle.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 18.

De Las Sotas. La canta por estrofas sobre mis notas anteriores.

Se refiere a un incidente que le había ocurrido al maestro de la propia murga con una novia de la Vereda Ancha, que había roto la relación. La chica “le hablaba a ése que sacó la copla...y ella lo dejó por otro”. “Tó lo que pillaba era para la gente de ella, muchos regalos y muchas cosas”. “No tenía oficio y era el maestro de la estudiantina, pero era más fino. Tú tío [mi tío abuelo Antonio Olid] decía que este tío en la capital sería un grande”.

*53M.-Anita La Caprichosa  
A su novio le decía:  
-Yo me voy a cortar el pelo  
En aquella barbería.  
Y el novio le decía:  
-Tú puedes hacer lo que quieras.  
En cortándote tú el pelo,  
Luego busca a quien te quiera.  
El pelo porque sí que sí,  
El pelo porque no que no.*

*El pelo me lo corto*

*Porque quiero yo.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 19.

“Hubo una moda del pelo a lo garçon”, me dice, y sugiero los años veinte. Es una copla a su cuñada.

*54M.-Todos los días aumentan las modas.*

*¡Ay, válgame Dios! ¡Ay, válgame Dios!*

*De pelarse a lo chulo Manolo,*

*Garçon y tolón, garçon y tolón.*

DOJ, 9-X-1993, IIB 20. “La moda a lo chulo Manolo, garçon y tolón”.

## **2. Josefa Medina Flores**

*55C.-Acábate de ir, sol.*

*Que venga la noche oscura.*

*Tengo de hablar con mi amor*

*Para salir de una duda*

*Que tenemos entre los dos.*

Josefa Medina Flores (JMF), IVA 1-1.

Duda algunas veces la letra y la rectifica.

71 años en la fecha de grabación (18-X-1993). No era de Olvera su marido, sino de Arriate, aunque nació en Los Villalones, una pedanía de Ronda. Estaba estudiando para maestro “cuando llegó el Movimiento y todo se desbarató”.

“Todas las coplas que yo sé son de cuando era mocita, una zagala”.

Vivió después en Olvera, sobre todo en la *albarraílla* frente a los molinos de la calle Socorro, y complementó sus ingresos muchos años leyendo y escribiendo cartas para las familias de los emigrantes. *Escribana* le decían.





**Josefa Medina Flores en 1993**

**Foto: Autor**

Iban a Los Villalones a comprar *pan blanco*, burlando a la guardia civil, y allí conoció a su marido, que después trabajó dando clases en las cortijadas cercanas.

Recuerda cuando mataron al marido de su maestra Marcelina Mariscal. Otra alumna suya la describía en una entrevista:

“Iba a la escuela con una maestra que se llamaba Marcelina, que era muy religiosa, y el marido era practicante y era de izquierda y él la llevaba a la iglesia y, cuando iba a salir, él la recogía y se iban juntitos a su casa. En la escuela nos enseñaban a leer a escribir, las cuentas, a coser, a bordar y cantábamos” (Del Río, Román y Sígler, 2011: LXXIX).



**Marcelina Mariscal, de luto en el centro, y sus alumnas en 1941**

**Foto: Archivo Municipal**

Marcelina Mariscal Muñoz, de Bornos, era viuda del también maestro, y malagueño, José Sepúlveda, de Izquierda Republicana, que fue alcalde de la localidad, fusilado en Olvera en 1936 aunque intentó mediar para evitar la violencia de ambos bandos:

“El maestro Sepúlveda había reprochado a la columna republicana llegada de Ronda la madrugada del 28 de julio de 1936 los desmanes que estaban empezando a cometer, y por su intersección cesaron tales actos. Sin embargo, cuando los sublevados tomaron el pueblo, no sólo no agradecieron este gesto sino que, al contrario, lo tomaron como víctima propiciatoria para provocar el pánico entre los vecinos a modo de escarmiento. Fueron a su casa, lo condujeron a la puerta del cuartel y en ese lugar lo fusilaron. Contaba con 41 años de edad cuando fue asesinado por los fascistas” (Del Río, Román y Síglar, 2011: 168).

Sepúlveda vivía muy cerca del cuartel, en la calle que ahora lleva su apellido. Fue sometido tras su muerte al proceso de depuración del magisterio y destituido.



**Marcelina Mariscal, José Sepúlveda y sus hijos en 1933**

**Foto: Esteban Iribarne Sepúlveda, su nieto**

Para Josefa Medina, hablando sobre las coplas de columpios, “los hombres los había, como los hay ahora, unos más sueltos y otros más apagados. Había veces que se montaban y cogían a las mujeres y las tiraban del columpio (*¡Soltadme, soltadme!*), pero mayormente eran las mujeres las que se columpiaban. Unos columpios desde aquí allí enfrente”.

Los hacían en la *Fuen Salá*, que es una calle ancha comparada con la mayoría del conjunto histórico o en la cercana calle Morón. Y había ”muchísimos”.

*56C.-Un rosal cría a una rosa  
Y una maceta un clavel  
Y un padre cría a una hija  
Sin saber para quién es.*

Josefa Medina Flores (JMF), IVA 1-1.

*57.-Un Domingo de Piñata de gitana me vestí.  
Entré en un salón de baile y mi novio estaba allí.  
Él me dijo: -Gitanilla, ¿me quieres hacer el favor*

*De decirme con salero la gracia que tengo yo?*  
*-Tienes muy bonito tipo, te acompaña el corazón,*  
*Pero tienes una falta, que eres muy camelador.*  
*Tú camelas a dos muchachas que son más bellas que el sol,*  
*Una rubia, una morena y ahora te diré quién son.*  
*No te cases con la rubia, que vas a ser un desgraciado.*  
*Cásate con la morena y serás afortunado.*  
*Yo del baile me retiro porque mi madre me pega.*  
*Si quieres saber quién soy, soy tu novia la morena.*  
*Soy tu novia la morena, la que tú siempre has querido*  
*Y si ahora no me quieres pronto te echaré en olvido.*  
*-No me digas esas cosas, gitanilla de mi amor.*  
*No me digas esas cosas, mira que me enfado yo.*  
*Que yo siempre te he querido y te seguiré queriendo.*  
*Primero, porque eres guapa. Segundo, porque te quiero.*  
*No me digas esas cosas, gitanilla de mi amor.*  
*No me digas esas cosas, mira que me enfado yo.*

JMF, 18-X-1993, IVA 2.

A Josefa le gusta mucho el cante y su marido cantaba saetas, aunque no en público como ella. Este romance de cordel, de pliegos u *hojillas* por las que se le daba “una gorda o una chica”, resume los equívocos de los días de máscaras y hay múltiples versiones.

Era tan cantado en Salamanca, que hay quien lo tiene por “castellano” (Torres, 2015: s/p), aunque también se ha recopilado repetidamente en otras comunidades españolas (Mañero Lozano, 2020: 157-159), en localidades andaluzas tan cercanas como Torre Alháquime, en la que también lo hemos grabado, o en la jiennense Pegalajar (Infantes y Polo, 1995: 128-129) a más de trescientos kilómetros de nuestra comarca.

A Bonifacio Gil García le cantó en 1957 (Misión Folclórica M57, M57-055) este romance carnavalesco “María Bocanegra Periañez, de 70 años, modesta posición, de Olvera. La aprendió, siendo niña, de oírla a sus amigas en Olvera. Se usaba durante los días de Carnaval (por parte de las mocitas) por las calles y en los bailes”.

58M.-*Te saludo pueblo hermoso,*

*Olvera del corazón,  
Cielo de luz delicioso,  
Envidia de la nación.  
En tu seno guardas la grandeza.  
En tu cielo brilla la alegría.  
Tus mujeres son las más hermosas  
Y las más flamencas de Andalucía.  
Un día de primavera  
Lucen sus ricas mantillas  
Y al gachí que va a su lado  
Lo ponen chalado  
Con la sonrisilla.  
Y cuando van a los toros  
Lucen su tipo gracioso,  
Vestidas de seda y oro,  
Mantón de Manila  
Y adornos lujosos.  
Vestidas de seda y oro,  
Mantón de Manila  
Y adornos lujosos.*

JMF, 18-X-1993, IVA 3.

Nos dice que sólo salía una estudiantina por año y que “se ponían unos trajes muy raros”, pero no recuerda los tipos ni los nombres. “Yo misma y mis amigas no nos arrecogíamos en todo el día ni para comer ni para nada. Detrás de ella todo el día. Cuando venía para acá yo por lo menos ya las cantaba todas”.

Recuerda entre los componentes a los Juaneles, “pero los viejos” y a un Pelea, “el hermano de tu abuelo, pero el más chico no es. El otro”. También a los Rujero y a la gente de La Villa.

Y, antes de cantar la copla, que puede ser “del 34”, me dice que “de una *toná* a otra tengo que acordarme”. “Ésa es de cuando empezaron los Juaneles”, que vivían “al cabo de la calle” La Fuente.





**Panadería de los hermanos Ortega, los Juaneles, a mediados de los años cuarenta**

**Foto: Archivo Municipal**

En 1934 Josefa tenía doce años y casi todos los hermanos Juaneles, la última generación de panaderos, eran menores de esa edad o estaban naciendo durante la Segunda República, según la información proporcionada por sus descendientes. Cuando empezaron a llegarme informaciones de distintas fuentes sobre algunos conatos de comparsas en la posguerra, después de la prohibición y tras comprobar que los hubo, resulta que el círculo de los hermanos Ortega se muestra muy activo, como se verá en posteriores páginas, pero por su edad salvo quizás los dos mayores, no pudieron participar como comparsistas en los carnavales republicanos.

De todas formas, era más un grupo de disfraces o pantomimas que una comparsa como las republicanas, adaptada a los años de prohibición y que no criticaba obviamente al régimen de Franco, siguiendo unos cánones más limitados, como otras que después aparecerán.

Con anterioridad ya sabía que aún sobrevivieron algunos disfraces de niños pequeños en Olvera y otros elementos alejados de la crítica política, como el cancarro y los columpios, dejando aparte la repostería, que ha sido prácticamente el aspecto más continuo.

Respecto a los Pelea, Juan y Francisco Cabrera Candil, mis tíos abuelos, que ya han aparecido anteriormente en boca de su cuñada Dolores Olid, hay muestras

evidentes, como su aparición en la copla 17M, de su participación en los carnavales republicanos.

Las dos imágenes de la banda de música que aparecen a continuación constituyen, hasta la fecha, los testimonios gráficos más cercanos a las comparsas del período republicano. Y eso teniendo en cuenta que no sabemos con certeza quiénes son las personas que posan para la foto ni, tampoco en general, cuáles de ellas eran integrantes de las murgas.

Durante la Segunda República no hubo banda municipal, que tuvo altibajos desde su creación a finales del siglo XIX.



**Banda de música en 1933**

**Foto: Archivo Municipal**

En la primera foto el tercero por la derecha de pie, que coincide con el segundo por la izquierda, también de pie, de la segunda foto, es Cristóbal Márquez Copado, un zapatero que tenía 25 años cuando fue asesinado. Hacía poco más de seis meses que había contraído matrimonio con Josefa Periañez Caravaca, que estaba embarazada, dejando un hijo póstumo, José. Cristóbal fue encarcelado antes de ser asesinado. Un pariente de su madre, que tenía cierta influencia con los golpistas, pudo haber intervenido en su liberación, pero una mañana, en la que su mujer fue a llevarle el desayuno “*se lo habían llevado*”. A Cristóbal lo mataron amarrado a otro hombre, Agustín Camarena Reguera, en “*las vísperas de la feria de agosto*”, según el testimonio



de su hijo José Márquez Periañez, dado en Olvera el 10 de enero de 2007 (Del Río, Román y Sígler, 2011: 173).

No sabemos si es El Cacho, su apodo familiar todavía, que aparece en la 17M como maestro. El 17 de diciembre de 2024 le pregunto a su hijo y no sabe si estuvo en las comparsas.

Respecto al resto de los componentes sólo de otros tres sospechamos quiénes son, pero sus propias familias no pueden asegurarlo con la suficiente certeza.



**Banda de música en 1935**

**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**

*59M.-Lo bien que nos han preparado  
La carretera del Duende,  
Ésa que va por el Prado.  
Gracias a los republicanos  
Que hoy mandan en este pueblo  
Han reformado el Calvario  
Y también el Matadero.  
Ellos hacen lo que pueden  
Por la crisis remediar.  
Ellos la culpa no tienen  
De que la crisis es mundial.*

*¿Qué culpa tenemos nadie  
Que la España esté perdida  
Por aquellos gobernantes  
Del tiempo a la monarquía?*

JMF, 18-X-1993, IVA 4.

Hubo varios proyectos de obras municipales para contrarrestar el paro forzoso, incluyendo el matadero y algunas calles, a finales de 1931 ((Del Río, Román y Sígler, 2011: 56-57, nota 105).

*60M.-Bandera, linda bandera,  
Aquí está quien te defiende.  
Antes de verte perdida,  
Mejor prefiero la muerte.  
Luchará por tus colores  
Con mucha sangre y valor  
Esta comparsa de obreros  
De la Confederación.  
Estamos acostumbrados  
Por la bandera luchar.  
Antes de verte perdida  
Nuestra sangre correrá.  
Nosotros nos retiramos  
Con nuestra hermosa bandera,  
Que la habemos defendido  
Con sangre de nuestras venas.*

JMF, 18-X-1993, IVA 5.

Tiene algún problema para recordarla y se la adjudica también a los Juaneles, aunque sea de la comparsa anarquista.

*61M.-En este pueblo de Olvera,  
Que el Santo ya se quitaba  
Del Peñón de la Alameda.*

*Cuando las mujeres vieron  
Que el Santo ya se quitaba  
Se juntó una comisión  
Para hacer la propaganda.  
Si queréis saber quién es  
Ahora mismo os lo digo.  
Ésa está en la calle Llana,  
Sirviendo an cá don Narciso.  
Cuando el novio se enteró  
Un consejo fue y le dio.  
Y al marido de la otra  
Le pusieron el boicot.*

JMF, 18-X-1993, IVA 6.

Es otra versión, menos recordada, de la cantada por Dolores Olid Jiménez (39M).

Cuenta Josefa Salas Albarrán, presente en la entrevista, que un olvereño se lió con la cabeza del Santo a patadas y jugaron al fútbol con ella después de desprenderla de la estatua, algo difícil de creer teniendo en cuenta su volumen y material. Y el niño que tuvo “nació con la cabeza para arriba”, según Josefa Salas, y “cojo también”, completa Josefa Medina.

Las dos confirman, sin embargo, que no encontraron albañiles en Olvera para bajar la estatua y que “a la Virgen del Socorro [su barrio] le quemaron la iglesia también” (Josefa Salas), dándome a entender que no se atrevieron a bajar el Santo, pero sí a otros actos similares.

A la imagen de la Virgen “la sacaron, la quemaron allá abajo y la hicieron polvo. Y *el sol* [las ráfagas], yo ya siendo mayorcita, bueno, cuando pasó el Movimiento, íbamos por agua al Junco [un pilar] y estaba *el sol* allí tirado en la vereda”. “*El sol* (completa Josefa Salas) es lo que tiene la Virgen como de oro”.

Y continúa, “y ése dice que todo el Peñón abajo con la cabeza rodando por las escaleras que bajan por la Alameda haciendo así, así. Y estaba la mujer embarazada y tuvo un niño. Y el niño, que ya ha muerto el muchacho, nació así”.



### **Estación de Navalagrulla en 1929**

**Foto: Archivo Municipal**

*62M.-Ayer un obrero vi  
Que buscando trabajo venía  
Le falta la alimentación  
Y cuatro hijos el pobre obrero tenía.  
Allí en la vía fue y se colocó.  
En el polvorín se puso a trabajar.  
Vino el derrumbio, quedó sepultado  
Y en la miseria sus hijos quedarán.  
El buen obrero que descanse en paz.  
Para sus hijos buena protección  
Que del trabajo eso es lo que se saca.  
Qué triste es la vida del trabajador.*

JMF, 18-X-1993, IVA 7.

No conoce la fecha y se refiere a la construcción del ferrocarril entre Jerez y Almargen, que nunca llegó a acabarse y dejó en el término de Olvera estaciones, túneles y mucho trabajo hasta la gran crisis de 1929. Hoy uno de sus tramos conforma la Vía Verde de la Sierra.





**Construcción de uno de los túneles del ferrocarril Jerez-Almargen en 1929**

**Foto: Fundación de los Ferrocarriles Españoles**

*63M.-Se cortan el pelo, se lo rizan luego*

*Para parecer que van mucho mejor.*

*Y algunas llevan liendres*

*Pa cargar un camión.*

*De pintura llevan siete kilos*

*En los labios para emocionar*

*Y en los ojos llevan negro humo*

*Muy cerquita de la sociedad.*

*La sin busto salió con su novio*

*A la calle para pasear*

*Y de pronto le vino la lluvia  
Y la niña empezó a despintar.  
Tralarala, tralarala la la la lá.  
Como había tanta gente en el paseo  
La niña cursi se desmayó.  
Nos fijamos en las pechugas que llevaba.  
Eran los muelles de un camión.  
Nos fijamos en las medias y la camisa.  
No las lavaba, válgame Dios.  
Los dineros que se gasta en la moda  
Que se lo gaste en jabón.*

JMF, 18-X-1993, IVA 8.

*64M.-Terrón se echa a pescadero  
Y barato está el pescao.  
Lo llevan de penitencia  
De tener al pueblo harto.  
Dándole su remitencia,  
A la burguesía le vende barato.  
Que siga siempre adelante,  
Que asegure la carrera,  
Que deje de polvo el wáter  
Por hacer beneficio al pueblo de Olvera.  
Nosotros de corazón  
Le pedimos a Dios cantando,  
Salud, suerte y gran valor  
Para que ninguno pueda derribarlo.  
Salud, suerte y gran valor  
Para que ninguno pueda derribarlo.*

JMF, 18-X-1993, IVA 10.

Dice que es de los Juaneles y que “esto no es desde el principio”. Y canta “progresía” en lugar de “burguesía”. Las tonás cambiaban de año en año. Llevaban

caracolas, pitos y tambores y se tiraban mucho tiempo ensayando, “como les pasaba a los de Cádiz”. Las mujeres también ensayaban en las reuniones y salían. “Esos Juaneles llevaban hombres, llevaban mujeres y llevaban de todo” y “las mujeres también cantaban todas”. En este caso no llevaban bandera.

Y asegura que ahora el carnaval no me gusta ni verlo, porque no tiene gracia ninguna”.

El apellido Terrón existió en Olvera. Era el segundo de Juan Partida Terrón, el jefe de Falange asesinado junto a su hijo Luis, y de su hermano Diego, que llegó también a ser jefe de la policía municipal en 1937. Era un representante de 49 años.



**Juan Partida Terrón, jefe local de Falange, fusilado en 1936**

**Foto: Archivo Municipal**

Un tío suyo, Belmonte, de la calle Nueva, también salía en una comparsa, pero no se acuerda de ninguna porque se le han olvidado. Y dice que su tío salió después de la guerra con “gente de La Villa, el Blanquillo de La Villa”. Antes “salían con máscara y todo el mundo iba tapado”. “Aquí no pasó nunca nada, pero en otros lados sí pasaron cosas”. Después prohibieron el carnaval: “Si no había ni feria”.

Su tío, José Casanueva Rodríguez, Belmonte, fue uno de los componentes más conocidos de la transición entre los carnavales republicanos y los de la posguerra, junto



con El Carota, que no tiene nada que ver con su homónimo gaditano.



**El Carota y Belmonte, a izquierda y derecha, en una comparsa de los años cincuenta**

**Foto: José Casanueva Escot, el nieto de Belmonte**

José Casanueva nació alrededor de 1910 y debe su apodo de Belmonte a las fiestas en las que actuaba junto a su comparsa, que no fue la única en hacerlo como hemos visto en la copla 13M, en uno de los cortijos de Juan Santiago. Allí conoció al cantaor Pepe Pinto, que le había dedicado un fandango al torero Juan Belmonte y de ahí, quizás por cierto parecido físico procede el mote.

Fue destinado a Sidi Ifni donde, reenganchándose, pasó siete años y tenía todo el cuerpo tatuado.

En mayo de 1937 fue nombrado como interino para ayudar en la vigilancia del

atestado calabozo (Del Río, Román y Sígler, 2011: 222).

El Carota, de apellido Pernía, pasó de trabajar en el campo a ser conserje en Sevilla. Indican que hacía de chófer, “junto a un policía armada”, para recoger fuera de la población, junto a un peñón de la carretera de Pruna, al verdugo olvereño correspondiente.

.-“Una hermana de mi madre se vistió de máscara y llevaba sólo como un antifaz tapándole los ojos con un traje precioso. Iba mi tía vestida de aldeana con un traje bonito bonito”. La gente más pobre “cogía una colcha, le hacía un nudo y ya estaba listo”. “Mi madre no dejaba que saliéramos en el Carnaval de día. Y de noche menos. De noche no se sabía lo que podía pasar”. En cambio, “en los mozuelos cabe todo”.

65M.-*Vaya una moda bonita  
Que han sacado las mujeres.  
Con el pelo recortado.  
Muchas parecen pinceles.  
Y el pelo se están cortando  
Hasta mujeres con canas  
Sólo para presumir  
Al paseo de la calle Llana.  
No se miran la cabeza  
Para ir a la barbería.  
Si se dieran un repaso  
Salía una ganadería.  
Conocemos a una muchacha  
Que se ha cortado el cogote  
Y el barbero se recrea  
Contemplándole el descote.  
Esta tarde vimos una  
Con el pelo recortado  
Que le decía a su novio:  
-Mira, qué bien me ha dejado.  
Y el novio, muy enfadado,  
De esta manera le habló:  
-Hasta la pobre mi abuela*

*Se ha pelado a lo garçon.*

JMF, 18-X-1993, IVA 11.

Como se ve también por las coplas 53 M y 54 M, este corte de pelo causó auténtico furor, en buena parte por lo que aportaba como símbolo de liberación femenina y, como reacción, de escándalo. Y la siguiente que me va a cantar no lo hace “porque es muy verde”.

### 3. Teresa Maqueda Angulo

*66C.-En esta calle a lo largo*

*Dicen que no hay Catalinas.*

*Si las supieran buscar,*

*Las hay como clavellinas.*

Teresa Maqueda Angulo (TMA), IVB 6.

Vivía en “las huertas del Prado”, pero nació en Olvera (“me tuvo aquí y me llevó allí”) en la calle Encarnación, porque entonces las mujeres no iban a Ronda a parir. Cantaba “porque yo tenía mucho oído”. 70 años en la fecha de grabación, 25-X-1993.

Después de la guerra se acaban las coplas de carnaval y las máscaras. Sólo alguna gente disfrazada sin máscaras. Como mucho con un bigote pintado, colorete o unas gafas. A ella la buscaba El Carota para salir en carnaval de esta nueva forma y, además cantó en público para una compañía de teatro que se instaló en Olvera, frecuente durante décadas.

Por las Rozas de Morón y Los Ventorrillos sí ha escuchado a sus primos decir que se disfrazaban, se vestían y cantaban, pero no más cerca porque se venían a Olvera.

Después de la guerra “era Carnaval y no parecía Carnaval, que no había un alma por la calle ni nada. Y le digo a Pepa la de Setenil [su vecina]:

.-Pepa, ¿usted quiere ver qué Carnaval se va a formar en un momento?

Dice:

.-Tú eres un demonio y de momento lo formas.

Me monto en lo alto del umbral y empiezo a cantar”.

Y se juntó alrededor la gente de la calle Pilar.

#### 4. Josefa Castro Villalba, Mariana Castro García, Carmen

##### Ortega Linares y Dolores López Bocanegra

67M.-Ése que toca el bombo  
Tiene una novia que es un pelmazo.  
Cuando va de mandaera le toca el naso,  
Nosotros le decimos: -No seas así.  
Ha repartido esta cuenta de aquella nariz.  
La cara la tiene ancha, la boca cuadrá.  
Cuando nos vamos a agachar  
Le coloca un saco por la cabeza  
Y le pusieron un bozal.  
No arrimarse a ese, ojo,  
Que se vais a buscar el bollo.  
Lo cogieron niño chico  
Con el soporte un arroyo.  
Y este popurrí ya se va a acaba  
Y ahora el Mellizo se pone a cantar:  
-Mire usted que irritación.  
El otro día llegó una suegra  
Con unos dedos como culebras.  
Tinta faltarle, tinta faltó.  
Marcelino tiene orejas,  
Mire usted qué irritación.

Josefa Castro Villalba (JCV), Mariana Castro García (MCG), Carmen Ortega Linares (COL) y Dolores López Bocanegra (DLB), VIA 2, 11-XI-1993.

Casi todos los padres eran también arrendatarios, pero la que más sólo vivía en el campo para los melones, menos los de Carmen Ortega Linares, los Juaneles, que ya hemos visto que eran panaderos. Carmen tiene 73 años. Alrededor de esa edad también sus compañeras.



**Dolores López Bocanegra, Carmen Ortega Linares, Mariana Castro García  
y Josefa Castro Villalba en 1993**

**Foto: Autor**

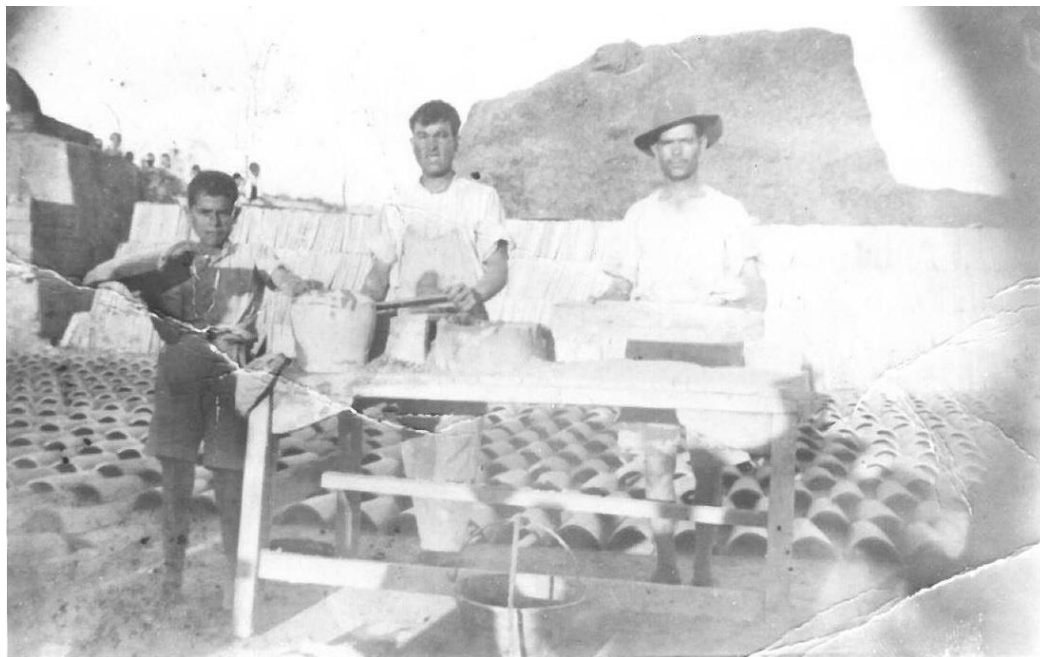
Josefa, conocida en Olvera como La Canaria, canta la copla interrumpiéndola y haciendo los gestos y algunos sonidos de los instrumentos de la estudiantina.

Cuentan, cuando les pregunto por el *cancarro*, que había dos tejares, el de Hipólito en la Vereda Ancha, donde el Culón, “porque yo he estado ahí en los hornos”, y el de los Tejeros en Las Pilillas.

Venían a comprar de otros pueblos con borricos, “muchos cántaros y muchos búcaros”. El agua se llevaba en los borricos con cuatro cántaros y se rompían en las fuentes, porque hacían cola y se peleaban entre ellas por su sitio en la fila. Cada cántaro iba señalado con una cruz o una rayita o un hilito en el asa. Otra ponía un cántaro viejo boquino en la cola y cuando le iba a tocar ponía el bueno. “Y lo volvía a poner a la cola otra vez”.

Me dice Josefa que “te voy a contar una cosa del columpio. Mira, un año, tendría yo unos 18 años o por ahí, pues en mi casa en La Villa se acostumbraba a hacer columpios. En La Villa se hacían por lo menos tres o cuatro. Y empecé yo y se venían todas las villeras a mi casa, porque mi madre me dejaba hacer el columpio. Otras madres no las dejaban porque las ventanas eran muy chicas, porque las iban a echar abajo. Y mis ventanas eran más fuertes. Total, que me dejaba mi madre hacer el columpio. Y un año se me antojó a mí hacer el columpio y todas mis amigas una

meciendo, otra cantando...”.



**Hipólito Alberca, Antonio Sánchez y Antonio Alberca en el Tejar Viejo en 1942**

**Foto: Archivo Municipal**

Surge la participación de los hombres en los columpios y me dicen que sí, que se acercaban “muchos mocitos”. Y continúa Josefa:

.-“Estaba mi padre aprendiendo cómo iba a salir en el Carnaval. Mi padre dentro, mi abuela y mi madre. Y mis amigas, todas las vecinas de la calle. Y entonces yo pues, la verdad, mi padre haciendo unos juegos que quería salir por la calle. Estaba haciendo el entierro de Gil Robles cuando lo mataron en el Movimiento o yo qué sé. El entierro de Gil Robles, como se tenía que salir en el Carnaval. Después, y una vez aprendido ya eso, dice:

.-Pues yo voy a aprender otra cosa que me interesa a mí.

Y entonces dice mi madre:

.-¿Qué vas a hacer?

Dice:

.-Pues tú no te metas en mis cosas. A mí me dejas.

Y cogió mi padre una botella de aguardiente, ¿sabes?, y cogió dos o tres *buchás*. Y entonces cogió un *mixto* [una cerilla], lo encendió y salió ardiendo. Ahora pues al salir ardiendo, pues claro, él cuando se vio con las pestañas, los pelos, la barba, la gorra, porque se llevaba la gorrilla, pues con la gorra él empezó a apagarlo. Y claro, pues se



puso mi casa hecha un fuego.

Y yo me estaba meciendo y, cuando vi la llama que había en mi casa, hacía yo [chilla] y me tiré. Y a esto pasó un borrico y caí en lo alto del borrico. De modo que aquello fue un caso triste y alegre y de risa”.

El padre hizo el experimento del aguardiente y el fuego, cuando le pregunto, “para salir ardiendo, para salir echando fuego por la boca” en los carnavales. “Ya no lo hizo más y el de Gil Robles sí lo hizo”. Su padre salió en muchas estudiantinas y era el Mellizo Garabato. Él no sabía leer y escribir pero sacaba las letras “de cabeza, todo lo sabía”. Salió con Macabeo y con Pinto. Esta letra es de su padre y llevaban dos tambores, que podrían ser la caja y el bombo.

Francisco Castro Castro, nacido en 1887, era conocido también como Picaviruelas. “Afiliado a la CNT, casado, con seis hijos, de 50 años de edad, participó en la defensa republicana prestando servicio de armas. Luego huyó a zona gubernamental. Fue sometido a un procedimiento sumarísimo con el número 1.054 por el juez militar de Olvera, José María Cuadro” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 169).

En 1937 Francisco era un refugiado de guerra en la localidad tarraconense de L’Espluga de Francolí. Con él estaban, además de José Romero Carreño, sus hermanos Manuel y Antonio Castro, de edades muy cercanas, y sus hijas, Josefa mi entrevistada, nacida en 1919, y Remedios, de 1932 (Grau i Pujol, J. M., 2017-2018: 240).

Francisco y Antonio, Rubito Garabato, fueron acusados, junto a otras personas, de saquear dos casas distintas el 28 de julio de 1936 (Del Río, Román y Sígler, 2011: 141). El segundo hermano murió en la cárcel de Cádiz en 1942 de “anemia a causa de una disentería” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 141).

Todos ellos, incluyendo a José Romero, El Andarín, eran afiliados a la CNT o lo habían sido.

*68.-No quiero mujer bonita  
Por no vivir con recelo,  
Por no llevar en la cabeza  
Lo que van a llevar los carneros.*

VIA 5. 11-XI-1993.

Las cuatro se complementan en sus comentarios y explicaciones y algunas asistieron a la pantomima posterior a la de este recitado. “Llevábamos antes caretas,



pero ya el alcalde del pueblo, que era don Paco Bocanegra [Castro; de 1939 a 1955] pues ya quitó que no hubiera caretas, cuando la guerra, porque había muchas muertes y muchas cosas. Se metían unos con otros y los mataban”.

“El padre de Josefina salió una vez con unos calzoncillos blancos y ahora la portañuela de los calzoncillos blancos se la puso atrás en el culo. Y se puso una cornamenta de un toro que fue a La Cabrita por ella. Se murió un toro y fue por la cornamenta. Y ahora se ponía de pie allí”. La recita e imita los golpes del palo largo que llevaba Garabato.

Y salta la hija, “mira, y otra vez salió mi padre. Y me dice:

.-Voy a hacer un circo en El Convento [junto a la iglesia de la Victoria, también de los Mínimos].

Y entonces no había escuela en El Convento.

.-A tres chicas la entrada.

.Y entonces le pidió permiso al alcalde mi padre. Y dice:

-Venga, a tres chicas la entrada.

Y ahora salía Garabato con una bicha y un gato, una bicha en un cántaro boquino metida viva. Se llamaba la bicha Ale Hop [suena como Aleá]. Y decía mi padre:

.-Venga, Ale Hop.

Tenía la bicha enseñada a pelear.

.-Venga, para arriba.

Y se le iba las piernas para arriba. Yo eso lo veía e imagínate el susto.

Salió y le dice:

.-Venga, al pescuezo aquí.

A la garganta.

Y ahora tenía un cartón con unas puntillas por todo el cartón. Y por entremedio de las puntillas se iba reliando la bicha.

Y decía:

.-Y ahora dentro.

Y abría mi padre la boca y se le metió la bicha dentro. Entera no, la cabeza. Ay, qué susto.

Yo cuando vi aquello, que era mi padre, me escapé asustada. Y la bicha seguía para adentro y ya la cogió mi padre y la fue sacando para afuera.

Así que ya todo el mundo mirando asustado:

.-Ay, Mellizo, ¿qué vas a hacer?

Para que eso no lo hiciera.

Todo por el dinero, porque entonces todos estábamos parados, mi padre estaba parado. Y tres chicas, que ya ves lo que valían.

Pues la bicha esa se salió y ya se quedó así la cosa. Y ya empezó con el gato, sacándole las muelas al gato. Puso al gato y le estuvo andando en la boca. Sacó sus *estenacillas* y se hizo el médico.

Y yo ya me tuve que salir para no ver más esas cosas”.

Francisco Castro no montaba solo el circo, aunque él fuera su principal protagonista, porque también “tenía su portero y sus ayudantes” y, a pesar del precio, “digo si se le ganaba”.

A mi pregunta, no había ayudas oficiales de ningún tipo, ni concursos con premio. Por lo menos, tampoco “les cobraban a ellos [las pantomimas ni agrupaciones] ni nada”, como reitera Josefa. Recuerdan “un baile que hacía el Ayuntamiento en La Alameda y el Domingo de Piñata una piñata”. Podía haber sorpresas, porque “en la piñata metían ratones y ahora pues cuando tiraban de las cuerdas, pues salían los ratones y todas las mujeres corriendo”.

“Vivía ahí en La Alameda Juanito el de la Hermandad, que le decían y es el que tenía el bar y el baile”. “El bar lo ponía él, pero la piñata la ponía el Ayuntamiento”. Dentro había caramelos, serpentinas o harina. “Si la tirabas o la partías salían ratones y salían las mujeres corriendo. Era como un bombo en alto, pero sin palo, con guitas. La que se acercaba bailando donde estaba tiraba de la guitita”. Y le caían o no ratones en lo alto. Ese día recuerdan que llevaban antifaz, “porque quitaron las caretas”.

Se tiraban también cascarones de huevos rellenos de *pollitos*, trocitos de papeles de colores muy pequeños. Y los ratones no los ponía el Ayuntamiento.

En el baile había una orquesta “con tambores y guitarras”, que tocaba pasodobles. Y recuerdan que tocaban Pepe Rata, Paquito el Hornero y Pepito el de Feliciano, “el padre de Vargas”, que era herrero y hacía estufas también.

Había gitanos ricos y pobres y ninguno rico del todo, pero el que más vivía en el Calvario. Polonio el herrero. Gitanos sólo en el Callejón, pero después rectifican y también en la Tahona y en la Garduñera.

*69C.-Arremóntala bien alta,*

*Que le quiero ver la liga,*

*Que la quiero retratar*

*Para cuando sea mía.  
Aaah. Jopo, morcelina y coco.*

Las cuatro. VIB 1. 11-XI-1993.

Los columpios no los organizaban los hombres, pero se paraban cuando los veían por la calle. En el Calvario sí montaban los columpios de acera a acera los hombres, “pero nos montábamos las muchachas”. Una asegura que sí columpiaban algunos hombres, “porque entonces los tirones que nos daban” y le aseguran que eran mujeres, pero ella no está de acuerdo y le responden:

“Eso era en la Fuén Salá, que hacían un columpio de viento, de una ventana a la otra. Y ahora ponían una cuerda y ya las mecían de un lado o del otro”. Lo que se ponían, más que cuerdas, “eran dos sogas cortas para tirar a cada lado y uno tiraba para adelante y otro para atrás y así le daban las mecidas”.

*70C.-Allá arribita arribita  
Hay un gatito meando.  
Se le quita la candelita  
Y se queda tiritando.*

Las cuatro. VIB 2. 11-XI-1993.

*71C.-Eres mi prima reprima,  
Tres veces reprima eres.  
Eres mi prima reprima  
Porque mi primo te quiere.*

Las cuatro. VIB 3. 11-XI-1993.

Cuando una comienza y no se acuerda bien cantan a coro.

*72C.-Ya viene el carnavalito,  
La feria de las mujeres.  
Si no se casa este año  
Se casa el año que viene.*

Las cuatro. VIB 4. 11-XI-1993.

*73C.-Allá arribita arribita  
Hay una fuente de oro  
Donde lavan las mocitas  
Los pañuelos de los novios.*

Las cuatro. VIB 5. 11-XI-1993.

Conforme con su carácter de fiesta popular, no se declaraba festivo ningún día de Carnaval. Se hacía sobre todo por la tarde, después del trabajo, aunque eso no quitara para que algún grupo pudiera salir a cantar alguna mañana. Los hombres, “cuando iban a escardar venían y de noche se quedaban a ensayarse el Carnaval y ya los tres días de fiesta de Carnaval no iban a escardar ni nada”.

*74C.-Antonio, divino Antonio,  
Alfiler de mi pechera.  
Antonio, tú serás mío  
Quiera tu madre o no quiera.*

Las cuatro. VIB 5-1. 11-XI-1993.

“Nos amarraban los vestidos de aquí [la cintura] a los pies para que no nos vieran las piernas con un cordel”. Se ríen y aseguran que no eran las madres, sino las amigas.

En los *columpios particulares*, los que se hacían en la puerta de una casa, los hombres sólo se paraban a mirar, pero no participaban.

*75C.-Tira bien de los cordeles  
Y arremóntala bien alta.  
Que parezca una señora  
Sentadita en su butaca.*

Las cuatro. VIB 7. 11-XI-1993.

*76C.-Tira bien de los cordeles,*

*Que le quiero ver la liga,  
Que la quiero retratar  
Para cuando sea mía.*

Las cuatro. VIB 8. 11-XI-1993.

Otra versión de la 69 C. Sobre todo se columpiaban las más jóvenes.

*77C.-La niña que está en la bamba  
Se lo quisiera decir.  
Que se baje, que se baje  
Que otra se quiere subir.  
Jopo, morcelina y coco.*

Las cuatro. VIB 9. 11-XI-1993.

*78C.-La niña que está en la bamba  
Se le ha caído el volante.  
No lo quiere recoger  
Porque está su novio alante.*

Las cuatro. VIB 10. 11-XI-1993.

Eran *comparsas* o *estudiantinas*.

*79M.-En este cine de Emma  
Ya han puesto empresario nuevo.  
Ya se puede ir con las nenas  
A echar un rato de magreo.  
Esta noche vimos a una  
Que nos llamó la atención.  
La niña con las dos manos  
Le daba gusto al hurón.  
Ella no se daba cuenta,  
Estaba tan entusiasmada.  
Se le había acabado la cinta,*

*Los dos estaban abrazados.  
Cuando el cine terminó  
Echaron mano a salir  
Y el molde de la mascota  
Se le había pegado allí.*

Las cuatro. VIB 11. 11-XI-1993. Versión de la 49M.

“Había dos comparsas, la de Pepe Rata, la del Latero, la de Macabeo... Y venían la de Setenil y Alcalá y cruzaban las banderas a ver quién ganaba”. Lo hacían en Conejo [un pilar con una pequeña cueva al lado hoy en la entrada este de Olvera] con banderas de la Segunda República. Iban a otras poblaciones “para ganar dinero, porque llevaban una gorra, sacaban la gorra y les echaban dinero”.

*80M.-Si queréis saber, señores,  
La vida de los marinos,  
Cuando no estamos borrachos,  
Estamos hartos de vino.  
Y en el pilar del Calvario,  
Nos puso a desembarcar.  
Las mocitas que nos vieron  
Nos querían abrazar:  
-“Qué guapos son,  
Qué guapos son.  
Qué gorras tienen tan bonitas”.  
Puso el grito en el cielo  
Y dijo: -Ay, mamaíta.  
Yo quiero a un marinero”.*

Las cuatro. VIB 12. 11-XI-1993.

Belmonte iba en una comparsa, la de Pepe Rata, con el disfraz de marineros.

*81.-Un Domingo de Piñata de gitana me vestí.  
Y entré en un salón de baile y mi novio estaba allí.  
Y me dice: -Gitanilla, ¿me vas a hacer el favor*

*De decirme con salero la gracia que tengo yo?  
-Tienes muy bonito tipo, te acompaña el corazón,  
Pero tienes una falta, de ser muy camelador.  
Tú camelas a dos muchachas que son más bellas que el sol,  
Una rubia, otra morena y ahora te diré quién son.  
No te cases con la rubia, que vas a ser desgraciado.  
Cásate con la morena, que serás afortunado.  
Yo me arretiro del baile porque mi madre me pega.  
Si quieres saber quién soy, soy tu novia la morena.  
Soy tu novia la morena, la que tú siempre has querido  
Y si ahora no me quieres pronto te echaré en olvido.*

Las cuatro. VIB 13. 11-XI-1993.

Otra versión del romance carnavalesco más corta que la del 56.

“Franco quitó el Carnaval cuando empezó la guerra” y, después siguió saliendo alguna gente disfrazada, pero sin careta y “a escondidas de los municipales”, a celebrar el Carnaval “por las calles bajas”. Se refieren a las calles más populares y menos transitadas, y a nadie se le ocurría ir así por las calles Llana, El Salas o La Fuente.

Sí había alguna celebración residual, “algo”, por La Villa o “La Fuente Vieja la punta abajo” incluso con alguna copla, y “al que cogían lo metían en la cárcel y si que cogía, pero los echaban después de seguida”.

Dicen que no los multaban. “Mira, que no te vistas de máscara que, como te vistas, te van a coger y te van a meter en la cárcel”. “Bueno, por aquí abajo no nos llevan. Por aquí abajo no” y se ríen.

“Un año se vistieron mis hermanos [los Juaneles], dice Carmen Ortega, y toda la junta. Si quieres le preguntas a Manolo Cubiles.

Manolo iba con una chistera y un colador era el altavoz pregonando el circo. Se vistieron en un circo. Iba el gordo este hermano de Laureana, de Vílchez, Tobalito. Tobalito no era. No me acuerdo cómo se llamaba ahora. Joaquín, que vivía en la calle Jesús, muy gordo. Y Chicanda el hermano, muy alto, eran El Gordo y El Flaco. El hermano de Cristóbal, el que se murió. Y llevaban un borrico nuestro. Se montaba Chicanda y los pies se salían por todos lados”.

“El Toto iba con la música, mi hermano Alfonso también llevaba otra cosa. Unos pocos. Iban vestidos de músicos, una chaqueta azul y un pantalón me acuerdo yo,



porque en esa época ya estaba yo viuda, al pantalón de mi marido le puse yo una lista colorada. Los pantalones con una lista colorada y la chaqueta azul. Y luego una mosquita. Esos eran los músicos”.

“El Chicanda el chico, el hermano Paco, el payaso que sale con la cara pintada muy blanca y las cejas así largas, con dos fundas de almohada eran los pantalones. Mi hermano Paco era el Tonterías. Se puso un chaquetón de mi hermana Antonia verde, con muchos pájaros y muchas cosas. Y ahora un gorrito y aquí [señala la garganta] se puso un lazo con un muelle. Y, cuando se quitaba el lazo saltaba el muelle. Y unos zapatos muy grandes. Vaya, era un circo”.

“Salas, ése que vive al pie del bar ése donde está la farmacia, más abajo, Salas, ése iba vestido del que daba el salto de la muerte en una canasta. En una canasta de las que entonces llevaban fideos, unas canastas grandes. Se montaba en la canasta y con una biciletita chica pasaba por todo alrededor y hacía como que daba el salto de la muerte. Federico iba de botones y otro chiquillo, no me acuerdo quién era, llevaba la sogá. Aguilera el Yeyo, el que está casado con la hermana de Luis, ése era la jazz band [ésa es mi interpretación, porque suena muy distinto]. La sexy box, entonces era una que llevaban muchos artistas. Llevaba una camisa con dos bolsillos, se ponía aquí dos pares de medias y una faldita de mi hermana aquí abierta, con sus zapatillas y sus medias blancas. Vaya, igual que si fuera una bailarina. Y ahora ya, cantando [tararea la melodía], como si fuera, pero con la sogá en el suelo y todos se salían a la calle. Vamos, eso había que ver al Aguilera y a mi hermano. Cuando iba el Yeyo en medio de la sogá se quitaba la faldita y se quedaba con unos calzones de pernil, total, que se los habría dejado la novia, con unos encajes y con un lazo colorado en los pernils. Y Pedro iba vestido de gitana. Y el Tejero de La Villa, que se casó con una que está en Granada, vestido de gitano con unos pantalones estrechos y con unos cascabeles en las botitas. Y bailaban los dos flamenco. Pues cuando salieron de mi casa, al llegar a la puerta de Malpartida, venía para abajo el Gastoreño el municipal, y le dio a Manolo por preguntar:

.-Oiga usted, el del gorro. Que voy de máscara. Que se quite de enmedio. Que voy de máscara.

Y se metieron todos en mi casa. Pero, cuando se quitaba de en medio mi padre, salían de mi casa por la otra puerta, enfrente de Gasolina el del banco, y se metían para adentro. Estaban un rato en la puerta y se metía para adentro. Y el domingo de Piñata le pidieron permiso al alcalde para que salieran. Y salieron.

Recorrieron todas las calles y lo que arrecogieron. En la puerta del casino se

pusieron a hacer tonterías. Y decía Paco:

.-Echarme las perras blancas, que se me llenan los dedos.

Que no quería las perras gordas. Quería las pesetas.

.-Echarme las blancas, que las negras no las veo”.

Me dice sin dudar que eso “fue después de la guerra, en el 47 o en el 48”. Después “se fue dejando porque había muchas desgracias y quién tenía ganas”, van señalando.

Y terminan, cuando pregunto por los animales y la carne en el Carnaval, con la gente desenterrando vacas para comérsela, que también son pollos o cualquier otro animal infectado o viejo, y en el caso de los panaderos, que no pasaron hambre, con las gachas de maíz y el pan negro.

Manuel Cubiles Álvarez, Manolo Cubiles o *Manolo Escudo*, muy conocido como fotógrafo a partir de los cincuenta y barbero en las fechas de las que hablan las entrevistadas, nació en 1915.

Formó parte, además de sus intervenciones por carnavales, desde 1940 de la orquestina "Ilipa", autora de un pasadoble dedicado a Olvera en la misma década. En primera formación también estaban José Blanco, Antonio García y Juan Cabrera Candil, que ya ha aparecido aquí con anterioridad y tocaba la batería.

Cubiles es una de las personas citadas en la entrevista telefónica que le hice en directo desde Olvera a Rosny sous Bois, su localidad de residencia cercana a París, a Eduardo Escot Bocanegra, el cenetista superviviente de Mauthausen, el 2 de febrero de 2007, poco antes del homenaje que le hizo la Diputación Provincial de Cádiz:

“.-Una cosa más personal sobre usted. Usted tenía en el verano de 1936 casi diecisiete años. Casi un niño, ¿no?, y usted formó parte del Comité de Defensa. ¿Ustedes esperaban un golpe de estado tan pronto, tan rotundo, con tantos movimientos de tropas, o sólo otro pronunciamiento como otros que se habían dado anteriormente?

.-Yo sí. Voy a contarle una cosa. A pesar de mi joven edad, en el momento del golpe de estado lo que pasó en Olvera fue así. Y no puedo contarle nada más que la verdad, no puedo contarle otra cosa. Estábamos paseando con mis amigos, y uno de ellos está ahí, Manolo el fotógrafo [Manolo Cubiles]... Estábamos paseando con él, y con otros amigos también. Cuando escuchamos el discurso en el kiosco de La Alameda, nos quedamos allí. Escuchábamos el discurso de La Pasionaria. Pues yo me creí que mis

*compañeros del gobierno no estaban comprometidos en nada. Yo me desactivé del grupo y dije “yo me voy”. Entonces fui a la CNT, que estaba allí, en la calle Llana mismo, un café que había allí. Y fui a la CNT y pregunté por El Chivo, que era el dirigente. Y me dijeron “no, aquí no está; sí, sí, está durmiendo en una era, que es verano”. Y entonces yo dije, fíjate tú cómo son las cosas, el hombre de diecisiete años que era, “vete a buscarlo enseguida”.*



**Manuel Cubiles Álvarez, con gafas, en la trasera de la bodega de Jurado en 1941**

**Foto: Enrique Martínez Párraga**

*Fue a buscarlo y entonces, en el mismo momento, cuando llegó, fuimos a la UGT, que estaba en esta calle, ¿cómo se llama esta calle, dónde estaba la UGT?... [En la calle La Fuente]. Allí estaba el local de la UGT. Fuimos los dos y nos reunimos allí. Y encontramos por primera vez a Pablo Barrera. Y*

*me parece que estaba también Polvarea, el alcalde socialista, del que no me acuerdo cómo se llamaba. Además, que murió en el Ebro como capitán. Una vez nos encontramos por casualidad en Barcelona y nos pasamos toda la tarde juntos los dos y después por la noche fuimos al teatro del Liceo a ver la ópera “Carmen”. Ésa es la vida” (Del Río Cabrera, 2012: 111-112).*

Junto a Manuel posan en la foto, entre otras personas, los hermanos Párraga Sánchez, de pie a la izquierda Concepción y a la derecha Rosario y, sentados, Remedios y Mateo, inválido de guerra de los sublevados.

82M.-*Estos ocho murguistas*

*De Correos y Mercancías*

*Bemos pedido permiso*

*Para pasar estos días.*

*Y a mi prima Vejerana,*

*Curiosa como pescadilla,*

*Le vimos por el descote*

*Dos limones que tenía.*

*Y luego se puso a fregar*

*Y le vimos por debajo*

*El cachucho de jabón*

*Y allí tenía el estropajo.*

JCV. VIB 14. 11-XI-1993.

La canta sola, pero recuerda con otras que era de unos “murguistas que vinieron de Morón”. Dicen que el Carnaval era igual en localidades cercanas, como Morón de la Frontera, incluyendo el cancarro, pero que “en Olvera era más fuerte”.

83M.-*La Petra que era Antoñita*

*Y amargamente lloraba,*

*Porque su novio entra en quintas*

*Y aquel año sorteaba.*

*Le dice: -Paco, por Dios,*

*¿qué número te ha tocao?*

*-Regístrame el pantalón,*

*Que aquí lo traigo guardao.  
La niña metió la mano,  
Sintió en su cuerpo un consuelo.  
El número que le tocó  
Era el uno con dos ceros.*

JCV. VIB 15. 11-XI-1993.

A coro otra vez, incluyendo la imitación de los pitos.

Iban doce o catorce y todavía vivía uno de los componentes en esa fecha, Manuel el de Niño Chico, de la calle Morón.

Carmen Ortega rectifica a las demás y asegura que “algunas comparsas hacían coplas, papeles en la imprenta, que entonces iban a Morón por ella, porque aquí no había imprenta. Y hacían coplas y las vendían las coplas de las comparsas”. También en imprentas de Ronda, aunque las compañeras no lo recuerdan, “cuando hacían un cine o cosas así”.

Otra recuerda entonces, ya fuera del Carnaval, que había un matrimonio de forasteros que cantaban por la calle y vendían las hojillas.

“Antes había más vergüenza que ahora en todo”, pero las coplas de entonces “eran verdes”.

*84M.-El maestro Pepe Rata  
Nos dijo: -Vamos a Orihuela.*

VIB 16. 11-XI-1993.

Hay división de opiniones cuando se les pregunta por si se citaba directamente a personas concretas en las coplas y uno de los bandos pone como evidencia a ésta, de la que sólo recuerda el principio. Trata sobre una mujer, “una Santilla que mató al cuñado” y lo llevó a esa gran hacienda de la parte olvereña de la Sierra de Líjar. “Decían lo que pasaba”.

*85.-A mi niño le duele el conejo.  
A mi niño le duele el conejo.*

VIB 16-1. 11-XI-1993.

Un Magaña llevaba un calzoncillo puesto con un pellejo de gato y ahora los otros que iban con él decían esa frase. Y los metieron en la cárcel antes de la guerra.

86M.-*Si te arrimas a un pelentrín  
Que tengas algún dinero,  
No vaya a ser un bobo  
Y tengas que mantenerlo luego.  
Y yo le digo a esas hijas  
Que no se metan cantando.  
Que van a quedar sus hijas  
Sólo para vestir santos.*

VIB 17. 11-XI-1993.

Se la cantaron a “la Filomena y a la hermana, Remedito Cabrera”. Ésta la recita Carmen. Entre las ocasiones que ofrecía ir enmascarados cuentan que la novia de Pepe Troya aprovechó para intentar atacar en su casa de noche a una contrincante. Y que un hombre vestido de máscara se acercó a la madre de una de ellas asegurando a voces y reiteradamente:

.-“No me conoces, con la de veces que me he acostado contigo”.

Cuando se quitó la máscara era verdad, porque hasta los cinco años de edad durmieron en la misma cama en Setenil.

Y, como “Fulano corre con Fulana”, un pretendiente, al que no quería la familia de su novia, aprovechó de noche para entrar por una ventana de La Villa, que ésta le había abierto porque “faltaba su madre en su casa”, durante los carnavales.

“A mí me da vergüenza de cantar a ver si después sale en las coplas verdes”.

87M.-*Este alcalde nuevo nos tiene engreíos.  
Con tantos caminos nos tiene perdíos.  
Ni tengo pa pan, ni para carbón,  
Ni para una sopa que me harte yo.*

VIIA 1. 11-XI-1993.

Dice Josefa que “eso lo cantaba mi padre porque era verdad. Decían los alcaldes que había:

.-Se vais a ir a la vía del tren.

Que antes la estaban poniendo por aquí y ahora creo que en la estación hay un bar o yo qué sé.

Pues por ahí. Y la carretera de Pruna y la carretera de Algodonales y todas esas eran carreteras que les decía el alcalde a los obreros. Y lo tenían que hacer así. Y se morían de hambre, pero no los mandaban a trabajar. Y ya en los carnavales salían todas esas cosas”. Y ejemplifica con la siguiente copla.

88M.-*Nos están poniendo Olverita*

*A uso de capital.*

*Han arreglado La Villa*

*Y también la Garduñera,*

*La carretera de Pruna*

*Y ésa que va por La Peña.*

*Todo eso se le debe*

*A los alcaldes de Olvera.*

*Ellos hacen lo que pueden,*

*Socorrer a la clase obrera.*

*Y naide tiene la culpa*

*Que aquí no haiga trabajo.*

*Por mor de la frontera*

*Estamos martirizados.*

VIIA 2. 11-XI-1993.

Vuelven al coro en esta versión de la 27M.

“La frontera es irse al extranjero, ¿no?”.

89M.-*Candileja vendía castañas,*

*Era sordo de nacimiento.*

*Se encontró a un amigo en la calle*

*Y le pregunta al momento:*

*-¿Cómo se encuentran sus hijas?*

*-Mis hijas guapas y hermosas.*

*.-Hace tiempo no la veo.*



*¿Cómo se encuentra su esposa?  
Él se creía  
Que a las castañas se refería.  
Le ha contestado muy complaciente:  
. -A todas las horas del día  
Que usted las quiera  
Están calientes.  
¡Ay, cómo está el mundo, amigo Mateo!  
Hay que hacerse el longui  
Y chuparse el deo.*

VIIA 3. 11-XI-1993.

Carmen Ortega Linares. La música es la del Himno de Riego, que se había convertido en muy popular para estos menesteres burlescos. De Navalморal de la Mata (Cáceres) procede la siguiente rememoración sobre los bailes de carnavales:

“Como detalle singular debo hacer constar que, de los años 32 a 36, la última pieza que en todos ellos se tocaba, la “arrancaera” vamos, era “El Himno de Riego” que fue, durante aquellos años, Himno Nacional” (Alfonso, 1993: 18).

Llevaban pitos de caña, las tapaderas de las ollas, los tambores que hacían con pellejos de conejos, guitarras... También dicen que unos cuernos de vaca con unos botoncitos o cuernos de caracol. No se hablaba de los carnavales de Cádiz, sí de Morón, Alcalá del Valle, Setenil o Torre Alháquime, que es donde venían a Olvera las comparsas.

De los tres días de Carnaval el domingo de Piñata era “la feria de las mujeres porque todas las mujeres salían. Nos dejaban salir nuestras madres y las criadas, las que estábamos sirviendo, pues las señoritas nos decían “el domingo de Piñata lo tenéis para ustedes. Y éramos muchas”.

## **5. Josefa Medina Flores**

90M.-*Allegamos a los estancos*

*Y quedamos sorprendidos,*

*Que la caja de tabaco*

*La compañía ha subido.  
Debemos de protestar  
Por no dar por las cajillas  
Tan solamente un real,  
Y bajarle la perrilla.  
Ya no vemos la forma,  
Porque el vicio somete.  
Se sube una gorda  
También a los paquetes.  
El obrero es sencillo,  
La subida no siente,  
Porque los liadillos  
Es tabaco decente.  
Son catorce pitillos.  
Y eso es lo suficiente  
Ventaja pa el bolsillo.*

Josefa Medina Flores (JMF), VIII B 2.

Nueva grabación con ella y con Josefa Salas Albarrán (22-XI-1993).

Esta vez ha apuntado las coplas. Ésta en una versión de la 26M.

*91M.-Hay mujeres en este pueblo  
Que para pasear  
Tienen que ir de abrigo para no pasar frío.  
Y con esa prenda presumiendo van  
Y llevan la camisa llena de alquitrán.  
Los abrigos los gastan con pieles  
Para que no se les pueda ver  
La roña que llevan en el cogote  
Y sin el abrigo se les ve.  
Esa prenda la compran fiada  
Pero ellas bien cuenta se dan.  
No les pagan a las costureras  
Y en la lista las tienen apuntás.*

*Hay mujeres que se ponen los abrigos  
Y llevan el traje, válgame Dios.  
Los dineros que se gastan en la moda  
Que se los gasten en jabón.*

Josefa Medina Flores (JMF), VIII B 3.

La copla “quizás fuera de Belmonte”. Iban vestidos “como si fueran marineros”, con las gorras de color blanco. Calcula la fecha y ella estaba “mocita, porque yo iba detrás de la murga”.

*92M.-El primer día de mayo  
Iba una señorita  
Por la vereda Los Baños.  
Se encontró una margarita  
Y ella fue y la deshojó.  
Y a lo que le preguntaba  
La flor le dijo que no.  
Ella se puso muy furiosa  
Y él del brazo la cogió  
Y en su hermosa bella cara  
Un beso le colocó.  
Cuando llegamos a Olvera  
De seguida pregunté:  
Quién será esa muchacha  
Que viene junto a Valdés.  
Y nosotros muy contentos,  
Es una bella persona.  
Ésa es la hija del Rey,  
La de la calle Carmona.*

Josefa Medina Flores (JMF), VIII B 7. No recuerda la fecha y la murga iba vestida de azul.

“Ésa se la sacaron a Manolito Valdés. Ya ves, no lleva ya tiempo muerto”.

## 6. Antonio Castro García



**Antonio Castro García en los carnavales de 1992**

**Foto: Antonio Castro García**

*93M.-Al llegar a esta tierra andaluza  
Se oyen la guitarra y el vino correr.  
Sus mujeres son las más flamencas.  
Parece que han sido mandadas hacer.  
Vengan bulerías y el cante también.  
Vengan bulerías y vino de Jerez.  
Una niña sevillana  
De ésas que me gusta a mí.*

*Venga juergas y jaranas,  
Que me tengo que morir.  
Y en el otro mundo todo se acabó,  
Mientras que en éste lo disfruto yo.*

Antonio Castro García (ACG), IXA 3.

La última estrofa suena como Los campanilleros.

“Yo tenía ya veintitantos años” en 1935, va a comentar Echevarría, como se le conoce por vía familiar, tras las siguiente copla.

*94M.-Y al público de Olvera  
Vamos a pedirle un gran favor,  
Un cruce de banderas  
Que está cruzado en la población.  
Para los que murieron  
Bajo las garras de los traidores  
Traemos entre nosotros  
Y una bandera de tres colores  
Hecha de sentimiento,  
De justicia y libertad  
Que son flores del tiempo  
De nuestro ideal,  
Flores que arrecogimos  
Dentro del parque de la traición  
Donde los campesinos  
Van defendiendo su pabellón.  
Son plantas que regaron  
Con unos hombres sin corazón.  
Para esos pensamientos  
Se necesita venganza  
Para los compañeros  
Que en la tumba descansan.  
Hoy sellan los cimientos  
De nuestra campaña,*

*Porque el obrero  
Que siendo honrado  
Desde que nace  
Viene formando un frente  
Para vengarse.  
Y cuando se forme  
Ese frente tan soberano,  
Daremos la batalla  
Y acabaremos con los tiranos.*

Antonio Castro García (ACG), IXA 4.

Acaba como las alegrías y así reconoce el tono. “Eso fue en el 35”, después de dudar con el año anterior.

Comenta su esposa que “iban de marinos” y Antonio asegura que “eso fue mucho después”. Camisa azul y faja colorada. “Iban vestidos de la UGT...No, de...” y no reconoce a la CNT, pero dice que “iban vestidos de los anarquistas”.

“Eran de todos lados de Olvera. Los había de La Villa, de aquí abajo y de todos lados”.

En 1935 Antonio “tenía veinte o veintiún años” y asegura que los de la siguiente copla “eran casi todos villeros”.

Antonio Castro, Chevarría en nuestro libro, “jornalero de 25 años de edad y soltero, fue detenido en la cárcel de Olvera y sometido a un procedimiento sumarial número 436 por el juez Pedro Palma. El jefe falangista no pudo informar de sus antecedentes político-sociales por serle desconocido” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 243).

Fue uno de los presos a los que se tomó declaración tras la fuga de dos de ellos:

“El 16 de noviembre de 1939 un anarcosindicalista y un socialista se evadieron de la cárcel municipal de Olvera, donde estaban apresados desde su regreso de zona republicana. Francisco Moreno Partida («Chillenque»), de 28 años, que había sido directivo de la CNT, y Juan García Usagre («Pipo»), de 32 años y que fue militante socialista, lograron escaparse de sus carceleros escalando por una pared del patio del depósito municipal durante la madrugada de aquel día, aprovechando el servicio de imaginaria que tenían encomendados. Se daba la circunstancia de que desde hacía sólo cuatro meses este servicio de vigilancia nocturna comenzaron a realizarlo los propios

presos de manera rotatoria. Consistía en que entre las diez de la noche y las seis de la mañana, cada dos horas un recluso permanecía al cuidado de los demás. Antes de ponerse en práctica esta rutina, todos los presos dormían encerrados en sus calabozos” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 487).

Chillenque, un jornalero de 24 años de la directiva de la CNT, es uno de los pocos protagonistas de los carnavales, junto a Pantojales y María la Chunguera, de los que no me han proporcionado información ni los entrevistados de 1993 y 1994 ni las personas consultadas en los últimos meses.

*95M.-Bandera, linda bandera,  
Y aquí está quien te defiende.  
Antes de verte perdida,  
Mejor prefiero la muerte.  
Luchamos por tus colores  
Con mucha sangre y valor  
Esta comparsa de obreros  
De la Confederación.  
Estamos muy acostumbrados  
Por la bandera luchar.  
Antes de verla perdida  
Nuestra sangre correrá.*

Antonio Castro García (ACG), IXA 5.

Él estuvo solamente en una murga, que “fue en el 36, en el mismo año que cayó el Movimiento”. Pero se acuerda de una copla nada más.

*96M.-Despedimos al maestro  
Y en el Carnaval pasado.  
Del ensayo Macabeo  
Él una novia ha sacado.  
Le dieron la silla dentro  
Porque destino tenía  
Con el médico forense  
A practicante aprendía.*



*Ya el forense se marchó  
Y a él le dieron permiso.  
Cuatro meses en su casa,  
Porque se iba al servicio.  
La madre le da consejo  
Como padre misionero:  
-Niña, deja al practicante,  
Que a ti te pega un cabrero.  
Si desprecias al muchacho,  
Porque cabrero no es,  
Él busca su buen destino  
Pa poderla mantener.  
Y ay qué bien, don Manuel,  
Está usted bien, ya se ve,  
Pero a la salida  
Nos vamos a ver.*

Antonio Castro García (ACG), IXA 6.

Los cuatro últimos versos, el estribillo, los canta muy rápido y como un juego de palabras que he escrito aproximadamente.

Iban vestidos de botones y la mujer le comenta “¿no era de marino?”. “No, la última comparsa que salió en Olvera en 1936 era de botones”.

Salían durante los tres días del Carnaval una o dos comparsas, me cuentan.

*97M.-Si queréis saber, señores,  
La vida de estos marinos,  
Cuando no estamos borrachos,  
Y estamos hartos de vino.  
En el pilar del Calvario,  
Nos pusimos a desembarcar.  
Las mocitas que nos vieron  
Nos querían abrazar:  
-“Qué guapos son,  
Qué guapos son.*

*Qué cosas llevan tan bonitas”.*

*Poniendo el grito en el cielo*

*Decían: -Ay, mamaíta.*

*Yo quería un marinero”.*

Antonio Castro García (ACG), IXA 7.

“Ésta que te voy a cantar ahora es más antigua, mucho más antigua. Esos iban vestidos de marineros”. Es otra versión de la 80M. Según él “del 32 o el 33” y según la mujer “de Pepe Rata”. Antonio Castro confirma que “también era Pepe Rata el maestro”.

Más de dos estudiantinas no recuerdan que salieran nunca.

Hay una copla que “habla mal del pueblo de Olvera y no quiero yo que se sepa” y no la quiere cantar por si la gente se ofende. Su esposa le aconseja en el mismo sentido. Y, a continuación me pregunta “¿a ti qué te tocaba el Lolo el viejo [Antonio Olid Jiménez]?, el que fue jefe de...”. Le digo que era “el hermano más viejo de mi abuela”.

Recuerda una canción que “lo ofendía un poco” y que “yo no la saqué, la sacaron la comparsa”. Es “que hacía propaganda y eso antes de ser municipal y después se colocó y por eso. De política”.

*98M.-España ha perdido el nombre.*

*Hoy es falsa y maleante*

*Por el puesto varios hombres*

*Que no son pa gobernantes.*

*Después de colocados*

*A sus familias amparan.*

*Suelen darnos de lado*

*Y escupirnos a la cara.*

Antonio Castro García (ACG), IXA 8.

“Y así lo hacía éste”. Se refiere, aunque no llega a mencionarlo de nuevo, sólo mediante la mímica, a Antonio Olid.

Su mujer sí señala directamente al Lolo en lo que probablemente es un fragmento del que se omite conscientemente el personalizado final.

99M.-*En este Ideal Cinema*  
*Ya han puesto empresario nuevo.*  
*Ya se puede ir con las nenas*  
*A echar un rato de paveo.*  
*La otra noche vimos a una*  
*Que nos llamó la atención.*  
*La niña con las dos manos*  
*Le daba gusto al hurón.*  
*Ellos no se dieron cuenta*  
*Y estaban muy entusiasmados.*  
*Se habían encendido las luces.*  
*Los dos estaban abrazados*  
*Cuando el cine terminó*  
*Y echaron mano a salir*  
*El molde de la mascota*  
*Se le había quedado allí.*

Antonio Castro García (ACG), IXA 9. Otra versión de las 49M y 79M.

“Ésta que te voy a cantar ahora te la han cantado ya, pero seguro seguro”. Le reconozco al acabar que sí, “pero las de antes no y por eso interesa hablar con la gente”.

100M.-*Señores, tened presente*  
*Lo bien que nos han preparado*  
*La carretera del Duende*  
*Y ésa que va por el Prado.*  
*Gracias a los republicanos*  
*Que hoy mandan en este pueblo*  
*Nos han reformado el Calvario*  
*Y también el Matadero.*  
*Ellos hacen lo que pueden*  
*Por la crisis remediar.*  
*Ellos la culpa no tienen*  
*Y de esta crisis mundial.*

*¿Qué culpa tenemos naide  
Que la España esté perdida  
Por aquellos gobernantes  
Del tiempo la monarquía?*

Antonio Castro García (ACG), IXA 10. Versión de la 58M más completa.

“Ésa seguro que no la sabe nadie”.

Le pregunta su mujer por “la del ditero” y dice “ésa ya se la habrán cantado”. Le aseguro que no me suena ninguna sobre los diteros y comienza con la siguiente.

*101M.-Los mocitos de hoy en día*

*No se pueden aguantar.*

*Con gabardina y reloj*

*Sin poderlo costear.*

*Pero, hablando de las niñas,*

*No tienen comparación.*

*Con pintura y permanente*

*Y zapatos de tacón.*

*Si ellas no tienen dinero*

*Para comprar lo comprado*

*Le enseñan bien al ditero*

*Y asunto solucionado.*

*Él le trae unos zapatos*

*Que a ella le parecen buenos.*

*Mañana pasa por casa*

*Y allí nos entenderemos.*

*Al otro día va el ditero*

*Y ella no puede pagar.*

*Entonces dice el ditero:*

*-Mañana me lo darás.*

*Pasan los meses y los días.*

*Ella no puede pagarle.*

*Entonces cobra el ditero*

*En trigo, garbanzos y carne.*

*Envidia tós le tenemos  
A todo el que sea ditero  
Porque las niñas le pagan  
Y aunque no tengan dinero.*

Antonio Castro García (ACG), IXA 11.

Asegura, después de dudar y pensarlo, que esta copla es “de después del Movimiento”, porque hubo “unos años que estaban autorizadas a salir comparsas sin caretas, sin que llevaran caretas”.

Bonifacio Gil García transcribe una la versión bastante similar, la copla M57-050 de la Misión Folclórica, aunque añade al final un par de versos que recogemos aquí saltándonos los intentos de escribir los dialectalimos:

*“A las niñas de hoy en día  
Todos le hacemos saber  
Que pasando el Carnaval,  
Somos diteros también”.*

La cantó “Carmela Bocanegra Cabezas, de 19 años, modesta posición, de Olvera. La aprendió en su ciudad durante los Carnavales de 1957 de una comparsa de hombres vestidos de toreros que iban cantando por las calles y plazas”.

Y confirma los recuerdos de Antonio Castro sobre la posible fecha de la letra.

Las Misiones Folclóricas remedan incluso en su nombre las Misiones Pedagógicas de la República, aunque sus objetivos fueran bien distintos.

*102M.-Mayo es el tiempo las flores,  
Abril de la primavera.  
Y yo desde que soy niño  
Me gustan los ojos  
De aquella morena.  
Una rubia flamenca  
También me gusta a mí,  
Siendo rubia de nacimiento  
Y no de momento, de pitiminí.*

*Niñas de hoy en día,  
Que compran y tratan  
Porque quieren ser  
Y no se dan cuenta  
Que con el perfume  
Se echan a perder.  
Si quieres comprender,  
No es que la comparsa  
Critique los vicios  
Que tenga la mujer.  
En comparación  
Las flores del campo  
Se crían silvestres  
Y dan buen olor.  
Igual la mujer.  
La que nace guapa  
Ni la mala vida  
Le quita de ser.  
Y la fealdad  
Ni con la pintura  
Ni con la blancura  
Se pueden colar.*

Antonio Castro García (ACG), IXA 12.

No reconoce el término *bamba*, ni *bamblera*, pero señala que sabe canciones de columpio. Y canta ésta.

La música es la de “María de la O”, compuesta por Manuel Quiroga en 1933, con letra de Salvador Valverde y Rafael León y grabada por primera vez por Pilar Arcos en 1935, antes de que la popularizara Estrellita Castro. “El tono sí, por María de la O”. Y, efectivamente, “ésta era del 36. Esa comparsa que cantó esa copla era de Pruna”.

En Pruna el Carnaval era importante, “muy bonito” concuerda su esposa, y Antonio señala que “cruzaron banderas con ellos [una comparsa de Pruna] y les ganamos, porque nosotros llevábamos muchas más coplas que ellos, pero ellos tenían mejor tono que nosotros”.

“El público” decía quien ganaba. “Eso iban las dos comparsas y cada una llevaba su abanderado. Y ahora el abanderado que era más listo pues le pillaba la bandera baja. Y se quedaba ahí. Y ya empezábamos a cantar una y otra y el que tenía más coplas y eso es el que ganaba. Pero vamos, que ahí no ganaban nada...Como el que gana una partida a las fichas y gana. Pues ha ganado Fulano o Mengano”. Ellos también iban a Pruna.

Según Antonio no venían de Morón, de Alcalá del Valle ni de Setenil. “Había Carnaval en todos lados, pero no venían aquí comparsas de ésas. La de Pruna venía aquí y nosotros íbamos allí. Las demás no venían”.

Su esposa también señala que “de Morón no”. “Íbamos andando [unos 9 kilómetros por carretera] y andando venían. Algunas veces salíamos apedreados”.

Vuelve a recordar canciones que no ha completado ni va a completar, como la del Lolo, a la que añade otra sobre “su Pelusa” que no va ni a empezar “porque ofende un poquillo”. Se refiere a la que aparece en estas páginas como 52M.

103M.-*La otra tarde en La Alameda*

*Dos viejos tomando el sol  
Hablaban sobre el subsidio  
Que el gobierno lo mentó.*

*Uno le decía al otro:*

*-¿Para qué queremos más?*

*Con diez pesetas diarias*

*Nada nos puede faltar.*

*Con cinco hijos que tengo*

*Me encontraba abandonado*

*Y ahora todos a la vez*

*Me quieren llevar a su lado.*

*-A mí me pasa lo mismo.*

*Me quieren arrecoger,*

*(Le contestó el otro anciano)*

*Y no darme de comer.*

*Yo no me voy con ninguno,*

*Porque después de comer*

*Con estas diez pesetitas*

*Tengo tabaco y café.*



Antonio Castro García (ACG), IXA 13.

“Ésa también fue en el 36 y ésa la cantaba la comparsa de La Villa”. Hubo dos murgas.

104M.-*Una niña con su novio  
Le hablaba de esta manera,  
Antes de entrar en el cine,  
Paseando la bandera:  
-Mira, mira, Manolito,  
Todo lo tengo arreglado,  
Pero tú has sido un cobarde.  
Todavía no te has casado.  
Bien sabes tú que mi padre,  
Cuando vino del arroz  
Me compró un traje de novia,  
Dos sábanas y un colchón.  
Lo demás que nos hace falta,  
Si no tenemos dinero,  
La cama la de mi madre.  
Ella que duerma en el suelo.  
Lo demás que nos hace falta,  
Si no se puede comprar  
Lo compramos a los plazos  
Y aluego nada se paga.*

Antonio Castro García (ACG), IXA 14.

“Ésta no te la he cantado yo”.

## 7. Josefa Medina Flores

105C.-*A la reja de la cárcel  
No me vengas a llorar.*

*Ya que no me quitas penas  
No me las vengas a dar.*

Josefa Medina Flores (JMF), XB 15.

Nueva grabación con ella y con Josefa Salas Albarrán (1-II-1994). Hay otras personas que entran y salen a la calle. Seguimos con las coplas apuntadas, pero como las de columpios son más cortas y se recuerdan mejor, sólo ha escrito el principio.

*106C.-A la reja de la cárcel  
Tengo mi caballo atao  
Con más vergüenza en la cola  
Que esa niña que ha cantao.*

Josefa Medina Flores (JMF), XB 15-1.

*107C.-Esta niña que ha cantado  
Me ha parecido un clavel  
Y su copla me ha gustado.  
Que vuelva a cantar otra vez*

Josefa Medina Flores (JMF), XB 16.

*108C.-Esa niña que ha cantado  
Me ha parecido una rosa  
Y ahora vengo a referirte  
Si te se ofrece otra cosa.*

Josefa Medina Flores (JMF), XB 16-1.

“Estas coplas eran de pelea”, se interrumpe en medio de la canción.

*109C.-Otra cosa me se ofrece  
Que te la voy decir,  
Que anoche estuve en tu puerta  
Y no me quisiste abrir.*

Josefa Medina Flores (JMF), XB 16-2.

Y siguen más coplas encadenadas, que llama también “coplas de pique”.

110C.-*Y si acaso no te abrí  
Fue porque no me dio gana,  
Porque no quise tener  
Compromiso en mi ventana.*

Josefa Medina Flores (JMF), XB 16-3.

111C.-*Al alto cielo subí  
A preguntar por tu nombre  
Y me dijo el serafín  
Que te llamabas Dolores.*

Josefa Medina Flores (JMF), XB 16-4.

“Ya otra”, atestiguando que no pertenece a la cadena anterior.

112C.-*En esta calle a lo largo  
Dicen que no hay Catalina.  
Si las supieran buscar,  
Las hay como clavellinas.*

Josefa Medina Flores (JMF), XB 17.

113C.-*Anda diciendo tu madre  
Que yo contigo no igualo.  
Eso será en el dinero  
Porque a vergüenza te gano.*

Josefa Medina Flores (JMF), XB 17-1.

Se ríe con la letra. Se amarraban las piernas con una falda larga. “Y los hombres decían: -Ay, le hemos vista las medias. Ay, le hemos visto las ligas. Y se tiraban del

columpio y todo. Sí, era yo muy chica”.

“Había siempre mujeres, pero vamos, que los hombres también contestaban. Había muchos que le gustaba y contestaban a todo lo que le decían. Y se daban unas peleas bestias. Algunos que tenían novia, y estaban medio disgustados y eso, pillaban las ocasiones de los columpios. Parecía que guardaban las coplas para cuando llegara el Carnaval. Algunas veces se formaba y había que acabar y levantarlo. Y había que dejarlo para que cada uno tirara por un lado”.

“En ese tiempo del Carnaval, como ahora, ¿no sale la gente? Se van por ahí. Mira a lo que se van, a correr y a andar detrás de las máscaras y eso. Y entonces no, se iban, veían las máscaras, porque por todas las calles pasaban, pero los columpios les interesaban más. Pero claro, a esa hora todo el mundo se salía ya a la calle y cuantito que veían las personas mayores el plan le decían a una: *-Venga, vete tú para adentro.* Y la otra cogía a otra y quitaba para que los hombres se fueran. Eso era una cosa mala”.

## 8. **María Cabrera Olid**

114C.-*La otra noche ensayando*

*En la casa Macabeo*

*A todos nos salió un susto.*

*No he visto bicho más feo.*

*Llevaba unas espolainas,*

*Un legón y un escardillo,*

*El asa una cafetera*

*Y una lata pa los grillos.*

*Nos quedamos admirados*

*Al ver aquel tío en pie.*

*Tos no quedamos helados,*

*No podíamos correr.*

*Y el pobrecillo el Juanillo,*

*Que se quedó atrás del tó,*

*Lo cogió el tío Frasquillo*

*Y lo metió en el portón.*

María Cabrera Olid (MCO), XIA 7. 7-II-1994.

Otra versión de 20M. Mi madre, nacida en 1936 poco después de comenzar la Guerra Civil, era hija de Dolores Olid Jiménez.



**María Cabrera Olid y Dolores Olid Jiménez en 1991**

**Foto familiar**

Es la primera persona entrevistada que no conoció, por lo tanto, los carnavales de la Segunda República. Sólo por transmisión oral, porque “las niñas pasan más tiempo con las madres”. Y, hablando de la memoria que tenía Dolores, cita a Antonio Castro: “Porque ya ves, yo no me acordaba entera. El Echevarría ese, el día que estuvo grabando ahí pues sacó una canción. Era de los carnavales antiguos también y la cantó él toda toda toda. Claro, yo cuando la iba él cantando me iba yo acordando, pero yo no...Y él me dice:

.-¿A ti quién te la ha aprendido?

.-Mi madre”.

El portón de la calle Sevilla de esta copla tenía unas escaleras hacia abajo. Uno de los integrantes “se murió muy nuevo, que era guardia, que ése es al que dicen que se le había salido el susto”. A una hermana más mayor, que vive en Valencia, la recuerda ella, “de eso sí me acuerdo yo”, con un niño a cuestras huyendo del “susto”. “Y dicen que sentían pegar por el portón”.

“Entonces no eran chirigotas, eran estudiantinas”.

115C.- *Esta comparsa de sotas*

*Se junta entre catorce.*

*Si queréis saber quién son*

*Ahora te diré los nombres:*

*El primero es el Juanillo,*

*Segundo los dos Peleas,*

*Macabeo y el hermano,*

*El Cacho que es el maestro,*

*El Gordo de los Tejeringos*

*Y su hermano el Chiquitín.*

María Cabrera Olid (MCO), XIA 8. 7-II-1994.

Versión recortada de 17M. La recita en su mayor parte, mientras habla sobre las personas que aparecen en ella.

“Ese Juanillo es el cuñado de tita Paca, que ya ha muerto. Por lo visto dicen que era muy amigos de los Macabeos y ahora se iba allí por las noches”. “Al susto le decían el tío Frasquillo”.

Y de la siguiente, dice que “era de mis tíos, el que está en Pruna y el que murió en Barcelona. Mi tío era el que tocaba en las bodas el jazz band [se deduce en parte por el significado], que no eran los bombos que tienen hoy. Era un bombo muy grande muy grande y ahí llevaba los platillos y ahí lo llevaba todo”. Un bombo charanga. Y al lado un clarinete, el de Pepe el del Horno y Pepe Milicia, que tocaba también la bandurria o yo no sé. Que era la orquesta que había aquí para las bodas”.

A Bonifacio Gil García le canta una copla de otro género, según la ficha M57-072, la “señorita María Jiménez Mulero, de 26 años, de Olvera. La aprendió cuando era niña de haberla oído en las bodas y bautizos, en los momentos de expansiones, cuando ya han comido. La bailan en parejas, hasta diez y doce. Acompañan guitarras. A veces con una orquestina compuesta por violín, trompeta, clarinete y jazz-band. Los concurrentes palmotean rítmicamente. En general se canta también en los momentos de regocijo”.

116M.- *De lo alto de La Villa*

*Venimos por aquí abajo  
En busca de las tortillas,  
Que no las hemos probado.*

María Cabrera Olid (MCO), XIA 9. 7-II-1994.

Versión de la 50M.

A partir de los años 40, “yo de estudiantinas sé las cosas que abuela me ha contado, porque después yo he visto las primeras que salieron aquí, que eran los Juaneles, que fue cuando empezaron aquí. Pero esa gente no llevaban canciones, esa gente era como máscaras. No eran chirigotas, sino como máscaras”.

Dice que ella la escuchaba, cuando bajaban de La Villa, “con catorce o quince años, en el año cuarenta y tantos”.

*117.-Un Domingo de Piñata de gitana me vestí.  
Y entré en un salón de baile y mi novio estaba allí.  
Y me dice: -Gitanilla, quiero que me hagas el favor  
De decirme con salero la gracia que tengo yo.  
-Tienes muy bonito tipo, te acompaña el corazón,  
Pero tienes una falta, que eres muy camelador.  
-Me camelan dos muchachas que son más bellas que el sol,  
Una rubia, otra morena y ahora te diré quién son.  
No te cases con la rubia, que vas a ser desgraciado.  
Cásate con la morena y serás afortunado.  
Yo me retiro del baile porque mi madre me pega.  
Si quieres saber quién soy, soy tu novia la morena.  
Soy tu novia la morena, la que tú tanto has querido  
Y si ahora no la quieres, puedes echarla en olvido.  
-No me digas esas cosas, gitanilla de mi amor.  
No me digas esas cosas, mira que me enfado yo.  
Que yo siempre te he querido y te seguiré queriendo.  
Primero, porque eres guapa. Segundo, porque te quiero.*

María Cabrera Olid (MCO), XIA 10. 7-II-1994.

Versión de la 56M y la 81M.



“Echevarría también la cantó” saliendo con los ancianos en los carnavales. Las caras iban ya muy pintadas en los cuarenta, pero sin máscaras.

Estas alusiones en las dos últimas canciones a Echevarría se refieren a los ensayos de la escuela de adultos de 1993 para salir cantando en Carnaval. Iban vestidos de gitanos.

118M.-¿*Qué número te ha tocao?*

*Regístrame el pantalón,*

*Que aquí lo traigo guardao.*

*La niña metió la mano,*

*Sintió en su cuerpo un consuelo.*

*El número que le tocó*

*Era el uno con dos ceros.*

María Cabrera Olid (MCO), XIB 1. 7-II-1994.

Versión de la 83M. “Ésa es picante”. Es la única que no le cantó su madre y a un profesor le hizo mucha gracia.

“Era cuando a los quintos le daban el número”. “Pero ésa te la habrá cantado abuela a ti. Ésa es más larga”.

Después de la guerra, “cuando esta gente empezó a salir vivía yo en El Callejón y tendría trece o catorce años”. Es conocida con ese nombre la parte más baja de la calle La Fuente, con las últimas casas junto al Pilar donde, como hemos visto, se recogían los cántaros y *pimporros* o botijos para el cancarro.

“No eran chirigota y salieron muchos juntos y todos iban vestidos iguales. Se pusieron unas pelucas con unas trenzas de pita. Yo me acuerdo la mar de bien. Llevaban su música y mucha gente. Llevaban ya otro plan, porque aquí siempre ha sido vestirse con la ropa que tenían, ropa prestada, la ropa de uno, la ropa de otro y hacer gracia que es lo que antes era. Porque, ¿hoy las máscaras qué gracia hacen? Las máscaras es salir y, hombre, divertirse sí, porque antes salían y antes tenían mucha gracia. Y antes se ponía una reunión así y le sacaban las tortillas [dulces de carnavales]. Y se tiraban una hora en la puerta cada uno diciendo sus cosas. Eran mucho más graciosas que hoy. Hoy son de más lujo, de la ropa comprada, pero antes todo era ropa pedida y ropa prestada”.

Formaban un grupo los Juaneles y “la gente de La Villa siempre salía, con trapos o con lo que tuvieran. Aquí los primeros que empezaron, que yo así me acuerde salir,

salían éste que vive aquí enfrente del Peluso, un tío de la mujer del Peluso. ¿Cómo le decían a ese hombre? Portales no era. Los Mendoza, esa gente siempre, eran los más fijos que salían”.

Josefa Castro también sacó algo el año anterior de una pareja que salía en domingo, pero no la recuerda.

“Sí que salían muchos grupos, unos vestidos de mujer, otros vestidos de hombre...”. “Estuvieron saliendo, pero después se quitó ya el Carnaval del todo. En el 54 o por ahí, porque cuando yo me casé ya no salían. Y ya hasta las chirigotas. Siempre había un par de ellos que salían, pero ya se perdieron”. “Desde luego ahora se ha venido abajo también”.

119C.-*El columpio de esta calle*

*No se ha hecho pa jugar.*

*Se ha hecho para mecerse*

*Los días del Carnaval.*

María Cabrera Olid (MCO), XIB 2. 7-II-1994.

“El año pasado, cuando se presentaron en la Casa de la Cultura canciones de columpio, yo no me metí en el escenario, pero yo les dije unas pocas”.

120C.-*Antonio, divino Antonio,*

*Alfiler de mi pechera.*

*Vale más tu dulce nombre*

*Que el palacio de la reina.*

María Cabrera Olid (MCO), XIB 2-1. 7-II-1994.

121C.-*Yo tiré un limón por alto*

*Y en tu puerta se paró.*

*Hasta los limones saben*

*Que nos queremos los dos.*

María Cabrera Olid (MCO), XIB 2-2. 7-II-1994.

“Eran muy cortitas”.

122C.-*La niña que está en la bamba*  
*Se lo quisiera decir.*  
*Que se baje, que se baje*  
*Que otra se quiere subir.*

María Cabrera Olid (MCO), XIB 3. 7-II-1994.

123C.-*La niña que está en la bamba*  
*Es mi prima y no me pesa.*  
*Me la quisiera poner*  
*De corona en la cabeza.*

María Cabrera Olid (MCO), XIB 3-1. 7-II-1994.

124C.-*Jopo, morselina y coco,*  
*Lechuga pa la ensalá.*  
*A mí me gustan los hombres*  
*Que tengan formalidad.*

María Cabrera Olid (MCO), XIB 4. 7-II-1994.

“El cancarro no era de baile, sino que era un coro muy grande. Y ahora eran los búcaros viejos, los cantarillos viejos que se rompían en la calle. Como entonces había tantos, se iban guardando en los pajares, como había entonces, y para el Carnaval”. Nadie ha oído hablar nunca del “baile de la cántara”.

“En El Pilar eso se ponía antes como un metro. Como antes no había coche. En esos tiempos no había coches [los había desde hacía décadas, pero pocos]. Un metro. Porque ahora la gente del Tejar, como cocían todos los años, pues todos los que iban saliendo con rajás o algo los iban dejando para el Carnaval. Y después o los daban o los vendían muy baratos. Pero todo el mundo, no sé por qué tan grande el pueblo, pues todo el mundo era al Pilar. Unos se venían para abajo y al Pilar era donde se rompían todos los tiestos”.

## 9. Josefa Medina Flores

125M.-*Y el pescao está tan caro  
Que se ha puesto por las nubes,  
Que el que lo puede comer  
Es el que en avión se sube.  
Antes se cogía en el mar  
El fresquito boquerón  
Y ahora se coge en las nubes  
En motor de reacción.  
Antes los Pataces iban  
Por pescado a la estación  
Y ahora van con el amoto  
Al campo de aviación.*

Josefa Medina Flores (JMF), XIIA 9.

Nueva grabación con ella y con Josefa Salas Albarrán (21-II-1994).

Josefa Medina cantaba con algunas mujeres en el coro de la iglesia del Socorro en su juventud. Posteriormente continuaron sus hijas, antes de la fecha de grabación.

Los *Pataces* o *Patás* son una familia conocida en el pueblo con ese mote al menos desde antes de la Guerra Civil. Uno de sus miembros fue pescadero durante décadas.

Esta copla dice que es de después de la guerra, “pero de seguida sería”. El primer avión de reacción es de agosto de 1939, pero hubo intentos anteriores. Se la recordó su hija “porque eso la cantaba mucho”.

126M.- *En el Ideal Cinema  
Han puesto empresario nuevo.  
Ya se puede ir con la nena  
A echar un rato de magreo.  
La otra noche vimos una  
Que nos llamó la atención.  
La niña con las dos manos  
Le daba gusto al hurón.*

*Y ella no se daba cuenta.  
Estaban tan entusiasmados.  
Se había partido la cinta.  
Los dos estaban abrazaos.  
Cuando el cine terminó  
Echaron mano a salir  
Y el molde de la mascota  
Se lo habían dejado allí.*

Josefa Medina Flores (JMF), XIIA 10. Dos versiones, 48M y 98M.

“Ésta también es verdecita y, como ahora es Carnaval, me he acordado”. Y se extiende en detalles, junto a su compañera, sobre la pareja que presuntamente protagoniza la canción.

**10. Josefa Salas Albarrán, María Pilares Villalba y  
Rosario Pérez Romero**

*127C.-Allá arribita arribita  
Me quisieron dar la muerte  
Y yo cogí mi cuchillo.  
Vivan los hombres valientes.*

Josefa Salas Albarrán (JSA), María Pilares Villalba (MPV) y Rosario Pérez Romero (RPR). 10-III-1994.

La canta Josefa.

María tiene 68 años. Comienzan y van a seguir básicamente recitando como me indican desde el principio, pero ésta la canta.

*128M.-Por La Villa sale el sol,  
Por el Calvario la luna,  
Por la calle Encarnación  
La rueda de la fortuna.*

María Pilares Villalba (MPV), OE 11A.

Junto a Josefa Salas Albarrán y Rosario Pérez Romero (10-III-1994). María tiene 68 años y las compañeras son algo más jóvenes. Esta vez canta María. “Ésta es del pueblo; ésta es de aquí”.

Dicen que “ésta es del Carnaval”, refiriéndose a copla de murga más que de columpio, pero no lo aparenta.

## 11. Josefa Medina Flores

129M.-*Si yo tuviera una niña,*

*Qué bien estaría yo.*

*No vaya a ser una chacha*

*De ésas que dan al montón.*

*De esas jovencitas*

*De poquita edad*

*Que están tiernecitas*

*Para funcionar.*

Josefa Medina Flores (JMF), OE XIII A.

Nueva grabación con ella y con Josefa Salas Albarrán (4-IV-1994). No recuerda grupo ni fecha. “Yo sería muy nueva, porque no me acuerdo”.

130M.-*Una niña sevillana*

*De ésas que me gustan a mí*

*Siempre estaba de jarana,*

*Que me tengo que morir.*

*Que en el otro mundo*

*Todo se acabó.*

*Mientras que esté en éste*

*Me lo disfruto yo.*

Josefa Medina Flores (JMF), OE XIII A.

Una versión fragmentaria de la 92M.

131M.-*Mocita de Pruna,*  
*¿Tú quieres decirme*  
*Porque a ti te gusta*  
*Tanto el cine?*  
*Porque allí te encuentras*  
*En la oscuridad.*  
*Tú estás dispuesta*  
*A no faltar.*  
*Tú estás deseando*  
*Que apaguen la luz*  
*Porque entonces es cuando*  
*Bien te aprovechas tú*  
*De aquella oscuridad*  
*Que viene pa los dos.*  
*Ella le dice así:*  
*-Ay, por Dios.*  
*Me está viendo*  
*La gente de atrás.*  
*¿Qué estarán diciendo?*  
*Que estamos fatal.*  
*-Déjate tú de lo que dirán.*  
*Agárrate aquí*  
*Y no vayas a tirar.*  
*-Mi madre me va a preguntar*  
*Qué he visto yo*  
*Y le diré que me gusta a mí*  
*Que todas las noches*  
*Me deje de ir.*

Josefa Medina Flores (JMF), OE XIII A.

Dice que esta copla anda de malestar “regular”, cuando le pregunto por qué se ríe antes de cantarla. Procede de Pruna, una localidad sevillana muy cercana y relacionada con Olvera, como hemos visto. Asegura que de Pruna y Alcalá venían a



cantar. Hablan también de soldados en el frente escribiéndose con las muchachas y de muertes durante la guerra.

## 12. Francisca Muñoz Guerrero

132C.-*Tira bien de los cordeles*

*Y remóntala bien alta.*

*Que parezca una señora*

*Sentaíta en su butaca.*

Francisca Muñoz Guerrero (FMG), OE XIVA.

Nacida en 1940, ya acabada la guerra. La acompañan su hija Bernardi, de 25 años, y Josefa Salas Albarrán (18-IV-1994).

Dice que comenzaron a salir disfraces, sin caretas pero incluso con algunas coplas, en los años cincuenta y no en los cuarenta. “A partir del 50 yo recuerdo a Juan El Feo, el hornero”. Y, ya en los años setenta, a comienzos de la Transición, el cancarro y el columpio que montaban en la plazoleta frente a su casa niñas y mujeres. Y cantaban.

“Y ahora se levantan y se van”, asegura su hija.

133C.-*Aquel que por mí suspira*

*Con un suspiro le pago.*

*Yo miro a quien bien me mira,*

*Yo no acaricio ni halago.*

Francisca Muñoz Guerrero (FMG), OE XIVA.

134C.-*La niña que está en la bamba*

*Parece un terrón de azúcar*

*Y la que la está meciendo*

*Hasta los deos se chupa.*

Francisca Muñoz Guerrero (FMG), OE XIVA.

“Los hombres eran los que mecían” y se ríen. Esta copla es la de “los turrones”. Y también cantaban algunos, como un tío de la hija, Diego, “por lo menos un día que estuvimos en el campo e hicimos un columpio. Y era mi tío el que cantaba”.

Dice Josefa que “ellos cogían por detrás a las que se montaban en los columpios y les daban los columpiazos”.

135C.-*Jopo, morcelina y coco,  
Lechuga pa la ensalá.  
A mí me gustan los hombres  
Que tengan formalidad.*

Francisca Muñoz Guerrero (FMG), OE XIVA.

136C.-*La niña que está en la bamba  
Se lo quisiera decir.  
Que se baje, que se baje,  
Que otra se quiere subir.*

Francisca Muñoz Guerrero (FMG), OE XIVA.

137C.-*No me bajo, no me bajo  
Porque no me da la gana  
Y la que quiera el columpio  
Que lo ponga en su ventana.*

Francisca Muñoz Guerrero (FMG), OE XIVA.

“Y entonces decían todos ¡jopo!”.

Habla del “columpio abierto y con sus lazos, tirándolo para atrás y dejándolo de caer. Tú no te puedes imaginar la soga tirando para arriba en medio de la calle”. Desde la puerta de Teresita la Marina hasta la ventana de su abuela, cuenta la hija, en la acera de enfrente.

”La soga estaba abierta abierta y yo me he caído un par de veces del columpio”. Desde 1983 no se había hecho más en esa calle. Y el cancarro empezó a perderse en 1987. Recordaban alguno con un cántaro viejo posterior en La Alameda o al final de la

contigua Fuén Salá.

## VI. COPLAS, ENTREVISTAS Y NOTAS DE LA RECOPIACIÓN DE CANCIONES USADAS EN EL CICLO VITAL DE TORRE ALHÁQUIME

Estas grabaciones provienen de la *Recopilación de las canciones usadas en el ciclo vital en la localidad de Torre Alháquime (Cádiz)*, Premio a Proyectos de Investigación Musical, en la modalidad de Etnomusicología, del Centro de Documentación Musical de Andalucía en 1994.

Las transcribo y analizo en esta investigación porque Brígida, nacida aproximadamente en 1910, era de Olvera y vivió en ella, en La Villa, al menos hasta muy a principios de la década de los 40, cuando se casó con 32 años y se mudó a Torre Alháquime.

### 13. Brígida Pérez Márquez



**Brígida Pérez Márquez y, de izquierda a derecha, Elisa Castro Pérez, Juan José Fernández Pernía y María Dolores Ruiz Carreño en 1994**  
Foto: Autor

138C.-*Eres muy fantasioso*

*Al llegar la Navidad*

*Y tu pesebre no tiene*

*Nada de particular.*

Brígida Pérez Márquez (BPM), Torre IB 1. 19-X-1994.

Nos acompañan Elisa Castro Pérez, Juan José Fernández Pernía y María Dolores Ruiz Carreño, que me han presentado a Brígida.

Esta copla ha sido difícil de transcribir.

Brígida, que también estuvo sirviendo con don Benito con 13 años y, con bastante posterioridad, en Ronda durante la Segunda República, trabajaba en un puesto de la antigua plaza de abastos olvereña, situada junto al Ayuntamiento y la cárcel. En ese centro neurálgico de la vida local tuvo ocasión de comprar las hojillas que vendían los copleros ambulantes en sus actuaciones, que coleccionó y se aprendió.



**La segunda planta del edificio con varios balcones, bajo la iglesia parroquial, era la sede del ayuntamiento y la primera el depósito o cárcel. 1940**

**Foto: Archivo Municipal**

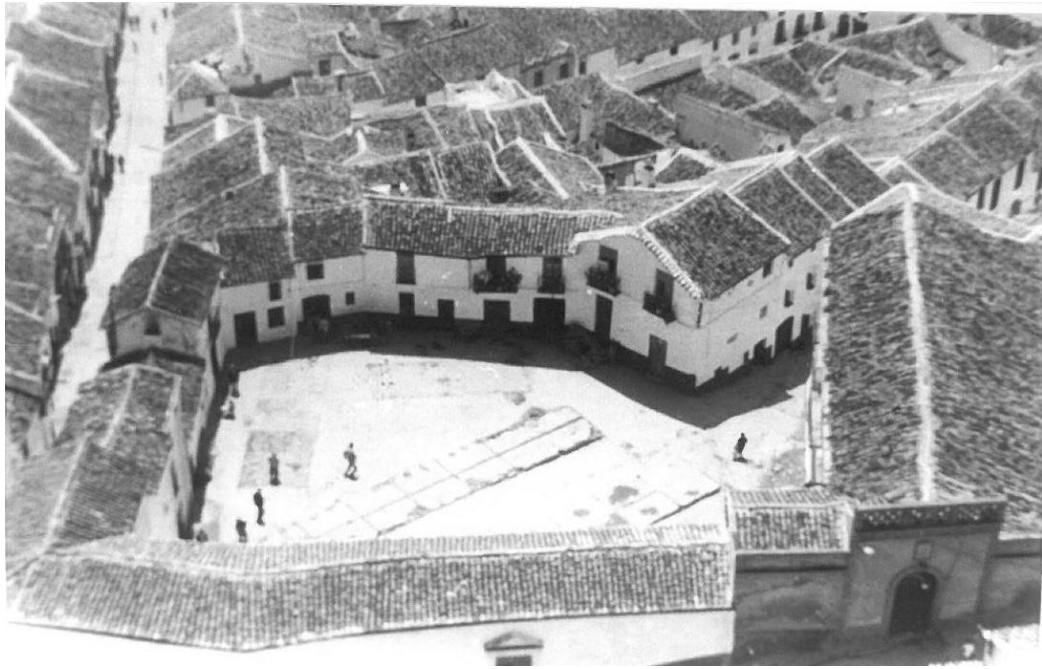


**La sede del ayuntamiento, arriba, y la cárcel abajo, en 1949  
Foto: Archivo Municipal**

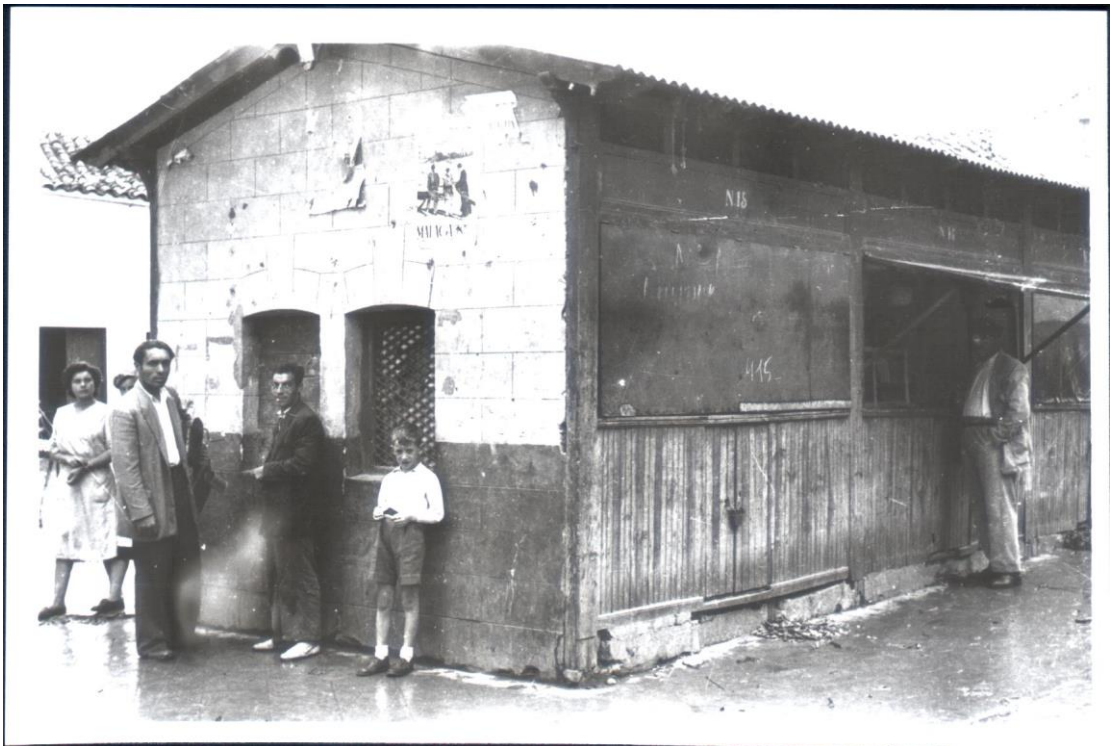


**El mercado de abastos en la primera planta y en la segunda el juzgado. 1958  
Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**





**Los puestos exteriores del mercado de abastos desde el castillo en 1960. La puerta de la derecha es la del antiguo Ayuntamiento  
Foto: Archivo Municipal**



**Uno de los puestos del mercado de abastos, en los que había un bar, en 1950  
Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**





**Puerta de la cárcel en 1958**  
**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**



**Demolición del edificio de la cárcel en 1958, ya sin puestos exteriores**  
**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**



**Demolición de la pescadería del mercado de abastos en 1958**  
**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**



**Techumbre de las oficinas del Ayuntamiento en 1958**  
**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**



**Solería de una oficina del Ayuntamiento en 1958**  
**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**



**Fachada posterior del Ayuntamiento desde el patio de la cárcel en 1958**  
**Foto: Juan Manuel Caballero de las Olivas y Buzón**

“Don Benito fue el primero que fue alcalde durante el Movimiento, porque de seguida se quitó”. Heredó el puesto de su hermana y también acudía al despacho de aguardiente de la casa del alcalde a atender al público. Y acabó por irse a trabajar a la casa de Pedro Villalba de niñera, por el exceso de trabajo y el olor a aguardiente.





**El alcalde Benito Gómez Domínguez, con dos de sus hijos,  
en la calle Llana en 1937**

**Foto: María Jesús Cubiles Domínguez, su nuera**

El procurador Benito Gómez Domínguez fue, en realidad, el segundo alcalde de los sublevados en Olvera. Se mantuvo en el cargo casi toda la Guerra Civil y algunos meses posteriores. Su familia, procedente de Setenil como la de su nuera, que vivía en la calle La Fuente, era una de las que dominaba la Falange local, aunque en el caso de Benito se afilió el 10 de noviembre de 1936 (Del Río, Román y Sígler, 2011: 217), en plena guerra y sólo dos meses antes de su designación en la alcaldía.

A finales del siglo XIX y principios del XX habían emigrado a Argentina, trabajando sobre todo en el mundo del Derecho y llegaron a tener algunas fincas en Mendoza. Algunos se quedaron en aquel país, mientras que otros volvieron a España. Benito se casó con una olvereña y se instaló en la localidad alrededor de 1910. Mientras tanto, su hermano Enrique se casaba en Argentina con Antonia Pérez del Río, tía de Magdalena Nile del Río, Imperio Argentina.

La artista, que estuvo algunos días de visita en Olvera en 1935, en la casa de

Benito Gómez, me contó que la gente la reconocía y paraba continuamente cuando salía a la calle o a ver los monumentos (Del Río Cabrera, 1996: s/p).

Y, siguiendo con el relato de Brígida, durante la Guerra Civil huyó con su familia a la zona republicana y narra lo que pasó en la huida y la posterior desbandada desde Málaga a Almería. La *huía* y la *desbandá*, que por los dos nombres se la conoce.

Y, cuando acabó la guerra, se fue a servir con Trinidad Corrales Saborido, la hermana del primer alcalde durante la Guerra Civil, Rafael, donde estuvo 14 meses.

139C.-*En lo alto de aquel cerro*

*Tiene mi padre un habar.*

*Los cochinos como tú*

*Ahí se van a engordar.*

Brígida Pérez Márquez (BPM), Torre IB 2.

“Así eran las coplitas, muy cortitas”.

140C.-*Tienes un hoyito en la barba*

*Que parece una cunita.*

*¿Quieres que me meta dentro*

*Y me das una meciíta?*

Brígida Pérez Márquez (BPM), Torre I B 3.

141M.-*Las niñas del gabinete*

*Les da susto del ratón*

*Y no se les da susto del jefe,*

*Que tiene mala intención.*

Brígida Pérez Márquez (BPM), Torre I B 4-1.

Recuerda los columpios de una ventana a otra en La Villa, cuando tenía menos de 16 años, y la fuente en la plaza de la iglesia.

Ella es viuda, su marido era de Alcalá del Valle, y se fueron a vivir cuando se casaron a una huerta a Torre Alháuquime. Después compraron un solar desde el que se veía la huerta y allí construyeron la casa donde vive Brígida.

Me dice que esta copla es la que “mi marido me cantaba, porque me hacía mucha gracia”. Su marido le llevaba veinte años de edad y esa copla procede de una murga de Alcalá del Valle. Ella recita este probable fragmento.

142M.-*Las mocitas de Pruna,*  
*Algo hay que decir,*  
*¿Dime porqué tanto*  
*Les gusta el cine?*  
*Porque allí se encuentran*  
*Gran comodidad.*  
*Siempre está dispuesta*  
*A nunca faltar.*  
*Aquella oscuridad*  
*Venía pa los dos.*  
*Y ella decía así:*  
*-Por Dios, que nos estará viendo*  
*La gente de atrás*  
*Y se estará diciendo*  
*Que somos fatal.*

Brígida Pérez Márquez (BPM), Torre I B 5.

Es otra versión de la copla 131M. “Lo otro no lo quiero decir porque está muy feo”, me dice mientras se ríe.

“Ésa la sacó el Pepe Rata en Pruna”. “La cantó allí, en Olvera, y sacó las coplas esas de Pruna”. Según ella, Pepe Rata no tenía “nada que ver con Pruna, pero la sacó por gusto en vez de decir “la gente de Olvera”. Iban vestidos “con muchos parches”. Esa comparsa es “de antes del Movimiento”.

Como vemos, mientras que Josefa Medina aseguraba que esta copla provenía de alguna murga de Pruna, Brígida la asocia a un letrista de Olvera.

El 11 de noviembre de 2024 le pregunto por este tema al pruneño Antonio Valle Álvarez y éste me remite al maestro jubilado José Zamudio Barrera, al que ya habíamos entrevistado en alguna ocasión, de 91 años, y que fue uno de los letristas, o “trovadores” como él les llama, de la década de los cuarenta.

Comienza a cantarme por teléfono otra versión de esta copla que él atribuye, con

ciertas dudas, a Vigorano.

El panorama de los carnavales de Pruna que dibuja Zamudio en la inmediata posguerra es muy similar al de Olvera, críticas personales, nulas connotaciones políticas y, con sus propias palabras, “letras blancas”.

143M.-*A la puerta de un burgués*

*Se acercó un pobre con honra.*

*Por no tener qué comer*

*Le imploraba una limosna.*

*Y el burgués maleante*

*La puerta le cerró*

*Y en aquellos instantes*

*Aquel pobre murió.*

*Burgués de mala sangre*

*No tengas mal agrado.*

*Si te vieras con hambre*

*Tú saldrías a la calle*

*Como salen los pobres.*

*Si se vieran tus hijos*

*Desmayados y en cueros.*

Brígida Pérez Márquez (BPM), Torre I B 6.

“Mi hermano también salió en una comparsa en Olvera y llevaba un pantalón negro, una faja colorada y una chaqueta, una blusa, un camisón verde”. Su hermano era también villero, pero el que la sacó fue Juaniqui, que vivía “por la Fuente Vieja o por ahí”.

“A esa gente le decían:

*Tres a la chica,*

*Quiqui, Marce y Juaniqui.*

*Y la Rebiscana regalá”.*

Se refiere a cuatro hermanos que solían participar en los carnavales.

En la versión de una nieta suya, Isabel Álvarez Albarrán, del 23 de diciembre de 2010:



*“Tres a la chica,  
Quiqui, Marce y Juaniqui.  
Y la Rebiscana se regala”.*

Juan Márquez Galán, Juaniqui, fue elegido concejal por los radicales socialistas en las elecciones locales del 31 de mayo de 1931 (Del Río, Román y Sígler, 2011: 16) y dimitió del cargo el 26 de diciembre del mismo año (Del Río, Román y Sígler, 2011: 297-298).



**Juan Márquez Galán, Juaniqui, en Sevilla en 1929**

**Foto: Isabel Álvarez Albarrán, su nieta**

Es nombrado después encargado del depósito municipal y destituido del cargo en agosto de 1936, con Rafael Corrales como alcalde, “por no merecer la confianza ni de la

Guardia Civil ni de la corporación” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 205).

Una historia familiar cuenta que lo pusieron en la cárcel para controlar a los encarcelados derechistas, entre ellos Rafael Corrales, por ser republicano, les comunicó a los presos la hora de su fusilamiento y se escaparon todos campo a través, porque eran vecinos, pero ya en 2010 les dije que no parecía tener mucho sentido ni había más noticias al respecto. Ya hemos tratado sobre la detención de Corrales y José Salas, cuyas circunstancias fueron muy distintas a éstas, y las amplias repercusiones que tuvo.

Según me cuentan, salía por carnavales con el padre de Pepe Hebra y hacía parodia política incluso con la prohibición. Así, se disfrazaba del General Mola con un trapo en la cabeza, como si le doliera la dentadura, y decía que iba a Portugal a sacarse una muela porque Franco no le dejaba aquí abrir la boca.

Emilio Mola murió en un accidente aéreo a principios de junio de 1937, el segundo año de la guerra.

En una línea de humor más surrealista, Juan Márquez se llegó a poner un día de lluvia a vender sombreros de paja en el mercado.

Comerciante de telas, se fue a vivir con su familia a Sevilla y murió con 43 años. Su viuda volvió a Olvera y abrió la Dita La Pajarita en la calle la Fuente.



**Publicidad de Dita La Pajarita en los años cuarenta**

**Folleto: Isabel Álvarez Albarrán, su nieta**

Isabel Troya Ramírez, su esposa, murió tres años después, mientras escribía la dita del día.

Brígida asegura, sobre la letra de la copla, que había la misma hambre en Olvera que en los pueblos vecinos “y en toda España entera”. Señala “las obras de la vía” como uno de los ejemplo de lo bien que lo hizo “la dictadura de Primo de Rivera” con “los obreros”, y les añade actuaciones locales, como el arreglo de la bajada de La Villa. Y dice que “con la monarquía pasamos mucha hambre” y que “con Primo de Rivera se acabó el hambre”.

Habla del aumento del ajuar doméstico y de cómo se les iban poniendo los cristales a las ventanas de los hogares, además de la mejoría en la comida en esa época. Y la compara con la gente pidiendo fiado en la monarquía para poder irse a las aceitunas, con alpargatas que ellos mismos zurcían. De tres meses lloviendo sin poder trabajar y “las criaturas con las alpargatas”.

Porque, cuando la gente se queja, ella les dice que “antes no había desempleo y se iban alojados. Iba un hombre alojado harto de andar y de andar. Y, después que venía, agarraba y le decía al hombre:

-¿Tú a qué vienes?

-Yo a que me han echado aquí alojado.

-¿Alojado? ¿Y yo cómo te voy a dar trabajo?

Y se tenía que volver a su casa otra vez para decirle al alcalde que no lo había admitido. ¿Ése día de qué comía si estaba lloviendo y el pobrecillo arrecido, mojado o lo que fuera y *esmayao* y después se tenía que volver a su casa?”.

Dice que el alcalde Reviriego [José María Sánchez Reviriego] “se portaba bien” y me pregunta:

.-“¿A ese hombre no lo mataron en Olvera?”.

Le cuento que acabó en Madrid y que “murió de muerte natural hará 20 o 25 años”, cuando me vuelve a preguntar por la causa de su muerte.

.-“Pues mira, pues me alegro”, me asegura.

En realidad no falleció de muerte natural, sino en un accidente. En esas fechas se sabía muy poco de José María Sánchez, que no volvió a Olvera tras salir de la cárcel, con parientes lejanos en la localidad, el apellido Reviriego prácticamente desaparecido y un auténtico muro de silencio sobre el principal alcalde republicano, con pocas pistas que no solían llevar a ningún sitio.



**José María Sánchez Reviriego en Madrid en 1935 con el concejal Miguel Olid Bocanegra, también de Izquierda Republicana, para un mitin de Azaña**

**Foto: José María Sánchez Guzmán, su hijo**

Como escribimos en su biografía, “en la práctica no existe relación directa de su familia, tarifeña o madrileña, con la localidad de Olvera desde hace muchas décadas, por lo que la mayor parte de los informantes locales incluso desconocían su existencia. Y en el Archivo del Tribunal Territorial nº 2 de Sevilla sólo había constancia de una hoja en la que indicaba la falta de su expediente, sin ninguna otra información adicional” (Del Río Cabrera, J. A., 2012<sup>2</sup>: 53, nota 2).

Desde el 11 de noviembre de 2017 cuenta con una plaza en la localidad, cuya exposición de motivos redacté.

Brígida pasa después a contar la historia de una mujer “que tiene la huerta de Troya, que se dejó a una hija en *la huía*”.

Dice que esta copla es de 1930 y que en Olvera salieron una murga y una comparsa. Las distingue porque “la comparsa lo menos lleva quince o veinte” y “es más

seria”.

#### 14. Brígida Pérez Márquez

144M.-*Las mocitas de Pruna,*

*Algo hay que decir,*

*¿Dime porqué tanto*

*Les gusta el cine?*

*Porque allí se encuentra*

*Gran comodidad.*

*Siempre está dispuesta*

*A nunca faltar.*

*Aquella oscuridad*

*Venía pa los dos.*

*Y ella le dice así:*

*-Por Dios, que nos estarán viendo*

*La gente de atrás*

*Y estarán diciendo*

*Que estamos fatal.*

*-Déjalo tú,*

*¿Ella que dirá?*

*Agárrate aquí,*

*No vayas a tirar.*

*Debes de pensar*

*En recrearte en mí*

*Y no en los demás.*

*No pienses tú.*

*Coge la pringá*

*Ahora que no hay luz.*

Brígida Pérez Márquez (BPM), Torre VIA 1. 4-XI-1994.

También asisten a la grabación Elisa Castro Pérez, Juan José Fernández Pernía y María Dolores Ruiz.



Esta copla no lleva número, porque ya la ha cantado anteriormente (132M), pero no entera y asegura:

.-"Ea, eso es lo que me faltó".

En su huía particular con su familia, Brígida pasó de Cataluña a Francia al final de la guerra, en 1939, y estuvo cinco meses antes de volver a España en un pueblo cercano probablemente a Blois:

.-"Estuvimos donde estábamos parando, pero sin salir a ninguna parte hasta que ya estuvimos cerca de un mes. Como veníamos de la guerra y eso, pues no querían que le pegáramos algo al personal. Y ya el alcalde nos dijo:

.-Pues hoy os voy a sacar de paseo.

Y nos sacó y nos llevó en su coche a Blois. Y nos dio a cada uno un regalo. A una le regaló una radio, a otra e regaló una cajita de pinturas, lo que quería. Y a mí me dijo:

.-¿A ti qué te vamos a regalar?"

Y, tras recordar su aproximación a cómo les hablaba el alcalde en francés, "yo le digo:

.-Yo dos madejas de lana, que me estoy haciendo un jersey y me hace falta.

Y me dio las dos madejas de lana para terminar el jersey" (Torre 3B).

Y, ya en la siguiente cinta de cassette, habla sobre una persona muy importante para ella en el Carnaval olvereño:

"Ése lo cantó Pepe Rata, que era muy gracioso. Se aprendían muchas coplas".  
"Pepe Rata, pero tenía su nombre. Él se llamaba Pepe Fernández. Era hijo de un señorito".

A medida que iba transcribiendo las coplas y las entrevistas se iban acumulando detalles sueltos como éste, con frecuencia aislados y a veces contrapuestos, de las biografías de los principales comparsistas. Y comencé a la vez, como ya he señalado, a preguntar a distintas personas con posibles nexos familiares o de vecindad y a chirigoteros de la Transición. José Fernández o Pepe Rata es probablemente el único destacado del que nadie me ha proporcionado ninguna pista.

Y asegura Brígida, a vuelta con las mocitas de Pruna, que "también había una sobre las mocitas de Olvera", aunque no la recuerda.

"Yo sabía muchas de las de Carnaval".

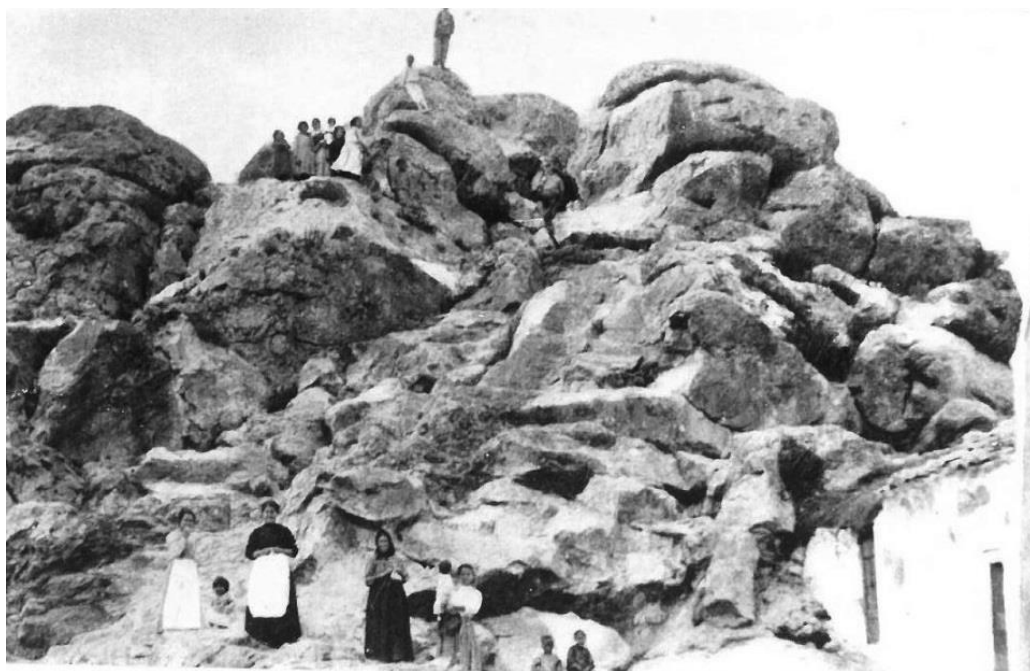
145M.-Una niña tenía un yoyó

*Que de noche lo bailaba  
Cuando estaba con su novio  
Detrás de la puerta  
Pelando la pava.*

Brígida Pérez Márquez (BPM), Torre I B 7.

La copla procede de Morón de la Frontera (Sevilla), a cerca de cuarenta kilómetros de Olvera por carretera, pero con términos municipales que lindan. No recuerda el resto, pero la escuchó cogiendo aceitunas en Morón, donde tiene una hermana. Y ya se quedó una temporada allí con su padre en una hacienda “de un señor que era de Pedrera”, otra localidad sureña de Sevilla.

Y cuenta, también, que los falangistas se juntaban en el bar de la calle Llana conocido como El Radical, congruentemente con la procedencia política de mucho de sus afiliados, cuando volvió de Francia a los pocos meses de acabada la guerra.



**El peñón de la Tahona en 1898**

**Foto: Archivo Municipal**

Brígida resume a continuación los sucesos ocurridos en la localidad durante la contienda:

.-“Pues en Olvera estalló la guerra el 18 [de julio de 1936]y se estuvo en Olvera



unos pocos de días como qué, como diez o como doce. De La Villa nos tuvimos que salir, porque decían que la iban a quemar, decían los guardias.

Los guardias se montaron, porque en La Villa se pusieron todos en las ventanas y, cuando iban entrando, pues tiraban porque ellos se montaron en el peñón ese que hay, no en el Peñón de la Alameda, en otro peñón que hay que tiene así como un... Eso, eso. Sí, la Tahona, en la calle el Peñón. Se montaron en aquellas esos [rocas] y desde allí las balas corrían por toda la noche”.

“Y los otros partidos se pusieron en el esto [peñón] del castillo. Los rojos se pusieron en el castillo y en La Villa, los rojos de toda Olvera, porque había muchos que no eran de La Villa. Estaba Champado... Sobre todo de toda aquella parte [Fuente Vieja, calle Sevilla, El Socorro y los restantes barrios del este con mayor número de jornaleros y pequeños arrendatarios]. La otra parte tú sabes que... Y no sólo eso, sino que los obreros que estaban trabajando con los ricos también eran de su parte, también les votaban”.

Un fragmento de la biografía de Juan Pérez Sánchez, Champao o Champado en nuestro libro, que tenía 27 años en 1937, ayuda precisamente a complementar el relato de Brígida sobre la lucha en las calles olvereñas:

“Cuando estalló la sublevación militar contra la República, Juan Pérez se encontraba fuera de Olvera buscando trabajo, pero regresó a su pueblo el día 21 de julio de 1936 por la tarde. En aquellos momentos, sus correligionarios estaban preparando la resistencia contra la rebelión con la distribución de armas. Él mismo recibió una escopeta. Los resistentes se atrincheraron en lugares accidentados de distintos puntos desde donde se dominaban las entradas del pueblo. Al día siguiente, tal como habían acordado, una vez que el «Rayas» efectuó un primer disparo —ésta era la señal—, los demás respondieron con sus armas contra los asaltantes. Entonces, las fuerzas rebeldes iniciaron una ofensiva, y se entabló un intenso tiroteo, que duró desde las diez y media de la mañana hasta las tres de la tarde. Al final, los nacionales consiguieron el dominio de las alturas, y los defensores se vieron obligados a abandonar sus parapetos. Los que se encontraban en el castillo pudieron escapar por el cementerio. Los resistentes se reunieron en el barrio del Socorro, el lugar más distante del casco urbano con respecto a la ruta de entrada por la que amenazan introducirse los sublevados. En dicho barrio tenían un economato y habían habilitado una cárcel provisional para los detenidos de derecha.

Juan Pérez permaneció haciendo guardia en este barrio del Socorro, bajo las

órdenes del jefe de este sector, conocido como «Salvorete», que ostentaba una banderola y una escopeta. Como el día 27 de julio los asaltantes abandonaron la parte de la población que habían logrado dominar, Juan Pérez se dirigió, junto con un grupo de compañeros, al cuartel de la Guardia Civil, que ya había sido ocupado por fuerzas leales a la República.

Cuando de madrugada llegó a Olvera la columna republicana procedente de Ronda, Juan Pérez se unió a ella con una escopeta. En su declaración del 24 de julio de 1937 se recoge que el 28 de julio de 1936 indicó a los integrantes de dicha columna dónde vivían los fascistas de Olvera. Registraron la vivienda de Benito Gómez Domínguez, a quien seis meses después, el 15 de enero de 1937, el gobernador civil impondrá como alcalde olvereño. En esta casa se apoderaron de dos escopetas mochas y detuvieron a uno de los hijos de Benito Gómez, por orden del jefe de la brigada Trujillo. Según la citada declaración judicial, para evitar el fusilamiento de su vástago, Benito Gómez entregó al hijo de Trujillo la cantidad de dos mil pesetas, lo que hizo que aquél fuera devuelto a su domicilio.

De las declaraciones recogidas en el sumario del consejo de guerra al que fue sometido Juan Pérez, se deduce que éste participó en otra actuación de la columna de Ronda: la detención del jefe local de la Falange de Olvera, Juan Partida Terrón, su hijo Luis Partida Álvarez y Evaristo Pérez Ramírez, estos dos últimos aspirantes a ingresar en la Guardia Civil. En el acta judicial se recoge que los tres fueron fusilados en la calle Libertad por orden del jefe de Trujillo. Asimismo, de acuerdo con lo transcrito en el acta, Juan Pérez participó junto con los llegados de Ronda en el registro de la casa de José María Albarrán Cabeza, de donde se llevaron un revólver del sistema «Smilt», calibre 38, y una cantidad de dinero no especificada. Finalmente, también se le vinculó con el asalto y quema de imágenes de la iglesia.

Al ocupar la población las tropas sublevadas el 28 de julio de 1936, «Champado» huyó con la partida de Ronda camino de esta ciudad. Lo hizo cuando un avión rebelde comenzó a tirotear a los resistentes. En primer lugar acampó en Setenil, donde se puso a las órdenes del comité republicano allí establecido. Más adelante, el 25 de agosto, intervino en la resistencia que se ejerció en Alcalá del Valle contra la invasión de este pueblo por una columna procedente precisamente de Olvera, al mando del teniente coronel de la Guardia Civil Vicente González García e integrada por guardias civiles y falangistas de la columna Mora-Figueroa, y también en la posterior defensa de Setenil” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 297-298).

Y, respecto a las acusaciones presentadas, también señalamos en el libro que “tras estas comparecencias y sin que a Juan Pérez le hubiera sido concedida la posibilidad de contar con algún testigo que declarara a su favor, el instructor concluyó el sumario el 21 de diciembre de 1937, y en el mismo lo declaró procesado y preso, junto a sus otros seis paisanos encartados con él. Paradójicamente, en el auto-resumen el juez reconocía que las imputaciones que pesaban sobre él se basaban en «rumores que no han podido comprobarse»” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 301).



**La Villa, alrededor de la iglesia parroquial, y el peñón del castillo en 1937-38**

**Foto: José Ortiz Echágué, aviador de los sublevados y fotógrafo**

**Fuente: Juan Miguel Álvarez Páez**

“No, la vía se acabó cuando Primo de Rivera salió [se refiere a las obras para un tren que nunca llegó a existir]”. “Sí [cuando le recuerdo que la actividad en las obras del ferrocarril no se acabó con Primo de Rivera], pero cada vez menos”.

“Entonces, como te iba diciendo, y ya ellos tiraban para arriba y los otros tiraban para abajo. Pero agarró y entró y le ganó los fascistas a los rojos y tuvo que saltar por el castillo para poderse escapar, que uno que le decían Sierra estaba entonces en el castillo y pasó por allí por mi puerta herido en una pierna, porque se tiró de lo alto”.

Sierra era el apodo de los hermanos Antonio y Salvador Mulero Ramírez. Los

dos eran socialistas, prestaron servicio de armas durante la breve resistencia y huyeron después a la zona controlada por el gobierno republicano (Del Río, Román y Sígler, 2011: 256).



**El peñón de la Tahona es el segundo por la izquierda en esta fotografía de los años cuarenta**

**Foto: Remedios Pernía Usagre**

Cambia de tema y me pregunta cuando se hizo el “cementerio de abajo”, el municipal, porque dice haber leído en un libro sobre la provincia de Cádiz que fue después de la Guerra Civil y allí están enterradas su abuela y su madre. Le cuento que en “la suerte del Pipa”, que le vendió al Ayuntamiento mi bisabuelo, se construyó el cementerio en 1899.

Y le pido que me siga describiendo el principio de la guerra en Olvera:

“Estando los fascistas a un lado y los rojos en otro estuvieron por lo menos nueve días. Y entonces ya pues dijeron que iban a quemar y entonces los que estaban por las ventanas tiraban con las escopetas. Ellos cogieron las escopetas del campo, porque los obreros no tenían armas ningunas. Pero fueron a los campos y recogieron las escopetas.

Y ya fue cuando vino una columna de Ronda y la columna de Ronda entró en Olvera. Y se fueron los fascistas a Algodonales y se quedaron los rojos. Pero ahora vino un avión, un aparato, dando vueltas y tirando bombas. Y entonces se fueron la gente, todo el mundo, al campo los pobres y los ricos. Porque yo me acuerdo que yo estuve sirviendo acá don Benito y iba hasta la loca de don Benito [una hermana que estaba encerrada en su casa] e iba si podía. Y decían los ricos:

.-Todos somos iguales, todos somos hermanos y todos somos iguales.

Íbamos a andar ricos y pobres a andar al campo, a meternos en los ríos y taparnos con los árboles para que el avión no nos viera. Estuvimos lo menos tres días y, a los tres días, me acuerdo que dice mi compadre, el suegro de mi hermano:

.-¿Por qué no vais a Olvera?

Y vinimos mi madre y yo a Olvera y estaban los moros. Y entonces estaba una tienda allí en Los Cantillos, que se llamaba él Juanito. Y dice:

.-¿Así habéis venido? ¿No traéis ni una cosa blanca ni nada?

.-Nosotros no.

Y entonces fue Juanito, cogió así un cacho de tela blanca y le dio un cacho a mi madre y otro me lo cogí yo. Y íbamos así delante de los moros.

Ahora fuimos acá un tío tuyo [tío abuelo en realidad], porque nos dijo:

.-Vaya usted acá Antonio el de Río y le piden ustedes chacina de parte mía.

Dijo el Cerero, que era cerero.

Entonces nosotros fuimos y le dijimos:

.-Mire usted, que nos ha dicho el Cerero que me dé usted algo, porque estamos en el río y no tienen qué comer”.

Obviamente, y le pregunto, Antonio del Río ya había vuelto a Olvera o no se había ido.

Entonces me dio de todo en la tiendecita de la calle El Sala abajo.

“Las calles estaban medio vacías. Y entonces me fui al Corto un poquito más abajo, conforme se revuelve la casa de tu tío para abajo un poquito allí tenía el horno. Entonces nos dio pan.

Entonces agarré y nos vinimos otra vez para el campo. Y estaba allí mi compadre, que era viejo, la mujer, Gabriel, que era el hijo, porque mi cuñado no, mi cuñado estaba vendiendo quesos en Sevilla, mi hermana y los niños. Entonces agarró y les dijo:

.-Mira, allí están los moros y también están los fascistas.

Porque vinieron de Algodonales.

Y dice mi hermana:

.-Pues entonces nosotros ya nos vamos.

Y entonces nos vinimos a Olvera. Mi hermano no ni mi padre tampoco, claro”.

Los dos estaban, después de dudar con la UGT y el Partido Comunista, en la CNT. Su hermano era Diego Pérez Márquez, contador en ese último sindicato, y Brígida también aparece entre los ausentes de la rectificación del padrón de 1936 (Del Río, Román y Sígler, 2011: XX).

“Estuvo preso, pero no lo llevaron a ninguna parte”, porque fue absuelto. Entonces llevaba ya tiempo en la cama. Y su padre era, también por el padrón de ausentes, Juan Pérez Cabeza, que en 1930 estaba afiliado al Partido Radical Socialista.

“Nos vinimos a Olvera y estaban los moros. Me acuerdo que me pidió un vaso de agua, le di un vaso de agua y me dijo que tenía que beber yo antes. Le dije:

.-Bueno, yo beberé.

Bebí una poquita de agua y se acabó él el agua. No estuviera envenenada.

En Olvera los moros lo saqueó todo, porque las casas las abrieron. Pues ahora resulta que empezaron a meter gente presa. Y entonces metieron a mucha gente presa y la cárcel llena”.

“Tú habrás oído escuchar decir al Rubio de la Buena Moza. Pues el Rubio de la Buena Moza y otros cuantos del Rubio de la Buena Moza se llevaron a la gente. Se llevaron un camión de presos y los mataron en el puerto Cabañas [un puerto de sierra a escasos kilómetros de Olvera en la antigua carretera de Algodonales]. Nadie sabía que en el Puerto Cabañas habían muerto, pero ahora venía toda la carretera llena de sangre hasta el cementerio de la calle El Pico. Y entonces la gente:

.-¡Ay, sangre!

Los hortelanos que tú sabes que tienen puertas por allí.

Sí que llegó [la sangre desde Cabañas hasta esa calle situada a varios kilómetros], porque los mataron en el mismo camión y iba el mismo camión andando andando. Allí no los enterraron. Los enterraron en Olvera. Al Puerto los llevaron para que les pegaran los tiros y que el pueblo no los escuchara. Y en el mismo camión, así amarrados, les pegaron los tiros y murieron”.

“Por toda la carretera adelante venía soltando la sangre. Y la gente del pueblo:

.-Digo, dicen que se veía la sangre.

Y la sangre cómo lo sabían si iban las mujeres a llevarles el café a su gente y no



los encontraban.

.-¿Y dónde ha ido?

Dice el carcelero:

.-No está, no está, no está.

Los primeros que cayeron fueron ahí.

Pues ya después los que mataron fue en el mismo cementerio, porque al Cacho qué le pasó, que iba amarrado con el de los dedos pegados”.

Se refiere a Agustín Camarena Reguera, aunque en el Registro Civil la fecha de las dos muertes, que se inscribieron con quince años de diferencia, varía un día (Del Río, Román y Sígler, 2011: 173, nota 314).

Y cuenta que el Cacho asesinado, Cristóbal Márquez era más joven que Brígida pocos años y que ella, con 13 años, lo dejaba jugando en el zaguán de Benito Gómez porque era muy amigo de su hijo Joaquín, cerrando la cancela.

“Y cuando la Virgen de los Remedios vino a Olvera, que eso lo sabrás tú, le dije a mi madre:

.-Vámonos ya para...

Yo estuve nueve días llevándoles a mi padre y a mi hermano de comer. Yo agarraba, y la ropa limpia lo mismo, y me iba por la calle de los molinos, que estaba mi padre con una talega, para abajo, que estaba mi padre por aquellos cerrados y yo iba solita. Y le llevaba tabaco y le llevaba tocino para que se lo comiera. Y un cacho de pan y lo que fuera. Y todos los días iba yo. Y cuando venía iba escondiéndome por aquí y escondiéndome por allí hasta que entraba en el pueblo.

Y, a los nueve días, que ya se puso la guardia civil por todo alrededor y la guardia fueron a Líjar y estuvieron tiroteando por Líjar y todo” [un diseminado de huertas de Olvera alejado del núcleo urbano y situado en la sierra del mismo nombre, que se comparte con Algodonales].

Su hermana casada no se quiso ir con ella y con su madre, “porque ésa era de derechas”. Otra se fue a Morón con la suegra.

Y así dejaron a Olvera, a la que no volvieron hasta que acabó la guerra, después de su particular *huía* que acabó, como tantísimas otras, en Francia.



## VII. CANCIONES INÉDITAS DEL CENTRO PÚBLICO MUNICIPAL DE PERSONAS ADULTAS

María Cabrera Olid hacía algunas referencias en su entrevista a actividades relacionadas con los carnavales como alumna del Centro Público Municipal de Personas Adultas de Olvera. Además de alguna teatralización pública de las coplas y de su participación en los pasacalles, aludía también a grabaciones.

En 1997 el Centro publicó el cuadernillo *Transmisión Oral*, en el que suelen constar los nombres de los alumnos, y que recoge sobre todo canciones, acertijos, algunas recetas y “problemas cortijeros”. Y más tarde, el 8 de febrero de 2001, me invitaron a dar una conferencia con el mismo título.

Al habla con Juan Ortega Pérez, profesor jubilado de la familia de los Juaneles, le pregunté por las grabaciones y me comentó que no llegó a publicarse la recopilación, sino sólo una pequeña parte en el cuadernillo señalado.



**Disfraces del Centro de Adultos en 2005 en el Ayuntamiento**

**Foto: Juan Ortega Pérez**

Fue compañero suyo, tanto de trabajo como en estas actividades carnavalescas

José Antonio González Castilla, Olverita por su ascendencia familiar aunque más conocido en Bornos como El Cartero porque lo fue una temporada. Con este último apodo y sin los apellidos lo citan en un libro sobre los carnavales de esa localidad, en los que también intervino (Enríquez Ruiz, 2009: 23).

Tuvo además la amabilidad de enviarme las tres cintas de cassette, en las que aparecen, aparte de muestras de otros géneros folklóricos, canciones que a veces pertenecen a personas que yo también entrevisté, por entonces alumnos de Adultos. Como corresponden a distintas sesiones, a veces públicas, hay coplas que se repiten.

En la carátula de la primera cinta aparecen sus nombres, aunque con frecuencia canten a coro en cuanto comienza alguien.

De esas coplas solamente voy a incluir en este trabajo las que no hayan aparecido ya, como también he hecho con otras grabaciones mías, o las versiones alternativas de canciones ya transcritas.

*146.-Un Domingo de Piñata de gitana me vestí.  
Entré en un salón de baile y mi novio estaba allí.  
Él me dijo: -Gitanilla, ¿me vas hacer el favor  
De decirme con salero la gracia que tengo yo?  
-Tienes muy bonito tipo, te acompaña el corazón.  
Una rubia, una morena y ahora te diré quién son.  
No te cases con la rubia, que vas a ser un desgraciado.  
Cásate con la morena y serás afortunado.  
.-Mira Josefina, no me seas así,  
Que me tienes tan nervioso y rumoroso  
Que me va a dar un gran dolor.  
La muchacha, la muchacha cabreada  
Y le dice el muchachito:  
-Qué me va a dar, tarará, tarará.  
La muchacha se disgusta porque la ha dejado el novio  
Y todo el día se le va rezándole a San Antonio.  
San Antonio de mi alma, yo no me quería casar  
Porque me han dicho que eres un hombre de malpensar.  
Eres flojo y no trabajas. Así no te quiero yo  
Porque me han dicho mis primas que te gusta el alcanfor.*

En la carátula le cambian el segundo apellido a Valiente, pero es Josefa Castro Villalba (JCV) la que canta este romance carnavalesco que ya hemos visto en las coplas 56, 81 y 108. La he numerado como Centro de Adultos (CA) IA 1.

Transcribo esta versión porque es distinta y paródica, y no exclusivamente por algún verso que se ha saltado o porque se llegue a romper la métrica del romance, incorporando otro diálogo.

Esta copla sí la canta sola.

147M.-*Un día de Carnaval*

*De máscara se vistió*

*Un pollito con su novia*

*Y al campo se la llevó*

*El guarda a ellos les gritó*

*Y empezó a pegarles voces*

*Y ellos salieron corriendo.*

*.-Adiós, que no me conoces.*

CA, IA 2.

148M.- *Dos mozueltas discutían*

*A cuenta de los visaos*

*Y una a otra se decían:*

*.-Me encuentro aburría,*

*El guiso se ha pegao.*

*Una lamentaba*

*Que tenía mucha familia*

*Y estaba casada.*

*Se casó guisa que guisa.*

*Una dio a entender,*

*Como cosa muy sencilla,*

*Que para cuidarse bien*

*Se comía dos huevos*

*Y un cacho morcilla.*

Centro de Adultos (CA) IA 5.

Deben ser “dos mozueltas” y no “dos mochuelos”, como canta Dolores López en solitario.

Hay muchas risas al final.

149M.-*Vamos al cine,  
Que son las diez menos cuarto.  
Mientras sacamos la entrada  
Ya el cine está funcionando.  
Al apagarse la luz  
Le dice el novio a la novia:  
. -Aligérate, Dolores,  
Que nos se pasa la hora.  
Empiezan a buscar butaca  
Y se sentaron los dos  
Y al poco de molestar  
Ya les sobraba un sillón.*

Centro de Adultos (CA) IA 6. Josefa Escot.

Las compañeras se ríen, hablan entre ellas, y es difícil seguir a veces sus palabras.

150.-*Una noche que íbamos al ensayo  
Veréis lo que nos pasó.  
Se asomó a la puerta,  
Nos llamó atención.  
Viendo que se tardaba  
Y el maestro se asomó  
Y estaba tendío  
Con la porra pompeá  
Y en la raja de una arma  
La tenía apoyá.*

Centro de Adultos (CA) IA 8. Dolores López.

151C.-*Eres más bonita, niña,  
Que la nieve en los barrancos,  
Que la rosa en el rosal,  
Que la azucena en el campo.*

Centro de Adultos (CA) IA 9. A coro una detrás de otra.

152M.-*Los escardaores que de Palomino  
Son lo más flamenco de esta población  
Y porque el que quiera saber de sus nombres  
Vaya a la oficina del hijo Pavón.  
Salen de la gañanía. Salimos a uno a uno  
Y nos ponen por delante un lebrillo de garbanzos.  
Esta cuadrilla, señores,  
Todos somos muchachos nuevos  
Y para atracarles el buche  
Necesitamos un panadero.  
Con el manijero, Juan el de Pavón,  
Con el manijero le suelen llamar.  
El 21 de enero a una boda y hay que ir  
Y el manijero nos dice:  
.-Muchachos, no se pué ir.  
Nosotros le contestamos  
Con simpatía y salero:  
Nosotros vamos a la boda  
Y un puro le traeremos,  
Una botella de vino,  
Otra botella aguardiente  
Pa que se la beba usted  
En compañía de su gente.  
Con el manijero, Juan el de Pavón,  
Con el manijero le suelen llamar.*

*Que una boda, señores,  
Que no se puede dejar  
Porque se casa el Lolito  
Con la nieta la Jurá.  
Aquí termina la copla  
Escrita por Sevillano,  
Que habemos pasao unos días  
Muy malitos de solano.*

Centro de Adultos (CA) IA 13. María Lovillo.

Advierte en medio de la copla que “yo la canto como sé”.

Otra vez suena a los campanilleros, como la 92M.

*153C.-Esa amiga que es mi luz  
Y ya se estará acostando.  
Allí está mi corazón  
Y yo por aquí penando.*

Centro de Adultos (CA) IA 22-1.

Bernarda Villalba y Amparo Galván cantan alternativamente también las tres coplas que siguen.

*154C.-Quiero cantar lo que dije.  
La garganta no me ayuda.  
Tengo que tomar el zumo  
De la naranja moruna.*

Centro de Adultos (CA) IA 22-2.

*155C.-Por hacerme la contraria  
Me dejaste, pan de azúcar,  
Y ahora tú por el contrario  
Te quedaste sin azúcar  
Y asopla, que va quemando.*

Centro de Adultos (CA) IA 22-3.

156M.-*Señores, poned atención*  
*Porque a todos nos importa.*  
*Para recorrer el pueblo*  
*Vamos vestidos de sotas.*  
*Los pantalones bombachos,*  
*Medias de color de rosa,*  
*Zapatillas de charol,*  
*Medias, cinturón y gorra.*  
*Llevamos triángulos y guitarra,*  
*Cucarachas y bandera.*  
*Y para honrar la comparsa*  
*También llevamos bandera.*

Centro de Adultos (CA) IA 12. Dolores López.

Es una versión más completa de la 16M.

157M.-*Somos los aceituneros*  
*Que vamos en busca fortuna*  
*Y nos hemos enterado*  
*Del precio de la aceituna.*  
*Nos la tienen que pagar*  
*A cuatro pesetas el kilo*  
*Porque el aceite nos cuesta*  
*A un precio muy reducido.*

Centro de Adultos (CA) IB 13.

A coro. Es difícil de transcribir.

158M.-*Era una niña que vendía*  
*Bacalú y troya*  
*Porque quería*



*Y eso que se usa ahora.  
Ella le dice:  
-Luis Troya, dame un caramelo  
Porque si no  
Yo no te doy el dinero.  
Con una mano le daba  
Y con la otra manoseaba.  
Y dos muchachitos joven  
Por la ventana  
Y ellos miraban.*

Centro de Adultos (CA) IB 21. Antonio Castro García.  
Transcripción muy complicada.

*159M.-Se está poniendo Olverita  
A uso de capital.  
Tó los días pasan cosas  
Para tener que contar.  
Nosotros no murmuramos  
Ni hablamos mal de nadie.  
Venimos a referir  
A los pobres de los chófers.  
Es un oficio bonito  
Y con mucha simpatía,  
Que hay mujer que por un chófer  
Se vuelve loca perdía.  
Conocemos a una niña  
Que tiene un novio chofer  
Y, cuando tiene ocasión,  
Se mete en el coche con él.  
Dice que la está enseñando  
A dirigir el motor.  
Ella le coge la llave  
Y él le da al regulador.*

*Cuando el motor se le inclina  
Y ella no sabe guiarlo  
Salpica la gasolina  
Y los pone chorreando.*

Centro de Adultos (CA) IIA. Sin datos de la señora.

*160M.-El maestro de los maños  
Es más feo que un hurón,  
Que cuando llegó a su casa  
Hasta el gato se asustó.  
La gallina se indispuso,  
La perra se malparió  
Y una cabra que tenía  
La leche se le cortó.  
Y le dice a la mujer:  
-Si no cambias de facciones  
Te aseguro que en tu casa  
No se crían ni ratones.*

Centro de Adultos (CA) IIIA. A coro y sin datos.

Está grabada en una representación pública.

*161C.-María sé que te llamas  
Y por apellido Perla.  
Vale más tu santo nombre  
Que el palacio de la reina.*

Centro de Adultos (CA) IIIB. A coro.

*162C.-Yo tiré un limón por alto  
Por ver si coloreaba.  
Subió verde y bajó verde.  
Mis penas nunca se acaban.*

Centro de Adultos (CA) IIIB. A coro.

163C.-*Eres chiquita y bonita,  
Eres como yo te quiero.  
Eres una campanita  
En las manos de un platero.*

Centro de Adultos (CA) IIIB. A coro.

164C.-*El columpio es un rosal,  
Las que se mecen son rosas  
Rodeadas de jardines.  
¡Ay, qué cosa más preciosa!*

Centro de Adultos (CA) IIIB. A coro. Con altibajos.

165C.-*El columpio se ha partido  
Y no se puede amarrar.  
Una niña está esperando,  
La tengo que conformar.*

Centro de Adultos (CA) IIIB. A coro.

166C.-*En esta calle vivía  
El que a mí me despreció.  
El mundo da tantas vueltas  
Que ahora lo desprecio yo.  
En esta calle vivía.*

Centro de Adultos (CA) IIIB. A coro.

167C.-*De tu ventana a la mía  
Me tiraste un limón.*

*Hasta los limones saben  
Que nos queremos los dos.*

Centro de Adultos (CA) IIIB. A coro.

*168C.-El querer que puse en ti,  
Tan fijo y tan verdadero,  
Si lo hubiese puesto en Dios  
Me hubiese ganado el cielo.*

Centro de Adultos (CA) IIIB. A coro.

*169C.-¿Cómo quieres que te quiera  
Como yo quise a mi madre,  
Si una madre no se encuentra  
Y a ti te encontré en la calle?*

Centro de Adultos (CA) IIIB. A coro.

*170C.-Me mandaste a decir  
Por carta que me olvidabas.  
Cuando llegó el parte a mí  
Yo de ti no me acordaba.*

Centro de Adultos (CA) IIIB. A coro.

*171C.-Son mis pañales más blancos  
Que los que a ti te pusieron.  
Soy hija de buenos padres,  
Lo que no tengo es dinero.*

Centro de Adultos (CA) IIIB. A coro.

En ocasiones como ésta no están conjuntadas y es muy difícil de transcribir.

172C.-*Mi suegra, olla de barro,  
Tapadera del infierno,  
Anda diciendo a la gente  
Que no me quiere por yerno.*

Centro de Adultos (CA) IIIB.

173C.-*Yo le canto por servirte,  
del cielo cayó una rosa.  
Oiga usted, amiguita mía,  
Si se le ofrece otra cosa.*

Centro de Adultos (CA) IIIB.

174C.-*Si no quisiste abrir  
Haber salido con modo  
Y haberle dicho a ese hombre:  
-Yo no te quiero por novio.*

Centro de Adultos (CA) IIIB.

175C.-*Si acaso yo no te abrí  
Haber salido con modo  
Berle dicho: -Mire usted,  
Yo soy muy chica pa novio.*

Centro de Adultos (CA) IIIB.

## VIII. OTRAS CANCIONES DEL CARNAVAL DE OLVERA DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA

Las publicaciones sobre el Carnaval olvereño durante la Segunda República son escasas si exceptuamos las nuestras propias (Del Río, 1984, 1999, 2006, 2007, 2018 y 2018<sup>2</sup>), más algunas síntesis de éstas publicadas en la Revista de Feria local que no vamos a desglosar aquí, y las realizadas en colaboración (Del Río y Rodríguez, 1989) o como coautor (Del Río, Román y Sígler, 2011).

Las que están centradas en las letras de los carnavales republicanos son las de 1984, 1989, 2007, 2011 y 2018 y en ellas se transcriben unas quince coplas de comparsas y treinta de columpios.

Respecto a las ajenas, suelen incluirse en rememoraciones de épocas pasadas o tener como base recopilaciones escolares. Aunque pueden haberse publicado algunas más, dado lo difícil que es seguir y conseguir todas las revistas locales, especialmente las muy numerosas y de escasa difusión de los diversos centros educativos, vamos a tratar sobre las más relevantes que conocemos.

176C.-“Cuando mi columpio empujas

Y vuelvo a bajar de nuevo,

Y vuelvo a bajar de nuevo.

Me encuentro cerca de ti

Y no se ni lo que quiero”.

J. M. Ballesteros, que es como firma, publica un pequeño artículo en el que incluye algunas letras de Carnaval, que van desde 1910 hasta la dictadura de Primo de Rivera y además se extiende, contra lo habitual, en describirlos un poco:

“Los carnavales que estuvieron prohibido desde 1936 al 40, se celebraron de forma parecida a los de ahora, salían máscaras quizás más ordinarias. Murgas o comparsas menos organizadas cantaban coplillas alusivas a los acontecimientos del momento, aunque, creo yo, criticaban o zaherían con más tolerancia. Que yo recuerde, las murgas más graciosas de las que salían, estaba formada por gitanos, entre los que figuraban Dieguito el herrero, que vivía en la calle Nueva, Polonio, también herrero, su mujer vendía tejerings en la puerta de su casa, sita en la entrada del Calvario, y otros cuyos apodos y nombres olvidé” (1989: s/p).

Y, respecto a las bambas:

“Durante aquellos carnavales, solían ponerse en muchísimas calles, de balcón a balcón o de reja a reja, de aceras diferentes, unos columpios de sogas, en los que generalmente eran las mujeres las que se mecían y los hombres daban impulso, cantándose, siempre con la misma musiquilla, coplas como estas”.

Transcribo una de las dos que incluye, porque la otra es la muy conocida 10C.

177M.-“Se compara a las mujeres

Lo mismo en Cai

Que en Filipinas,

Las mismas condiciones

Que las gallinas.

Salen del huevo

Muy rechiquitas

Y al poco tiempo

Se vuelven pollitas.

Luego se ponen cluecas,

Hasta maúllan como los gato

Porque quieren un pollo

Que les eche bien el garabato

Su primera ilusión

Es poderse casar

Aunque sea con un pollo

Que ya no pueda ni cacarear”.

El Centro Público Municipal de Personas Adultas de Olvera publica el primer y único fascículo, como hemos ya visto, de lo que se pretendía que fuera una serie, como recoge su prólogo (1997: 1). De cuatro posibles canciones de carnaval recogemos dos que no habíamos oído.

Titulan a esta copla “La mujer” y no aparece la alumna que la cantó. Aunque no seamos precisamente especialista en los carnavales de la capital gaditana y esta copla sólo sea leída, y no oída, me sonaba de algo. Y así la he podido escuchar en una versión de 1953 del Conjunto Hércules de Cádiz editada por Discos Columbia (<https://www.facebook.com/watch/?v=300011362102944>).



Es un tango de 1901 del coro Los gallos, de Antonio Rodríguez Martínez, El Tío de la Tiza.

El 27 de abril de 1969 la cantó en Barcelona la Patrulla Kanguro, de los Scouts de España (s/p), y aparece comentada en una Tesis Doctoral con la siguiente observación:

“En este caso, se describió una trayectoria despectiva de lo que se entendía y deducía eran los únicos objetivos de las mujeres, confrontadas además con las gallinas. La relación con las gallinas y el cacareo, o el chismorreo, no era nueva...” (Ginesta Gamaza, 2021: 357).

En estos dos casos se recoge la letra original, por lo que aquí podría concluir todo, en alguien de Olvera relacionado con Cádiz que hace una versión de la copla. Pero, si profundizamos un poco más, aunque la grabación que ofrece la Fonoteca de la Fundación Joaquín Díaz sin lugar ni fecha, clasificada como ATO 00611 18, difiere poco, tanto la de la jiennense Campillo de Arenas (Aguilar e Higuera, 2001: 207) como ésta de Olvera divergen ya bastante de la original y se van separando también del conocimiento de la fuente en un proceso de tradicionalización.

178M.-“El dieciocho de abril  
Estábamos con duda,  
Vimos venir un aeroplano  
Por la Sierra las Cornudas.  
Serían las cinco y media  
Cuando al castillo llegó,  
Pero tiraron un tiro de contraseña  
Que hasta la campana repicó.  
Dejaron caer una carta  
Dando las buenas tardes,  
¿quién la vino a recoger?  
El sobrino del alcalde.  
La hija la perejila  
Y la del cabo Saldaña,  
Todo el día se le fue  
Quitando las pergañas.  
Y la madre le decía

Con mucha serenidad,  
¿Dónde vienes hija mía  
Que vienes enfangá?  
Y la hija le contesta  
Con mucha gracia y salero,  
Vengo de ver el aeroplano  
Y me he caído en el fanguero”.

“Transmisión Oral”, 1997: 17.

Esta copla se cantó probablemente en los carnavales de 1924, semanas antes de la proclamación de la Segunda República, por lo que narra.



### **Accidente de Felipe Acedo Colunga en 1923**

**Foto: Archivo Municipal**

Pedro Rodríguez escribe sobre esta foto:

“Ocurrió el 16 de Abril de 1930, sin que hubiera que lamentar desgracias personales...

Una avioneta, procedente del aeródromo de Tablada (Sevilla), a bordo de la que viajaba don Felipe Acedo Colunga, se vio obligada a aterrizar, con ciertas dificultades, al sitio de Alcántara, cuyo terreno, por la lluvia, hizo que capotara el aparato.

Ante la pérdida de gasolina que experimentaba la citada avioneta por uno de sus tubos, un vecino, tan ingenua como imprudentemente, recargó su mechero, que al encenderlo, involuntariamente prendió fuego, quedando el aparato en el estado que muestra la fotografía.

Estos hechos motivaron que circularan por la ciudad diversas coplas populares” (1999: 168).

Ésta es probablemente una de esas canciones, teniendo en cuenta las referencias al barrizal de Alcántara, y a los rastros orales que indican, con razón o sin ella, que Felipe Acedo le había arrojado antes una carta desde la avioneta a su novia, Enriqueta Troya Martí, con la que se casó en poco tiempo.

Pero en el libro de Rodríguez no se recogen las fuentes ni la bibliografía consultadas y, al cotejar la información sobre el accidente, aparece la siguiente noticia de abril de 1923, siete años antes, en El Noticiero Gaditano:

“En el sitio llamado “Alcántara”, de las proximidades de Olvera, aterrizó el aeroplano número 103 piloteado por el capitán don Felipe Acedo Colunga y teniente don Juan Ristol Vidiella.

Los tripulantes resultaron ilesos pero el aparato quedó destruido por que ardió” (1923: 2).

También confirma que la fecha es anterior a 1930 la foto del accidente, porque la estatua del Sagrado Corazón aún no corona la cima del Peñón de la Alameda.

Acedo, nacido en 1896 en Palma de Mallorca, era hijo de un militar de la zamorana Santibáñez de Vidriales destinado en la isla, que alcanzó el grado de teniente coronel. Lo que le ha dado más relevancia posterior desde la perspectiva historiográfica es su *Memoria del fiscal del Ejército de Ocupación*, del 15 de enero de 1939, en la que detalla los fundamentos ideológicos de la represión.

En la monografía que se ha publicado sobre su figura, *Castigar a los rojos. Acedo Colunga, el gran arquitecto de la represión franquista*, los autores hacen el siguiente comentario sobre su padre:

“La hoja de servicios de Acedo Velao permite desautorizar tajantemente la idea, que sigue flotando en la literatura, de que pudiera haber nacido en Olvera, en la provincia de Cádiz. No hemos descubierto el motivo de tal persistencia a no ser porque fuera por dos razones. La primera es que, como veremos, este pueblo tuvo un papel importante en la vida de su hijo y protagonista del presente libro. La segunda, que ningún investigador se haya fijado en tal aspecto al manejar su hoja de servicios que

hace años es perfectamente consultable en el Archivo General Militar de Segovia” (Espinosa, Viñas y Portilla, 2022: 86).

Y, en la página 97 de la misma obra, prosiguen con otra duda similar sobre su relación con Olvera:

“En 11 de febrero de 1931, Acedo Colunga causó baja en Aviación a petición propia, con derecho, eso sí, al uso permanente del emblema correspondiente en su uniforme y a la percepción del 20 % del sueldo de su empleo como complemento. Quedó disponible en la 1.ª Región, es decir, en Madrid. El 7 de marzo del mismo año se le autorizó el traslado de residencia a Olvera (Cádiz). Entiendo que quizá porque era de allí de donde procedía o en donde había vivido su esposa”.

Estas dudas probablemente procedan de que el libro ofrece los datos de su progenitor, pero no los de su madre, Isabel Colunga Ramírez, una olverena que provenía de los grandes propietarios agrícolas y ganaderos.

Acedo Colunga estuvo muy ligado a Olvera desde su nacimiento y consolidó posteriormente la relación mediante su matrimonio. Y todavía hoy su familia tiene propiedades tanto urbanas como rústicas en la localidad.

179C.-“Cantarle, que no es viuda,  
que no es viuda, cantarle,  
que no es viuda, cantarle,  
que es una amiguita mía  
que la quiero más que a nadie.  
Cantarle, que no es viuda”.

Bonifacio Gil García, 1957, Misión Folclórica M57, M57-059.

Las Misiones Folclóricas remedan incluso en su nombre las Misiones Pedagógicas de la República, aunque sus objetivos fueran bien distintos.

Cantó esta copla, según su ficha, la “señorita Isabel Fuentes Olid, de 16 años, mediana posición, de Olvera. La aprendió de muy niña, en Olvera, de oírla a las demás. Se canta en los días de Carnaval mientras se columpian. Principalmente lo hacen muchachas. El columpio se coloca en la misma calle, de balcón a balcón, y en los patios de las casas”.

Es una advertencia sobre la viudedad, una de mis preguntas a las encuestadas, a la hora de columpiarse.

180C.-“Mariquita me dio a mí  
Agua en cántaro nuevo.  
El cántaro se quebró  
Y el agua cayó en el suelo.  
Mariquita me dio a mí”.

Bonifacio Gil García, 1957, Misión Folclórica M57, M57-083.

“Dictó: Encarnación Portales Porras, de 28 años, sirvienta, de Olvera. La aprendió de las niñas de su época en Olvera. Cántase en los días de Carnaval”.

En la misma ficha, contra lo habitual, también aparecen versiones de las coplas 77C y 135C.

## IX. DE LA PROHIBICIÓN A LA REPRESIÓN

La bibliografía sobre los carnavales era hasta hace pocas décadas escasa, como ya hemos visto. Las obras de carácter más generalista, como las enciclopedias, tampoco le dedicaban mucho espacio y afinaban a veces bien poco. En una de ellas se llegaba a asegurar, por ejemplo, que "la historia de los Carnavales de Andalucía puede ser, con ligeras variantes, la de los carnavales de Cádiz" (Javierre, 1979: II, 686).

Pero este argumento es, con toda probabilidad, falso. Desde una interpretación puramente textual porque no se pueden denominar "ligeras variantes" a las profundas diferencias, dependientes de diversos factores, que presentan los distintos carnavales andaluces. Y es que, en realidad, no existía un único modelo carnavalesco, asociado generalmente ahora al de la capital gaditana por parecidas razones a las que hacen del Rocío el paradigma actual de las romerías o, de las ferias, a la de Sevilla.

Sucedía muy posiblemente al revés, ya que no son para nada desdeñables los fuertes contrastes palpables entre el Carnaval urbano de una ciudad históricamente tan poco ligada al campo como Cádiz y otros modelos. Teniendo en cuenta la adaptación de las fiestas a distintos contextos y el perfil comercial y cosmopolita de la marítima Cádiz en los últimos siglos, tan distinto al de las agrocidades, o grandes pueblos agrícolas, como Olvera o, globalizando más, al de las comarcas andaluzas más rurales, se puede más bien defender todo lo contrario, la evolución excepcional de los carnavales gaditanos y, por extensión, los de su Bahía. Aunque en Olvera también se cante.

Apuntan en este sentido sus influencias italianas y americanas o la existencia de reglamentaciones municipales sobre la fiesta durante el siglo XIX, basadas en una mezcla de represión y prebendas (Ramos Santana, 1993: 3-13; Ramos Santana, 2002: 92-96), en la alternancia del palo y la zanahoria según los turnos políticos.

Lo que se rastrea en cambio en Olvera y otras localidades son casi exclusivamente una de las dos caras de la moneda, las normas represivas. Congruentemente con las peculiaridades señaladas, la mayor parte de las escasas alusiones escritas anteriores a la Guerra Civil que hemos podido encontrar sobre el Carnaval olvereño se refieren al mantenimiento del orden público, un fenómeno que no parece ser exclusivamente local ni es extensible a las últimas décadas.

En las *Ordenanzas Municipales* de 1895 aparecen algunos artículos dedicados a los Carnavales, que reproducimos íntegramente:

"Art. 32. En los días de Carnaval se permitirá andar por las calles con disfraces y

caretas; pero se prohíbe llevar la cara cubierta después del toque de oraciones por la tarde, emplear disfraces que imiten los trajes de la magistratura, los hábitos religiosos y de las ordenes militares ó los uniformes de las clases oficiales, llevar armas, hacer parodias que puedan ofender á cualquier religion ó persona, á la decencia y buenas costumbres, y el insultar, ofender ó molestar á las personas, á la moral y al decoro, con bromas, expresiones ó gestos.

Art. 33. Solamente la Autoridad ó sus delegados podrán obligar á quitarse la careta á la persona que hubiere cometido alguna falta ó producido algún desorden, disgusto ó cuestion con su comportamiento.

Art. 34. Los enmascarados que faltaren á cualquiera de las prescripciones contenidas en los artículos anteriores, serán detenidos inmediatamente por los agentes de la Autoridad y puestos á disposicion de la misma, para los efectos á que hubiere lugar" (1895: 19-20).

El artículo 51 de estas *Ordenanzas* se constituye como una excepción relativa, porque admite la alteración controlada de los horarios de los bares durante la noche de Navidad y los días de Carnaval, Semana Santa y Feria (1895: 27).

Posteriormente, en las Actas del Ayuntamiento de Olvera aparece alguna noticia del mismo cariz admonitorio, mientras que se cuentan por decenas las referidas, por ejemplo, a la Feria y abarcan una gama de disposiciones bastante más amplia.

El miedo a los laberintos de esta celebración no entiende, además, demasiado de izquierdas y derechas. Juan Baeza, alcalde accidental por la Minoría Socialista, explica al Pleno el 3 de Marzo de 1933 los motivos del nombramiento de cuatro agentes especiales de vigilancia para los días de Carnaval. El argumento principal de su discurso es que ha reforzado las medidas de seguridad, "temiendo fundadamente que se aprovecharan estas fiestas para producir desórdenes" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, f. 93 bis). Y ese mismo año, en el pleno sobre las diferencias socioeconómicas de los coaligados de izquierda en el Ayuntamiento, los republicanos lanzan posteriormente un duro ataque contra un concejal socialista, que "se pasó todo el tiempo que actuó como Alcalde accidental, y con motivo del Carnaval, dentro del Circulo (*sic*) Radical, en convivencia con los patronos, y que todos los patronos que durante su actuacion (*sic*) quisieron reclamar [normalmente por temas derivados del Pacto de Trabajo] se lo saltaron á (*sic*) "piola" [el juego de la pídola] quedandose (*sic*) como un esparto por las presiones que le hicieron los radicales socialistas y socialistas para que actuase con energía" (A.M.O., *Actas Capitulares*, leg. 83, 85). Carnavales, miedo al desorden y



lucha política desde la perspectiva de la principal institución local.

Y desde la confrontación social e ideológica que vivía el país antes de llegar a la Guerra Civil. Ya vimos en la página 106 algunos de los mimbres con los que se ideó la parodia de entierro del jefe de la CEDA, Gil Robles, y conocimos al autor de la misma, según narraba su hija, el cenetista Francisco Castro Castro.

Otros dos protagonistas del entierro fueron José Gerena Leo:

“Militante socialista de destacada actuación política durante la República. Según el jefe falangista, participó disfrazado de sacerdote en una mascarada en la que se representó un supuesto entierro de Gil Robles. Procesado por el Juzgado de Responsabilidades Políticas, y el 7 de enero de 1944 fue ingresado en la prisión de Cádiz” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 249-250).

Y José Rayas Bocanegra, Habanero, con 27 años en 1936, que estaba “afiliado al Partido Radical-Socialista el 26 de enero de 1931. Luego militó en Izquierda Republicana. Según el jefe falangista, en una ocasión se disfrazó de sacerdote en una parodia de entierro del líder de la CEDA, Gil Robles. Fue interventor del Frente Popular en las elecciones de 1936. Huyó a campo republicano” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 261).

Esta actuación carnavalesca, con al menos dos sacerdotes en el entierro, sirvió para acusar a sus intérpretes en dos juicios. Tres de sus principales componentes pertenecían a organizaciones de izquierda, pero a tres bien distintas. Y se puede comenzar con ellos la tarea de elaborar un segundo listado, junto al de los protagonistas del carnaval, el de los protagonistas represaliados, aunque raramente se aluda directamente, como sí ocurre en este caso, al festejo.

Otras personas muy conocidas en los carnavales, como Juaniqui, Juan Márquez Galán, el encargado del depósito municipal cuando detuvieron a los integrantes de la última corporación republicana, sufrieron otra forma de represión, la destitución, como pudo verse en las páginas 162 y 163.

Hubo comparsistas que también fueron enjuiciados y corrieron mejor suerte. Como Juan Cabrera Candil, Pelea, al que ya hemos mencionado:

“En los meses del Frente Popular mostró simpatía por las Juventudes Socialistas. Tras el inicio de la sublevación fue detenido por una denuncia por haber arreglado una escopeta a un miliciano antes de que el pueblo cayera en manos sublevadas. Fue puesto en libertad al acreditarse que lo había hecho por fuerte coacción” (Del Río, Román y Sígler, 2011: 239).

A pesar de todo, los carnavales también tardan en desaparecer en Olvera, y en otros pueblos muy cercanos como Pruna, durante la posguerra. En febrero van a seguir saliendo algunos grupos disfrazados interpretando sus pantomimas e incluso cantando.

Se ha contrastado con varias fuentes orales, como hemos visto, que no es ninguna leyenda poco fundamentada y una sombra de lo que fue el Carnaval durante la Segunda República continuó, se perdió y resurgió momentáneamente para desvanecerse y dejar, en esta localidad, poco más que su repostería asociada al llegar la Transición.

Durante los años cuarenta y cincuenta los más recalcitrantes acababan en el depósito municipal por unos días, a pesar de intentar despistarlos desfilando por los barrios más populares y alejados de los cuartelillos, o escondiéndose de patio en patio por las puertas falsas. Ya vimos incluso en la página 114 el caso de la calle Victoria, muy céntrica, y las peripecias de sus vecinos disfrazados con los guardias municipales.

La prohibición, por lo tanto, no siempre fue tan rigurosa, pero todo ha cambiado, más allá de las letras exentas de crítica política y social. No conocemos ningún caso hasta la fecha que confirme la participación tras la guerra de ningún represaliado por el régimen.

Las pocas caras que van quedando de los carnavales republicanos tienen por lo tanto al menos algo en común, que no son considerados como desafectos por la dictadura y conviene, además tener en cuenta en este punto que varios de los encausados que han ido apareciendo tenía hermanos u otros parientes directos alineados con los sublevados, como ya vimos con las hermanas Guzmán.

En otros casos se afiliaron a la Falange como el mayor de los Juaneles, Antonio Ortega Linares, que tenía 29 años en 1938. Con mayor o menor convicción como tantos otros, porque consta como ausente en la rectificación del padrón de 1938 y procedía del bando católico de la derecha, la Juventud de Acción Popular (Del Río, Román y Sígler, 2011: 198). Y algunos estuvieron directamente vinculados con el régimen, como vimos con Belmonte y El Carota.

## X. FUENTES PRIMARIAS Y BIBLIOGRAFÍA

### FUENTES ORALES

.-Del Río Cabrera, J. A., 1993, *Recopilación de las canciones usadas en el ciclo vital en la localidad de Olvera (Cádiz)*, Premio a Proyectos de Investigación Musical (Etnomusicología), Centro de Documentación Musical de Andalucía, Granada.

.-Del Río Cabrera, J. A., 1994, *Recopilación de las canciones usadas en el ciclo vital en la localidad de Torre Alháuquime (Cádiz)*, Premio a Proyectos de Investigación Musical (Etnomusicología), Centro de Documentación Musical de Andalucía, Granada.

.-Centro Público Municipal de Personas Adultas de Olvera, *Coplas inéditas*.  
Finales de los años noventa.

### ARCHIVOS

.-Archivo Municipal de Olvera (A.M.O.).

.-Archivo del Juzgado Togado Territorial nº 23 de Almería.

.-Archivo del Tribunal Militar Territorial II, Sevilla.

### BIBLIOGRAFÍA E INTERNET

.-ABC, Edición de Andalucía, 10-10-1931. Sobre la detención de los concejales.

.-ABC, Edición de Andalucía, 22-VII-1932, 21. El alcalde es amenazado con un arma.

.-Acedo Sacaluga, A. y Vázquez Aragón, J., 1985, *Gente del Carnaval de Cádiz. Conversaciones con los viejos comparsistas*, Caja de Ahorros de Jerez, Madrid.

.-Alfonso, M., 1993, “Los Carnavales de antes de la guerra”, en *Programa del Carnaval*, Asociación Morala del Carnaval, Navalmoral de la Mata.

.-Atero Burgos, V., 2009, *Cancionero gaditano. Patrimonio oral de la provincia de Cádiz (I). Edición, supervivencias de fuentes antiguas y correspondencias con otros repertorios modernos panhispánicos*, Universidad y Diputación Provincial de Cádiz, Cádiz.

.-Aguilar González, L. e Higuera Martínez, F. (Coords.), 2001, “Voces para el recuerdo. Villancicos, canciones de juegos, fiestas y romerías, otros cancioneros (2.<sup>a</sup>

Parte)”, en *Sumuntán*. 14.

.-Aguirre, A., 1993, "Fiesta", en Aguirre, A. (Ed.), *Diccionario temático de Antropología*, Boixareu, Barcelona.

.-Ballesteros, J. M., 1989, "Ya no ciernen gavilanes", en *Revista de Feria*, Olvera.

.-Batjin, M., 1989 (1941), *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento*, Alianza, Madrid.

.-“Becerrada benéfica del año 1.927”. Anónimo.

.-Benítez Gómez, P., 2021, *República, retaguardia y justicia militar en la Serranía de Ronda (1930-1940)*, Tesis Doctoral, Universidad de Málaga.

.-Benítez Sánchez, J. y Campos Rodríguez, J., 2002, *Coplas de Carnaval (Antequera 1917-1936)*, Ayuntamiento de Antequera, Málaga.

.-Blanco White, J., 1983 (1822), *Cartas de España*, Alianza, Madrid.

.-Brey, G., 1973, "Socialistas, anarco-sindicalistas y anarquistas en la provincia de Cádiz en 1932-33", en Manuel Tuñón de Lara (coord.), *Sociedad, política y cultura en la España de los siglos XIX y XX*, Edicusa, Madrid.

.-Brey, G., 1988, "Las luchas sociales en el campo gaditano durante la segunda república", en *El movimiento obrero en la provincia de Cádiz*, Diputación Provincial de Cádiz, Cádiz 1988.

.-Burke, P., 1996, *La cultura popular en la Europa moderna*, Alianza, Madrid.

.-Calero Delso, J. P., 2009, “Vísperas de la revolución. El congreso de la CNT (1936)”, en *Germinal: revista de estudios libertarios*, nº. 7.

.-Caro Baroja, J., 1989, *El carnaval*, Taurus, Madrid.

.-Caro Cancela, D., 1987, *La segunda república en Cádiz. Elecciones y partidos políticos*, Diputación Provincial de Cádiz, Cádiz.

.-Castro Rodríguez, M. J., 2017, *Ubrique de los columpios. Cancionero musicado para el día de la Crujida de Gamones*, Diputación de Cádiz, Granada.

.-Checa, F., 1995, *Labradores, pastores y mineros en el Marquesado del Zenete. Una monografía antropológica sobre Lanteira (Granada) (1890-1960)*, Universidad de Granada y Fundación Machado, Granada.

.-Contreras, J., 1991, "Estratificación social y relaciones de poder. Estudio introductorio", en Prat, J., Martínez, U., Contreras, J. y Moreno, I., *Antropología de los pueblos de España*, Taurus, Madrid.

.-Contreras, J., 1991<sup>2</sup>, "Los grupos domésticos: estrategias de producción y

reproducción. Estudio introductorio", en Prat, J., Martínez, U., Contreras, J. y Moreno, I., *Antropología de los pueblos de España*, Taurus, Madrid.

.-De Mora-Figueroa, J., 1974, *Datos para la historia de la Falange gaditana 1.934-1.939*, Autor, Jerez de la Frontera.

.-Delfín, D., 2006, *La máscara en la copla. Carnaval cantado y periodismo*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga.

.-Del Río Cabrera, J. A., 1984, "El Carnaval", en *Cal Viva*, nº 7.

.-Del Río Cabrera, J. A., 1996, "Del patrimonio cultural olvereño a Imperio Argentina", en *Revista de Olvera*.

.-Del Río Cabrera, J. A., 1999, "La *Metafolklore Idea*: El sistema de los géneros más allá de la polaridad etic/emic", en *Revista de Investigaciones Folclóricas*, nº 14.

.-Del Río Cabrera, J. A., 2006, "Franquismo y folklore", en García Bravo, L. (coord.), *Rescatar la memoria. I encuentro de Investigadores sobre la Memoria Histórica*, Consejería de Justicia y Administración Pública de la Junta de Andalucía, Ayuntamiento de Castellar de la Frontera, Foro por la Memoria de la Provincia de Cádiz y Universidad de Cádiz. Cádiz.

.-Del Río Cabrera, J. A., 2007, "Detrás de la máscara. Los carnavales de Olvera (y Cádiz) como ejemplo de las transformaciones festivas", en *Almajar*, 3, Villamartín.

.-Del Río Cabrera, J. A., 2007<sup>2</sup>, "La leyenda del hallazgo y el libro de milagros de Caños Santos", en Peláez del Rosal, M. (Dir.), *El franciscanismo en Andalucía. XII Curso de Verano*, Asociación Hispánica de Estudios Franciscanos, Córdoba.

.-Del Río Cabrera, J. A., 2010, "La Segunda República y la sublevación militar en Olvera", en *Papeles de Historia*, 6.

.-Del Río Cabrera, J. A., 2012, "Entrevista con Eduardo Escot Bocanegra", en *Revista de Olvera*, 49.

.-Del Río Cabrera, J. A., 2012<sup>2</sup>, "José María Sánchez Reviriego, alcalde de Olvera", en Moreno Tello, S. (Ed.), *La destrucción de la Democracia: Vida y muerte de los alcaldes del Frente Popular en la provincia de Cádiz*, vol. 2, Consejería de Gobernación y Justicia. Junta de Andalucía, Sevilla.

.-Del Río Cabrera, J. A., 2018, *Texto y contexto. Los géneros del folklore oral en Olvera y Alpendeire*. Kindle Direct Publishing. 2018.

.-Del Río Cabrera, J. A., 2018<sup>2</sup>, "Meciendo la bamba. Las coplas de columpio", en *Revista de Olvera*, 55.

.-Del Río Cabrera, J. A. y Rodríguez Maqueda, D., 1989, "Los Carnavales

antiguos de Olvera", en *Revista de Feria*, Olvera.

.-Del Río Cabrera, J. A., Román Román, J. y Sígler Silvera, F., 2011, *La historia recobrada. República, sublevación y represión en Olvera*, Tréveris, Olvera.

.-*Diccionario de la Lengua Española (DRAE)*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.7 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [18/08/2024].

.-*El Noticiero Gaditano*, 1923, Abril. Accidente de Felipe Acedo Colunga.

.-Enríquez Ruiz, F. y otros, 2009, *Bornos, un carnaval pazante*, Peña Carnavalesca ¡BO!, Bornos.

.-Espinosa, F., Viñas, Á. y Portilla, G., 2022, *Castigar a los rojos. Acedo Colunga, el gran arquitecto de la represión franquista*, Crítica, Barcelona.

.-Fernández Domínguez, J. A., 2017, *Lápiz rojo. Censura, control y prohibiciones en el carnaval de Cádiz (1900-1975)*, Dalys, Cádiz.

.-Fonoteca de la Fundación Luis Díaz, <https://funjdiaz.net/fonoteca.php>

.-García, M. J., 1991, *Málaga era una fiesta. Los carnavales en la II República*, Príntel, Málaga.

.-García Gallego, A., 1978, *El hombre del saco*, Autor, Sevilla.

.-Garrido Palacios, M., 1984, "La bamba del Gastor", en *Revista de Folklore*, nº 39.

.-Garrido Palacios, M., 1992, *Alosno, palabra cantada*, FCE y Diputación Provincial de Huelva, Madrid.

.-Guerrero Quintero, C. y Al Jende Medina, A., 2012, *En la calle nos vemos. Agrupaciones callejeras del Carnaval de Cádiz*, Atrapasueños, Sevilla.

.-Giese, W., 1996 (1937), *Sierra y Campiña de Cádiz. Una contribución histórica y etnolingüística a la investigación de Andalucía*, Universidad de Cádiz. Cádiz.

.-Gil García, B., 1957, *Misión Folclórica M57*, Instituto Español de Musicología, <https://musicatradicional.eu/source/178>

.-Gilmore, D. D., 1980, *The People of the Plain: Class and Community in Lower Andalusia*, Columbia Univ. Press, New York.

.-Gilmore, D. D., 1994, "El carnaval andaluz postfranquista", en Sanmartín, R. (Coord.), *Antropología sin fronteras*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.

.-Gilmore, D. D., 1995, *Agresividad y Comunidad. Paradojas de la cultura andaluza*, Diputación Provincial de Granada, Granada.

.-Ginesta Gamaza, M., 2021, *Las mujeres en el Carnaval de Cádiz. Análisis*

*feminista de roles, espacios, modos de participación y coplas del Carnaval oficial y callejero*, Tesis Doctoral, Universidad de Cádiz.

.-Grau i Pujol, J. M., 2017-2018, “L’emigració de les Muntanyes de Prades vers l’Espuga de Francolí en la primera meitat del segle XX”, en *Podall* 6-7.

.-Guirao Homedes, J., 1933, *A través de los campos andaluces*, Imprenta Sáez Hermanos, Madrid.

.-<https://cgt.org.es/resource/arroja-la-bomba/> Sobre el himno anarquista “Arroja la bomba”.

.-<https://x.com/RAEinforma/status/1334873377090269189>. Cancarro.

.-Igeño Luque, M. S. e Igeño Luque, D., 2002, “La II República en las canciones populares: análisis de las coplas del Carnaval aguilarense”, en *Crónica de Córdoba y sus pueblos VIII*, Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales, Córdoba.

.-Infantes Delgado, A. y Polo Aranda, D., 1995, *Palabras que lleva el tiempo*, FEMPRA, Ubeda.

.-Javierre, J. M. (Dir.), 1979, *Gran Enciclopedia de Andalucía*, Tomos II y VI, Promociones Culturales Andaluzas, Granada.

.-López Lobato, E. M., 1998. *Cádiz durante la Segunda República. Su reflejo en las coplas de Carnaval*, Fundación Gaditana del Carnaval. Cádiz.

.-Madoz, P., 1987, *Provincia de Cádiz (1845-1850)*, Caja de Ahorros de Cádiz, Cádiz.

.-Mañero Lozano, D., 2020, “La buenaventura del carnaval. Tradición oral en un canto narrativo de transmisión moderna”, en *Revista de Filología Española*, C, 1º.

.-Mariscal Rivera, D. y De Vicente Lara, J. I., 2005, *Tradición oral en Los Barrios*, Ayuntamiento de Los Barrios, Cádiz. Incluye un disco compacto.

.-Medina Linares, Á., 2021, *Setenil de las Bodegas: República, Guerra y Dictadura*, Ayuntamiento de Setenil, Cádiz.

.-Mintz, J. R., 2008 (1997), *Las coplas de carnaval y la sociedad gaditana. Crítica, sexualidad y creatividad en Andalucía*, Asociación Brezo y Castañuela, Benalup-Casas Viejas.

.-Moreno Tello, S., 2020, *Las coplas del Carnaval de Cádiz durante la Segunda República (1932-1936)*, Universidad de Cádiz, Cádiz.

.-“Olvera en la vanguardia de las grandes obras de la Falange”, 1942, *Mundo Ilustrado*, 84. Abril de 1942, Madrid. Facsímil en *Cal Viva*, 9. 15/05/1984 a 15/06/1984, Olvera.



- .-*Ordenanzas Municipales de la Ciudad de Olvera*, 1895, Imprenta de Antonio Hermoso Cordero, Estepa.
- .-Peña Díaz, M. Á., 2007, *Coplas de columpio de la tradición oral de Ubrique (Cádiz)*, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares.
- .-Pérez de Laborda, F., 2017, *Diccionario de Valdizarbe y Valdemañeru. Léxico patrimonial actual: euskera y castellano*, Autor, Navarra.
- .-Pitt-Rivers, J., 1989 (1954), *Un pueblo de la sierra: Grazalema*, Alianza, Madrid.
- .-Pizarro Fernández, J., 2000, *Los Carnavales en Puerto Real*, El Bujío y Ayuntamiento de Puerto Real, Puerto Real-Madrid. Incluye un CD.
- .-Pizarro Fernández, J., 2003, *50 años de coplas del carnaval de Puerto Real (1909-1959)*, Musical JM, Cádiz.
- .-Ramos Santana, A. (Coord.), 1993, *Carnaval en Cádiz*, Diario de Cádiz, Cádiz.
- .-Ramos Santana, A., 1997, "Carnaval en la provincia de Cádiz", en *Demófilo*, nº 24.
- .-Ramos Santana, A., 2002, *El Carnaval Secuestrado o Historia del Carnaval. El caso de Cádiz*, Quorum. Cádiz.
- .-Rodríguez Cabañas, A. y otros, 2009, *Olvera: Inventario del Archivo Municipal*, Diputación Provincial de Cádiz, Cádiz.
- .-Rodríguez Palma, P. 1999, *Olvera. Historia fotográfica*, Ayuntamiento de Olvera, Cádiz.
- .-"Romance que dedica un desconocido a la U. P. de Olvera". Anónimo de finales de los años veinte.
- .-Rosado, A., 1979, *Tierra y libertad. Memorias de un campesino anarcosindicalista andaluz*, Crítica, Barcelona.
- .-Scouts de España, Patrulla Kanguro, 1969, "Conmemoración de San Jorge y 42.º Aniversario de la Patrulla", Cádiz.
- .-Sígler Silvera, F., 2008, *Su silencio es nuestra voz. De la esperanza republicana a la sublevación militar y la represión en Espera, el pueblo de la reforma agraria*. Ayuntamiento, Espera.
- .-Sígler Silvera, F. 2009, "Muñoz Martínez, el diputado republicano de izquierda más apoyado en Olvera", en *Revista de Olvera*, Ayuntamiento de Olvera, 46.
- .-Solís Llorente, R., 1988 (1966), *Coros y chirigotas. Carnaval en Cádiz*, Sílex,

Madrid.

.-"Transmisión Oral", 1997, Centro Público Municipal de Personas Adultas de Olvera.

.-Torres, C., "Del Domingo de Ramos al Domingo de Piñata", en *Salamanca al día*, 19-II-2015.

.-Villanueva Iradi, M., 2007, *El Carnaval de Cádiz durante la 2ª República Española (1931-1936). Ensayo sobre un Carnaval prohibido*. Fundación Vipren. Cádiz.

**DE MURGAS Y COLUMPIOS. LAS COPLAS DEL CARNAVAL DE  
OLVERA DURANTE LA SEGUNDA REPÚBLICA (1932-1936)**

**Juan Antonio del Río Cabrera**



**DE MURGAS Y COLUMPIOS. LAS COPLAS  
DEL CARNAVAL DE OLVERA DURANTE  
LA SEGUNDA REPÚBLICA (1932-1936)**

JUAN ANTONIO DEL RÍO CABRERA



Diputación  
de Cádiz